







Descargue nuestras publicaciones en: www.minci.gob.ve

CONJURA MEDIÁTICA CONTRA VENEZUELA

VARIOS AUTORES

Ediciones MinCI

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información Av. Universidad, esquina El Chorro, Torre Ministerial, piso 9, La Hoyada, Caracas – Dtto. Capital, Venezuela. Rif: G-20003090-9

NICOLÁS MADURO MOROS

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela **Delcy Rodríguez**Ministra del Poder Popular
para la Comunicación y la Información

ROLANDO CORAO

VICEMINISTRO DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN
FELIPE SALDIVIA
VICEMINISTRO PARA MEDIOS IMPRESOS

Diseño y diagramación
Saira Arias, Aarón Linares
Imagen de portada
Arturo Cazal, Jesús Marquéz
Edición y corrección
Alberto Cova, Daniela Pettinari, María Ron,
Francisco Ávila, Michel Bonnefoy
Fotografías
MinCi

Depósito legal: lfi87120143202088

ISBN: 978-980-227-190-0

Julio de 2014 República Bolivariana de Venezuela



FORO INTERNACIONAL

Caracas, 5 y 6 de junio de 2014

FORO CONJURA MEDIÁTICA CONTRA VENEZUELA

PARTICIPANTES

Delcy Rodríguez

Ministra del Poder Popular para la Comunicación y la Información

Elías Jaua

Canciller de la República Bolivariana de Venezuela

Luis Bilbao

Periodista argentino y director de la revista *América XXI*

José Steinsleger

Periodista argentino y columnista de La Jornada de México

William Castillo

Periodista venezolano y director general de Conatel

Rosa Miriam Elizalde

Periodista cubana y editora de Cubadebate

Carlos Alberto Almeida

Periodista brasileño y analista político internacional

Luis Britto García

Escritor, historiador, ensayista y dramaturgo venezolano

Raymundo Reynoso Vásquez

Periodista mexicano y director de la Agencia de Medios Alternativos y del Taller Editorial Amate

Miguel Pérez Pirela

Filósofo, político y escritor venezolano

Edgar Barrero

Psicólogo social colombiano y director de la Cátedra Libre Martín-Baró

Eleazar Díaz Rangel

Periodista venezolano y director de Últimas Noticias

Maurice Lemoine

Periodista francés y exeditor de Le Monde Diplomatique

Jorge Rodríguez

Psiquiatra y alcalde de Caracas

Vladimir Padrino López

Comandante Estratégico Operacional de la FANB

Pedro Carvajalino

Comunicador y presentador del programa Zurda Konducta de VTV

Víctor Ríos

Historiador, investigador y comunicador español

Carlos Aznárez

Periodista argentino y director de Resumen Latinoamericano

José Carlos Fazio

Periodista y escritor mexicano

Freddy Fernández

Periodista venezolano y presidente de la Agencia Venezolana de Noticias

Jorge Arreaza

Vicepresidente de la República Bolivariana de Venezuela

Develada conjura mediática contra democracia socialista de Venezuela

Cuando los dueños de los medios de comunicación en Venezuela comprendieron que el presidente Hugo Chávez había asumido el socialismo del siglo XXI como propuesta política, se dedicaron a hacer todo lo posible por desmontar esa posibilidad. Así, desde 1998, una vez que el Comandante Chávez gana las elecciones, los medios comenzaron su ataque implacable.

Los dueños de los medios comenzaron a usar los mismos recursos que han usado siempre contra el socialismo: la violación a la libertad de expresión y a los derechos humanos. Actuando de esta manera lograron, conjuntamente con los empresarios afiliados a Fedecámaras, con algunos miembros de la Iglesia venezolana, con un grupo de militares y con un sector de la Central de Trabajadores, dar un golpe de Estado el 11 de abril de 2002. Ese golpe fue derrocado por el pueblo y las Fuerzas Armadas, por lo que se ha llamado la unidad cívico-militar.

Ahora, a partir del 12 de febrero de 2014, nuevamente entró en acción la maquinaria mediática. Desde ese día comenzaron las guarimbas en algunos municipios donde la derecha cuenta con el apoyo de los alcaldes. La violencia de la oposición fue tomando las calles y las avenidas de esos municipios: asesinatos, vehículos incendiados, motorizados degollados, instituciones públicas saqueadas, universidades y bibliotecas quemadas, todo un plan orquestado para provocar una acción represiva que permitiera tumbar el gobierno legítimo de Nicolás Maduro. Sin embargo, el pueblo bolivariano y chavista supo soportar pacíficamente esta serie de provocaciones.

Mientras todo esto pasaba, los medios de comunicación hablaban de la represión del Gobierno, de la violación de los derechos humanos y, por las redes sociales podíamos observar también la manipulación de fotografías de manifestaciones en otros países, publicadas como si los hechos hubiesen acaecido en Venezuela, poniendo de manifiesto el engranaje del capitalismo nacional con los medios internacionales. Los medios cartelizados, todos contra la democracia socialista venezolana, decidieron publicar una página diaria en 82 periódicos para informar acerca de la situación en Venezuela; y no solamente eso, sino que, además, una serie de artistas internacionales comenzaron a mostrar su preocupación por Venezuela, sin ni siquiera tener la mínima idea de dónde queda ese país ni qué estaba sucediendo aquí verdaderamente.

Ante este bombardeo mediático, el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, por iniciativa de su ministra Delcy Rodríguez, decidió organizar un foro con la presencia de invitados internacionales para develar cómo se estaba realizando este ataque del capitalismo contra el Gobierno legítimo del presidente Nicolás Maduro. Así, se convocó el foro Conjura Mediática contra Venezuela, que contó con la presencia de reconocidos intelectuales nacionales e internacionales con importantes obras en torno a la comunicación: Luis Bilbao (Argentina), José Steinsleger (Argentina), William Castillo (Venezuela), Rosa Miriam Elizalde (Cuba), Carlos Almeida (Brasil), Luis Britto García (Venezuela), Raymundo Reynoso (México), Miguel Pérez Pirela (Venezuela), Edgar Barrero (Colombia), Eleazar Díaz Rangel (Venezuela), Maurice Lemoine (Francia), Pedro Carvajalino (Venezuela), Víctor Ríos (España), Carlos Aznárez (Argentina), José Carlos Fazio (México), Freddy Fernández (Venezuela).

De esta manera, mostrando pruebas, como el uso de fotografías de violaciones a los derechos humanos en otros países, y mucho más, el Gobierno del presidente Nicolás Maduro develó, una vez más, la conjura mediática que quiso darle un golpe de Estado al Gobierno Bolivariano. Alguien decía que "la oposición cree que es fácil tumbar a Nicolás Maduro; lo que no sabe es que para tumbar a Nicolás Maduro, hay que tumbar a un pueblo".

Y es palabra de pueblo.

ROBERTO MALAVER

CONTRA LA BARBARIE COMUNICACIONAL

-DELCY RODRÍGUEZ-





uy buenos días a todos. Agradecemos profundamente la presencia de nuestros invitados internacionales, que yo sé que su presencia traspasa los límites académicos, traspasa los límites de la intelectualidad y se convierte realmente en un acto de solidaridad con la Revolución Bolivariana. Muchísimas gracias a todos nuestros invitados por estar presentes en este foro que quisimos hacer para denunciar nuevamente al mundo la conspiración mediática terrible, como antes nunca se había dado, contra nuestro país. Saludamos, además, la presencia del vicepresidente para el Área Política y nuestro canciller, Elías Jaua, que yo sé que está haciendo un gran esfuerzo por acompañarnos porque llegó esta madrugada de una batalla más en la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos, en Paraguay.

Lo que hoy vamos hablar y se va a tratar, en el transcurso tanto de hoy como de mañana, no es secreto para ninguno de los que estamos acá. Saludamos la presencia del ministro Ernesto Villegas, de la diputada Tania Díaz, de los directores de los medios del Sistema Bolivariano de Comunicación e Información, que están todos aquí presentes, a quienes les doy mi más profundo agradecimiento porque a ellos les corresponde la batalla diaria contra la barbarie comunicacional. Y no dudo en decir que es la barbarie comunicacional porque así como el mundo hoy se debate entre socialismo y barbarie, nosotros nos debatimos y damos la pelea constantemente contra la barbarie comunicacional.

Nosotros, los meses pasados, denunciamos una arremetida mediática sin precedentes contra la República Bolivariana de Venezuela, contra sus instituciones, contra la Revolución y contra el pueblo de Venezuela. Ya en el 2002, nosotros habíamos pasado por una guerra mediática que culminó en un golpe de Estado virtual, porque, como bien es sabido, muchas veces todas las

guerras mediáticas que se nos presentan como ficción preceden una terrible realidad. La historia en el mundo así lo ha demostrado; incluso, desde mucho antes de nuestro nacimiento y nuestra presencia en el mundo. Por eso nuestro Libertador decía que la fuerza de la opinión pública es una de las fuerzas más poderosa; y así fuese en una mula, él se guindaba una imprenta y destinaba la artillería del pensamiento, antes de todas batallas, por la liberación de nuestros pueblos, por la independencia de nuestra patria, por la independencia de la patria de la América grande.

A esa tarea estamos llamados nosotros históricamente, a la realización de una comunicación soberana e independiente, y nosotros no tenemos la menor duda de que la Revolución Bolivariana no solamente está dando la batalla en ese sentido, sino que viene acumulando fuerzas frente a un poder hegemónico mundial que tampoco escatimo en decir que es un poder hegemónico comunicacional sin precedentes. Cuando nosotros analizamos las estructuras de las corporaciones mediáticas a nivel mundial, siete grandes corporaciones concentran el poderío mediático mundial y esas corporaciones mediáticas tienen además sus expresiones en nuestro continente; y por eso vimos, cómo recientemente contra Venezuela, como bien lo decía el profesor Earle Herrera, se cartelizaron medios de América con un mensaje permanente contra Venezuela, con un mensaje diario de supuesta violación de la libertad de expresión en Venezuela; pero las mentiras se caen. Yo siempre lo digo: sobre la mentira, primacía de la realidad, y la primacía de la realidad en Venezuela es un pueblo en combate permanente por defender su Revolución, por defender su legado histórico y, sobre todo, porque tenemos el ejemplo incansable e inquebrantable del gran comunicador que fue nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez. Su ejemplo nos acompaña todos los días, su ejemplo nos marca el rumbo todos los días.

Hugo Rafael Chávez Frías enfrentó y derrotó este poderío comunicacional, un poderío comunicacional que se expande en el mundo en todas las expresiones mediáticas existentes: el cine, la televisión, la radio, la prensa, internet, redes sociales, publicaciones, libros, revistas; todo tipo de expresión mediática mundial tiene consigo detrás un poderío mediático, un poderío económi-

co. A ese poderío económico, expresado en el capital financiero mundial y expresado también en el poderío comunicacional, se enfrentó nuestro gigante Hugo Chávez y los derrotó; y el pueblo bolivariano, el pueblo de Chávez, sigue derrotando ese poderío comunicacional.

Muchos de los ciudadanos del mundo no tienen idea de lo que ocurrió recientemente en Venezuela. No tienen idea de la barbarie comunicacional que azotó nuestros días y nuestras vidas cotidianas. Una campaña feroz, atroz, contra los ciudadanos, fue vista en las redes sociales. Manuales de guerras, manuales de confrontación, se enseñaba cómo asesinar a ciudadanos degollándolos con guayas, se enseñaba cómo elaborar explosivos que fueron luego destinados a objetivos institucionales, como las bibliotecas, los centros de estudios -no solamente universitarios, sino también de nuestros niños [en preescolares]-. Vimos cosas terribles; no solamente las vimos, las vivimos; pero a ese poderío comunicacional se enfrentó el pueblo de Venezuela con una moral inquebrantable, con una moral que en última instancia representó un escudo psicológico para derrotar esta barbarie comunicacional. Nadie en el mundo muchas veces podía explicarse cómo en Venezuela recientemente nosotros, los hermanos venezolanos, no sucumbimos a la guerra civil. Nadie entiende cómo, sometidos a una guerra como la que sufrimos recientemente, los venezolanos no nos confrontamos, no nos matamos los unos a los otros.

Venezuela tiene un escudo, un escudo moral, inspirado en nuestro Libertador; un escudo moral, ideológico, político, inspirado también en nuestro Comandante Supremo y una estructura de personalidad porque somos un pueblo feliz, porque somos un pueblo alegre; y ese escudo de felicidad, de alegría; de legado histórico, ideológico, político, bolivariano, chavista constituyó uno de los escudos de acero más feroces para contrarrestar esta guerra mediática sin precedentes, donde se conjugaban no solamente intereses económicos, sino la expresión mediática bárbara de esos intereses económicos.

Aquí estamos: el hijo de Chávez, liderizando, presidiendo la República Bolivariana de Venezuela, liderizando esta batalla contra los medios a nivel nacional y mundial. En Venezuela, basta todos

los días levantarse y decir, bueno, cuando yo quiero mostrar que en Venezuela hay libertad de expresión, yo solamente me remito a las pruebas, por una deformación digamos profesional, y yo dije "bueno, hoy voy a revisar qué puedo mostrar en el Foro": aquí está uno de los dobles sentidos con los que amanecemos todos los días los venezolanos. Esto es la "no libertad de expresión" que existe en Venezuela, un doble sentido, una manipulación, maniobras, mentiras.

Pero las mentiras han estado presentes en toda la historia de la humanidad cuando se refiere a invasiones militares de los poderíos imperiales, a las guerras imperiales. La historia está llena de ejemplos. En la guerra de independencia de Cuba contra el imperio español surgió un caso muy conocido: el acorazado Maine. Este caso sirvió nuevamente para justificar la intervención de los Estados Unidos en una guerra que, además, no le era propia, pero que le permitió dividendos, como fue desplazar al imperio español de ese territorio. Tenemos otros hechos históricos. Yo le voy a dejar los detalles al canciller [Elías Jaua], porque sé que es el área de su especialidad; pero hay casos muy recientes, incluso cotidianos: lo que fue el asesinato de niños en Kuwait por el testimonio de una presunta enfermera. Y quiero hacer referencia a este caso, porque nos va a vincular a una guerra de nuestros días, es la guerra mediática que hoy se despliega contra nuestra hermana República de Brasil y la realización del Mundial de Fútbol [en ese territorio]. En el caso de Kuwait, una presunta enfermera hizo testimonio de que Saddam Hussein había asesinado 300 niños recién nacidos en un hospital. Años más tarde se descubriría que esa señora enfermera era en realidad la hija del embajador de los EEUU en ese país y que tal caso nunca ocurrió. Tenemos muchos casos innombrables también. El caso de la invasión a Irak fue precedido por una campaña mediática sin precedentes, justificando la presencia de armamento nuclear, a pesar de que el informe de las Naciones Unidas testimonió que esas armas, como tales, no existían.

Pero todas las guerras de invasión, de permanencia de mercenarios militares, de permanencia de mercenarios económicos, como en el caso de Venezuela –sabemos que es así–, hoy en Ve-

nezuela hay presencia de mercenarios y sicarios económicos, llevando adelante una guerra económica contra nuestro pueblo; todo este tipo de guerras han sido precedidas por algo que nosotros llamamos ficción, pero que en realidad es guerra mediática, que con estupor denunciamos mentiras atroces, pero que en el mundo son presentadas como unas verdades irrefutables. El caso del uso de armamentos guímicos en Siria que pretendió también la intervención extranjera en ese país. Bueno, pero la realidad se impone. ¿Por qué hice referencia? Porque recientemente, en el caso del Mundial de Fútbol, un supuesto periodista danés –digo supuesto o presunto periodista porque no vaya a ser que dentro de poco descubramos que nos es tal periodista y resulte ser el hijo de un embajador, no sabemos; puede darnos esa sorpresa- adelantó, el joven, que tenía dos años preparándose para dar cobertura al Mundial de Fútbol en Brasil y, recientemente, publicó una carta diciendo que se retiraba porque en ese país, para sorprender a los visitantes, a la comunidad internacional, a los turistas y a los corresponsales extranjeros que asistían al evento, se estaban cometiendo atrocidades como el asesinato de niños. Dijo que el Gobierno de la presidenta Dilma estaba asesinando niños pobres en la calle, para que no fuesen vistos por periodistas, para que no fuesen vistos por corresponsales extranjeros. A pesar de la hora, voy a mostrar esta foto terrible que circuló recientemente por las redes, donde se dice que fueron niños asesinados por el Gobierno de Brasil y escondidos los asesinan para quitarlos de las calles y, bueno, ocultar una supuesta realidad, que no existe. Entonces, nosotros denunciamos esto como una barbarie comunicacional que pretende acabar con los gobiernos legítimos, con los gobiernos revolucionarios de nuestro continente, que hoy además tienen expresiones de unidad en instancias diplomáticas, en instancias políticas, en instancias energéticas.

Para nadie es un secreto, tampoco, que lo que está detrás de esta guerra es la apropiación de nuestros recursos naturales. Hoy el pueblo de Venezuela, el pueblo de Latinoamérica, le dice a esos poderíos imperiales, a esos poderíos mediáticos, que nosotros hacemos uso soberano de nuestros recursos para el desa-

rrollo de nuestros pueblos, y que nosotros hacemos uso soberano de nuestros recursos energéticos para llevarles bienestar y felicidad a nuestros pueblos. Eso forma parte también de ese escudo de acero inexpugnable por donde estas guerras mediáticas no pasarán.

Agradezco nuevamente la presencia de ustedes acá. Sé que será una contribución que no tienen realmente parangón la que ustedes van a darnos a nosotros, y van a ser además voces multiplicadoras en el mundo de la realidad, de lo que hoy está ocurriendo en Venezuela y en Latinoamérica, vanguardia de esta batalla no solamente política, sino también de esta batalla comunicacional a la que estamos llamados permanentemente a librar y de la que –no tengo dudas– nosotros vamos a salir victoriosos.

Muchísimas gracias.

LA CONTRACONJURA

-ELÍAS JAUA-





sapiencia todos nuestros invitados nacionales e internacionales. Yo quisiera más bien referirme a la contraconjura, la contraconjura es la política real, la que Hugo Chávez construyó, la que el presidente Maduro construye todos los días, la que construimos nosotros como pueblo. Solamente, sobre la conjura mediática quiero decir, que yo distingo de esta nueva etapa de la articulación de las grandes corporaciones mediáticas para acompañar -desde el punto de vista del deterioro de la imagen de un país- los procesos de desestabilización; yo diría que han avanzado un poco más y se han convertido en acompañantes del propio proceso para facilitar la desestabilización violenta en los países.

Intento explicarme. Parte importante de la campaña mediática, de la conjura mediática, busca inhabilitar a los Estados para ejercer sus obligaciones constitucionales de preservar la paz en sus países. Es por eso que la campaña y la conjura mediática que hemos visto en estos meses en Venezuela estuvo centrada fundamentalmente en evitar que el Estado venezolano actuara, en evitar que las fuerzas del orden público legalmente constituidas -actuando como se han ido conformando después de ir deconstruyendo todo el aparato represivo que la V República construyó en Venezuela, hacia unos organismos de seguridad que cumplen con el principio de la legalidad, de la proporcionalidad en el uso de la fuerza- y , por otro lado, inhabilitar la acción de la justicia, que la justicia no actúe, que la justicia no detenga a los promotores de la violencia para que puedan seguir actuando.

Por eso creo que en esta nueva arremetida contra la democracia venezolana, contra la revolución democrática venezolana, el papel que jugaron las grandes corporaciones mediáticas estuvo destinado a intentar inhabilitar al Estado venezolano para permitir que el hecho violento que se estaba desarrollando en las calles pudiera tomar más cuerpo; para permitir que los planificadores, promotores y ejecutores de la violencia continuaran en la calle desarrollando y articulando frente a un Estado acorralado, como ellos pretendían supuestamente acorralarnos por la campaña mediática que incluyó a artistas de Hollywood que no saben, en un mapa, ubicar donde queda Venezuela.

Se trataba entonces de que el Estado quedara inhabilitado para defender el derecho del pueblo venezolano a vivir en paz.

Y esa campaña que ahora se ha intensificado en su carácter absolutamente cínico de mentir, falsear realidades, colocar fotos de un lado o de otro, pretendía además de acompañar el proceso de insurgencia violenta en Venezuela contra el gobierno del Presidente Nicolás Maduro, contra nuestro gobierno -el gobierno democrático popular y revolucionario de Venezuela- perseguía también ablandar a la opinión pública para justificar entonces la intervención de los grandes poderes. Por eso vemos cómo las declaraciones de los más importantes voceros del gobierno de los Estados Unidos se acompasaban con el desarrollo de la conjura mediática, usando el término que han escogido los organizadores de este foro.

Pero frente a eso que ustedes seguro tendrán más capacidades de profundizar, se antepone lo que tiene que ser la gran batalla de los pueblos, de los revolucionarios y de los políticos, reivindicando la política como el ejercicio de lo público, de lo real, que es la construcción de realidades. La construcción de realidades es el mejor antídoto contra las conjuras mediáticas, imperiales, fascistas o cualesquiera que sean.

Esa construcción de la realidad que va desde los pequeños detalles que uno puede observar, ahora que nos toca en esta tarea que nos ha encomendado la Revolución, el Presidente Nicolás Maduro, de defender a nuestra patria en el escenario internacional que va desde los más humildes trabajadores de un aeropuerto hasta los más altos dignatarios de los países, los presidentes, los cancilleres.

Cada vez que nos toca aterrizar en un aeropuerto, en un viaje hacia acá o hacia allá, hacia la China, hacia Rusia, hacia África, hacia Europa, hacia nuestra América, te encuentras al joven mecánico que viene hacerle mantenimiento al avión y te pregunta: ¿Cómo está Venezuela? -Estamos con ustedes. Chávez, la patria de Chávez. Y luego en la señora o el señor que te sella el pasaporte el mismo gesto de solidaridad y el recuerdo por el Comandante Chávez; y la del cafetín y, de repente alguien te saca un cuaderno firmado por Chávez en ese aeropuerto. ¡Pasó Chávez por allí! Y una foto y un recuerdo. ¿Qué indica eso? Que la política sigue siendo el gran desafío para la construcción de un sistema de defensa contra lo mediático, que nosotros no podemos abandonar nunca, por más importante que sea el papel hoy en el escenario de la batalla mediática lo que sustenta, sostiene y es la raíz de un movimiento revolucionario que es la política real, la política que se construye en el alma y en el corazón de los pueblos, como la construyó el Comandante Hugo Chávez aquí en el pueblo de Venezuela y en los pueblos del mundo.

Esta conjura mediática se ha estrellado contra la construcción política que ese gran arquitecto de la geopolítica mundial que es nuestro Comandante Hugo Chávez -y hay que reconocerlo sin temor a ningún tipo de consideraciones y de mezquindades-, también a su entonces canciller por seis años, el presidente Nicolás Maduro, se construyó una política real que nos ha permitido de alguna manera amortiguar toda esta campaña, todo este ataque perfectamente coordinado, acompasado entre la acción de los grupos armados violentos en Venezuela y la cobertura mediática y, de los grandes poderes internacionales que los acompañaron para lograr el objetivo de derrocar al gobierno del Presidente Nicolás Maduro.

Pero luego más allá de los pueblos, otro indicador importante, -dense cuenta sobre todo los amigos europeos y los visitantes internacionales-; en las llamadas jornadas contra la dictadura en Venezuela y todo lo que se hace en las ciudades europeas ¿cuántos movimientos sociales europeos participan?; ¿cuántos sindicatos?; ¿cuántos partidos?; ¿quiénes son los que hacen las protestas? Lamentablemente son venezolanos que viven en el exterior; pero no logra este movimiento fascista en Venezuela ninguna solidaridad real en el seno de los pueblos del mundo. No hay sindicatos que acompañen la lucha del fascismo en Vene-

zuela, no hay movimientos sociales, solamente diputados del establecimiento, de una parte y de otra parte, perfectamente coordinados dentro del plan, dentro de la conjura; pero los pueblos del mundo entienden y comprenden mucho más allá de lo que reciben a diario a través de los medios de comunicación, que en Venezuela hay un pueblo que está luchando por el derecho a vivir en paz, un pueblo que tomó su decisión, y los pueblos del mundo se identifican con las banderas que ha enarbolado el pueblo venezolano en la realidad, que ha construido el Comandante Hugo Chávez y que ahora seguimos construyendo junto al compañero presidente Nicolás Maduro.

Y luego el nivel de los gobiernos, también la construcción, ¿por qué respaldan a Venezuela gobiernos de distinta índole ideológica? Dicen los que irrespetan a los pueblos y gobiernos del mundo: "ah, porque le regalan petróleo". No, imagínense ustedes. A veces da risa cuando algunos países que son potencias económicas, -y yo leo las respuestas airadas que por Twitter lanzan, dicen: "Fuiste a regarle petróleo a no sé quién", o "fuiste con la chequera a comprar a no sé quién". Ahí yo digo: Dios mío, cuán grande tendrá que ser la chequera para comprar a este país.

Ahí lo que hay es un absoluto reconocimiento a la valentía de un pueblo, nuestro pueblo, el pueblo venezolano que ha comenzado a hablar con voz propia, porque eso es lo que uno recibe permanentemente: "Ustedes son un país que habla con voz propia, y a ustedes le están cobrando por hablar con voz propia". Eso nos lo dicen los que pueden hablar también con voz propia y otros más humildes, con mucha humildad, nos reconocen: "es que ustedes pueden decir lo que nosotros no podemos decir". Venezuela puede decir lo que todo el mundo quiere decir, pero no puede decir y entonces exactamente la conclusión es esa. La conclusión es simple porque Venezuela es un país independiente, porque Chávez le dejó a Venezuela, como legado histórico para siempre, la independencia.



HACIA UNA NUEVA COMUNICACIÓN PARA UN MUNDO PLURIPOLAR

-LUIS BILBAO-





ompañeras, compañeros, muy buenas tardes. Muchas gracias por esta nueva invitación, por esta posibilidad de hablar ante el pueblo de Venezuela. Esta conversación -al contrario de lo que se puede creer- no es útil para el pueblo de Venezuela, sino que es útil para quienes hablamos con ellos, porque nos cargamos de estímulos, de conocimientos, de coraje, y volvemos a nuestros países con más fuerzas para continuar la lucha.

Vamos al tema de la "Conjura de los medios". En mi currículo hay menos cuestiones de periodismo que de política. Yo quiero muy fuertemente coincidir con el compañero canciller, quien expresó que esta gran batalla que se está librando en todo el mundo, y que se manifiesta en torno de la conjura mediática contra Venezuela, se libra en todos los terrenos pero se gana en uno: el terreno de la lucha política -en Venezuela, en América Latina y en el resto del mundo-. Ciertamente, para eso los medios son un factor fundamental, pero solo será un factor fundamental positivo, si se asume hasta la última instancia esta cuestión. Acá lo decisivo es el combate político, la concientización de las masas, la organización de las masas, la capacidad de combate, incluso para impedir que haya de verdad un combate.

Estamos, fuera de toda duda, en medio de una escalada -en mi opinión- sin precedentes de ataque mediático contra la Revolución Bolivariana de Venezuela. Yo sigo la Revolución desde que comenzó, y estoy curtido soportando ataques a la Revolución, al Comandante Chávez y a todos los miembros del Gobierno Revolucionario; pero nunca se ha asistido al grado de virulencia, de brutalidad, de falta de todo límite para mentir, para ocultar y para tergiversar, como estamos viéndolo ahora. ¿Por qué será eso? Justamente porque la batalla se da en lo político. A mí me resulta imposible considerar la conducta de los medios, si no parto de la realidad política internacional y nacional.

Déjenme hacer un breve repaso, me parece fundamental. Hace dos días el Presidente Obama, en la Unión Europea, anunció un despliegue de fuerzas militares, de apoyo económico y de apoyo en armas para la OTAN, con tropas estadounidenses y con instalaciones en el Este de Europa. Con todo apuntando directamente hacia Rusia. Lo dijo descaradamente, y desde Europa pidió al Congreso de Estados Unidos un primer crédito de mil millones de dólares para iniciar esta nueva ofensiva militar. ¿Qué es eso? ¿Qué es lo que justifica que EEUU quiera fortalecer militarmente a la OTAN, el aparato militar más mortífero que ha existido jamás en la humanidad? ¿Por qué?

Yo suelo repetir en estas últimas semanas, que desde hace alrededor de nueve meses el mundo ha estado en tres oportunidades al borde mismo de una guerra mundial, abortada en última instancia. Piensen en lo que ocurrió en Siria, hasta qué punto se llegó y en qué momento se frenó un ataque sobre Siria de Estados Unidos que pudo haber desatado una guerra entre un conjunto de potencias en la región, todas ellas atómicas.

Luego ocurrió la independización de Crimea. Estados Unidos se dispuso a impedirlo y solo una correlación de fuerzas militares muy concreta, en un momento dado -el último momento- impidió que esto desatara un conflicto bélico de magnitudes internacionales y de carácter atómico.

E inmediatamente después, con la proclamación de repúblicas populares independientes en el este de Ucrania, quedó planteada de nuevo la posibilidad de que se desatara un conflicto mundial. Solo la conducta táctica, diplomática y estratégica del gobierno ruso, impidió que eso ocurriera; pero en la totalidad de Ucrania se desató una guerra civil, que recién comienza, que lleva ya demasiados muertos y que es solamente el prólogo de una verdadera tragedia para ese país, que tiene la lógica interna de extenderse a la región.

Esto es en términos generales el cuadro en el que se da una campaña mediática, pero hay elementos más importantes. Hace apenas dos semanas se reunieron en China los Presidentes de China y Rusia. Firmaron una serie de acuerdos, y paralelamente a los acuerdos comerciales, hubo acuerdos y maniobras militares. Pero desde el punto de vista estrictamente comercial, eso ha hecho llegar al cuadro mundial a una cualidad nueva.

Desde hace mucho tiempo, particularmente desde Venezuela y particularmente por el comandante Chávez, se habla de un mundo pluripolar. Eso ya no es una estrategia, ya no es una perspectiva: es una realidad. Con el conjunto de acuerdos comerciales entre China y Rusia, seguido una semana después de la constitución de un acuerdo político y monetario para crear una moneda única en el Este de Europa con eje en Rusia, con las maniobras militares y los hechos militares no detonados precisamente por la presentación de una capacidad de fuego inmensa, que ha hecho retroceder en tres oportunidades en nueve meses a Estados Unidos, nosotros estamos ya en un mundo pluripolar. ¿Qué significa eso? Que no estamos en un mundo unipolar, es la primera y obvia conclusión, pero más allá, eso significa que Estados Unidos no es más la potencia hegemónica del mundo, se terminó esa parte de la historia. No la hemos relevado suficiente en la prensa ni en las discusiones, se ha cerrado un capitulo muy largo y muy trágico en la historia en la cual señoreó el imperialismo estadounidense, y comienza uno nuevo.

¿Qué es lo que comienza? Vale la pena hacer una advertencia. El fin de un orden imperial, hegemonizado por Estados Unidos, no presupone un nuevo orden. Lo que está ocurriendo hoy en el mundo, es que no hay ni habrá por todo un periodo histórico un verdadero orden estable en el planeta con una hegemonía, cualquiera que ella sea. La turbulencia, la pugna, eventualmente llegando a guerras, es el factor permanente y estable del periodo que viene.

Ya hablé de otras latitudes, pero en esta nueva geopolítica mundial hay otra parte: nosotros, América Latina. Y América Latina supone no solo un apoyo eventualmente decisivo para que los nuevos centros de poder, en particular el centro Chino-Ruso o el Ruso-Este Europeo, puedan continuar avanzando en esta tarea permanente de corroer la base de sustentación de Estados Unidos ahora en nuestro territorio, sino que además en esta región del planeta es donde exclusivamente, -porque no ocurre en ningún otro lado- a la situación que ha llevado a

todo esto se le da una respuesta estratégica que se resume en: Revolución Socialista.

Entonces, cuando hablamos de la campaña de los medios, tenemos que asumir que los medios son una parte del sistema. Los medios comerciales son una parte del capital, que viven de eso, lucran de eso y tienen que defenderlo porque es su autodefensa, va de suyo. Es una puerilidad pedir que los medios hagan otra cosa que lo que hacen. Esos medios no pueden sostener los valores que en otra época histórica pudo sostener la burguesía, incluso entre esos valores, la elemental decencia. Cada día más los medios se corrompen hasta niveles verdaderamente escandalosos. No es necesario explicarlo porque aquí está la vanguardia de esa corrupción. Los medios comerciales de Venezuela son los que abrieron camino y les enseñaron el camino a buena parte de los medios del mundo, y particularmente a los medios del cono sur de América Latina, que ya casi le están ganando a los de Venezuela.

Ahora, esta situación que yo pretendo no transmitir como alarmante pero sí como muy grave, como que está en juego mucho más que un gobierno, mucho más que una guerra, mucho más que un conflicto puntual en alguna parte del planeta, tiene una causa esencial. ¿Dónde está esa causa esencial? ¿Estará acaso en la perversidad de Obama? Hace no mucho tiempo decíamos que la causa estaba en la perversidad de Bush. A Bush no le faltaba precisamente eso, y a Obama menos. Pero allí no tiene asidero la semejante crisis que está desarrollando el mundo. La crisis verdadera que empuja e impulsa al mundo inexorablemente a la guerra es la crisis estructural del sistema capitalista, y su punto de partida elemental: el capitalismo produce mucho más de cualquier cosa de las que puede vender. De esa situación solamente se sale destruyendo masivamente mercancía sobrante, entendiendo desde luego que en el Capitalismo los seres humanos también somos mercancía. Esto no es una simplificación, es que es muy simple la realidad.

Entonces, cuando nosotros vemos esta realidad mundial, de crisis económica apabullante en el primer mundo, en Europa -es mentira lo que han dicho de que se salía de la crisis en Europa y en Estados Unidos-. Mienten con un descaro que a uno lo aver-

güenza. Pero no solamente los periodistas, también los teóricos de la economía, que están dispuestos a mentirles a sus alumnos y a sus lectores descaradamente tratando de decir que la economía ha podido recuperarse en Estados Unidos y que está en recuperación en Europa. Eso es falso de toda falsedad. La gran victoria de todos ellos a partir de 2008 es que impidieron que de la recesión se pasara a la depresión, eso no es poca victoria para ellos. Pero de la recesión no han podido salir y la deflación en este momento, asomando ya en Europa, vuelve a plantear como una perspectiva posible en corto plazo la depresión. La depresión es una recesión multiplicada, que tranca el sistema productivo y hace saltar por los aires a todos los factores que lo componen. Eso fue lo que ocurrió en el año 1929 y fue lo que produjo la Segunda Guerra Mundial.

En ese cuadro, en América Latina no solamente se disputa el espacio vital, según los geopolíticos, sino que se disputan dos estrategias para el planeta y para la humanidad. Si a esta situación general se le da una respuesta de mejora capitalista, díganme ustedes donde hay un gobierno que efectivamente produzca mejoras sostenibles dentro del capitalismo. Denme un solo país en los últimos diez años que lo haya hecho: no lo hay. No se pueden sostener los niveles de vida, a menudo catastróficos, que tienen muchos países en el planeta, a partir del sistema capitalista, y hay solamente una región del mundo donde a esta situación se le da la respuesta socialista. Son los países del Alba, es América Latina.

Pero los países del Alba -y América Latina de alguna manera acompañando desacompasadamente, pero acompañando, a este movimiento a cuya vanguardia está el Alba y a cuya vanguardia está Venezuela- frustran absolutamente cualquier perspectiva de recomposición geopolítica de Estados Unidos en esta región pero también -y sobre todo- plantea que en esta región del mundo se levanta una bandera, se levanta un faro, que ve la humanidad en situación de crisis, con amenazas de guerra y con perspectivas de deterioro más y más acelerado de sus condiciones de vida. Volvamos entonces a Venezuela ¿Por qué habría que atacar a Venezuela? Por esto ¿Por qué no podríamos esperar nin-

guna tregua? Por esto. Porque la única tregua es como ocurre al interior de Venezuela. ¿Qué sería lo que permitiría una verdadera tregua con la oposición fascista? La renuncia a los postulados de la Revolución Bolivariana.

Bueno, en el plano internacional es igual. No vamos a tener tregua de los medios del capital, mientras Venezuela, mientras el Alba, mientras el gobierno de la Revolución Bolivariana, mientras el alto mando político-militar, mientras el compañero Nicolás Maduro mantenga las posiciones que sostiene día tras día y afirma cada vez con más fuerza día tras día, pues no tendremos tregua de estos medios. Esta es la explicación por la cual hay un ataque mediático contra Venezuela, y ¿qué podemos hacer?, en primer lugar como decía inicialmente, reafirmar lo que dijo el canciller Elías Jaua: la batalla es política. Pero la política tiene un costado comunicacional fundamentalísimo. Ya lo decía Delcy: Bolívar andaba en las peores condiciones de su ejército pero nunca abandonaba la imprenta. Hoy con más razón todavía.

Yo creo que hemos hecho mucho, esto es lo primero que quisiera decir, porque a veces en nuestro afán por ser autocríticos casi que somos destructivos. Acuérdense cómo estaban las condiciones de difusión de las ideas revolucionarias en abril de 2002. Si no estamos totalmente conformes, nunca lo estaremos. No podemos quedarnos conformes. Hay deficiencias e incapacidades enormes, pero se ha recorrido un camino extraordinario. Estamos en condiciones de llegar a todo el mundo en cuestión de instantes, en muchas lenguas. Estamos en condiciones de llegar con una contra información a decenas de millones de personas en América Latina en cuestión de instantes; lo podemos hacer y lo estamos haciendo. Entonces debemos afirmar en primer lugar una gran victoria de las fuerzas revolucionarias de todo el mundo, y particularmente de América Latina y en primer lugar de Venezuela, en materia comunicacional. No nos dejemos amilanar por las dificultades, por los errores, por las mediocridades, incluso a veces por las mentiras que ocurren en nuestros propios medios.

En este punto hagamos un paréntesis. Los medios burgueses mienten todo el tiempo, pero haciéndolo en los últimos años han perdido su razón de existencia y ya no tienen credibilidad, y está creándose una nueva credibilidad en materia de prensa. Entonces, quienes estamos involucrados en crear una nueva credibilidad en materia de prensa podemos equivocarnos, nos equivocamos; podemos perder el rumbo, lo recuperaremos, pero lo que no podemos hacer jamás es mentir ni engañar. No es un tema moral, claro que lo es desde luego, pero no es un tema moral. Es un tema estratégico, nosotros tenemos que darle la certeza a cientos de millones de personas de que somos el reemplazo real de las clases dominantes burguesas, que han envilecido todo en 200 años, pero muy particularmente en los últimos 50 años.

Entonces, en el centro de esta campaña mediática, de este acoso que los compañeros del Minci han llamado muy apropiadamente "conjura", está la Revolución de Venezuela, y es por eso que aquí se puede hacer este tipo de actividades. Veremos si tenemos el tiempo suficiente para discutir entre nosotros medidas concretas. Yo creo que habría que avanzar muchísimo más en materia de coordinación de nuestros medios. En materia de intercompenetración. Nosotros tenemos que ser mejores en todo sentido que la burguesía, incluido el sentido periodístico. La burguesía tiene muy buenos medios de prensa, eso no se puede perder de vista. Tienen 200 años de experiencia y hay medios de prensa con una enorme capacidad que están deteriorándose, están entregándose y prostituyéndose de una manera aceleradísima y asombrosa, pero todavía tienen un remanente de capacidades bajo el cual nosotros no podemos estar. Nuestros periodistas tienen que ser mejores que los periodistas de la burguesía. Para ser mejores desde luego hay que tener una condición moral; la primera condición moral es ser un revolucionario cabal, pero hay otras condiciones. Hay que saber de lo que se habla, y para saber hay que estudiar, y además debatir, y para saber, estudiar y debatir hay que hacerlo en democracia con participación plena. Eso es lo que tenemos que hacer y no es fácil hacerlo.

Hoy les traigo la ante última edición de la revista *América XXI*, que se titula "La verdad de Venezuela". Hacemos esta revista, la imprimimos en 5 países y la distribuimos en 10. Pero la verdad de Venezuela necesita muchísimo más que eso y podemos hacerlo.

Yo estoy seguro que estamos en condiciones de poder hacerlo. Tenemos que elevar el nivel de interpenetración de nuestras capacidades. Tenemos que superar nuestras capacidades ayudándonos entre nosotros mismos, criticándonos entre nosotros mismos, autocriticándonos entre nosotros mismos. Ustedes no se olviden que una de las últimas batallas del Comandante Hugo Chávez fue relativa a la creación de una V Internacional. Cuando Chávez hablaba de eso, no hablaba sencillamente de una repetición de las Internacionales que hemos conocido en la historia. Hablaba de algo mucho mayor. Yo quiero hablar de un aspecto de esa futura Internacional que vamos a construir. Podemos ser la vanguardia de la unificación de las fuerzas socialistas revolucionarias bolivarianas en todo el mundo, si en América Latina somos capaces de coordinar e interpenetrar nuestras capacidades de difusión de prensa. Hagamos el esfuerzo, compañeros.

LA DERECHA SE QUEDÓ SIN DISCURSO

-JOSÉ STEINSLEGER-





uchas gracias. Desde ya no los comprometo a pronunciar un apellido inescrutable. A mí me llaman "Pepe", así que con eso podemos saldar las diferencias. Por otro lado, si quieren traducirlo en su lengua original, es "Picapiedra", Pepe Picapiedra a sus órdenes.

La compañera Rosa Mirian Elizalde me acaba de pasar la frase textual de Martí, escrita en *La Nación* de Buenos Aires, el 20 de diciembre de 1889. Dice así: "En la América española, Nuestramérica, es donde está el equilibrio del mundo".

Creo que, dada la coyuntura que estamos viviendo, crítica como suelen ser todas las coyunturas y más aún en el marco de procesos emancipadores como los que estamos viviendo, y tratando de entender en esta patria grande, tendríamos que reparar en la noción ésta de equilibrio del mundo. Qué quiso decir Martí con "equilibrio del mundo".

No vamos a otorgar mucho tiempo a esta noción que de pronto me pareció sugerente para poder ir situándonos en estos breves veinte minutos, les aclaro que no soy ni político ni profesor académico, así que el manejo de la tribuna y del espacio me es un poco adverso. Soy un hombre de escritura y sin mucha trayectoria ni literaria ni como ensayista, con algunas travesuras en América Latina a lo largo de muchos años, y ya con los años que se nos empiezan a venir encima, como suele suceder en cada generación. Y la nuestra particularmente se empieza a preguntar, si acaso no habrá necesidad, no es algo de cosecha propia sino de las nuevas generaciones, si no habrá necesidad de reformular un tanto más creativamente, ciertos presupuestos, ciertos dogmas, ciertas ideas que teníamos muy prefiguradas, o como se dice hoy, configuradas, en aquellos gloriosos y heroicos años 60 y 70.

Realmente, estamos claros cuando queremos echar mano a nociones, no solamente como la del equilibrio, tan cara a los socialdemócratas y a los amantes del consenso que no toleran la democracia con conflictos sino que quieren el consenso, o sea, la transa democrática, como todas las fuerzas de oposición y de derecha de este continente, sino también, en qué entendemos tanto por revolución, por socialismo, por lucha de clases y una serie de categorías como suele decirse que las nuevas generaciones están sometiendo a revisión, sin traicionar a su vez, cuando son honestos, sus contenidos profundo.

Primero les cuento una pequeña anécdota simultánea a la otra, que me tocó vivir en Guadalajara oyendo al Comandante Fidel Castro, en la Reunión Cumbre de Presidentes de Guadalajara. Paseaba yo por las calles de Buenos Aires con un amigo que venía también de muchas travesuras que habíamos cometido, cuando en un momento dado, esperando un autobús bajo la lluvia, este amigo y compañero nos dice: "Ya lo ve compañero, peleábamos por el poder y ahora vendemos champaña". Este era el clima que se vivía en aquellos años donde se empezaba a sublimar el denominado o llamado Consenso de Washington, donde se discutía casi onanísticamente sobre el fin de la historia, el fin de las ideologías, y toda una serie de razonamientos casi impuestos por un guión que no era propio, que no era nuestro. Pero bueno, ahí nos íbamos, discutiendo sobre estos temas, y en algunos cerrábamos un ojo frente a este tipo de razonamientos de importación, pero que por razones propias de los microclimas que se viven, los fuimos incorporando. Y así nos fuimos con las fintas, el fin de la historia, el fin de las ideologías, el consenso.

Pocos días después de esta plática con este compañero en Guadalajara, oí, y se me puso la piel de gallina cuando el Comandante Fidel cerró aquel cónclave donde España anunciaba que nos iba nuevamente a liberar, no sé de qué; donde España con el Rey casa elefantes volvía a la reconquista, felizmente abdicó, bueno todavía no abdicó, va a abdicar cuando llegue el otro, quizás todavía se quede. Pero en ese momento, frente al rey de todas las Españas, y de todos los presidentes, sin excepción, lacayos y esbirros del imperio, donde todos sentíamos que ganaron, Consenso de Washington, neoliberalismo, fin de la historia, ganaron; y Fidel dijo algo estremecedor: "Pudimos serlo todo, somos nada".

Comprenderán que este tipo de expresiones, viniendo nada menos que de alguien que había sido, y yo así lo he calificado, como una suerte de padre político de nuestra historia, era cosa de ponerse a pensar. Y así estábamos cuando de pronto, pocos meses después, en Caracas, el 4 de febrero, alguien nos vino a decir que no, que la historia seguía y que además iba a seguir como siempre, peleando contra los malos. Recuerdo también que en consecuencia, los debates de la gente inteligente como nosotros, abrió una amplia discusión sobre si "ese", porque así lo llamaban "ese", era militarista, caudillista, bonapartista, demagógico, populista y que esto era una historia conocida en América Latina. Oficiales, suboficiales, militares, que de pronto apoyándose en realidades indiscutibles como fue la gran tragedia del "Caracazo", de pronto frente a un gobierno que estaba ya contra las cuerdas, como el de Carlos Andrés, podía llegar a la conclusión que había llegado su hora, por lo tanto podía entonces ocupar y repetir una historia conocida.

Yo quiero llamar, en esta pequeña audiencia, a todos los compañeros, empezando por quien les habla, a una suerte de minuto de reflexión o segundo de reflexión: ¿Cuántos fuimos los que realmente creímos, apostamos y consideramos que aquel 4 de febrero de 1992 era un parto de la historia, otro parto más de la historia libertaria de nuestros pueblos? Muy pocos. Y particularmente, esto estaba instalado mucho en el sector llamado intelectual, las izquierdas, bueno, entre los profesores del proletariado para empezar, y tuvieron que pasar muchos años hasta que finalmente, viendo cómo estaba la situación, Fidel, siempre tan político, tan discreto, pero dijo la palabra justa en el momento justo, y es cuando reconoció o por lo menos algo que ya lo tenía claro, que realmente estábamos frente a un no mero personaje, no a un mero caudillo de nuestra historia caudillista, porque esto también es otro sonsonete, es otra muletilla, sino que estábamos frente a un verdadero revolucionario, frente a un verdadero estadista, frente a un hombre con ideales.

Destaco ese momento de nuestra historia, y destaco el estado de ánimo que tenía toda una generación que venía de la derrota, de la derrota política en Chile, de la derrota política en todos los

gobiernos de América del Sur y además de esas situaciones tan especiales como las de Nicaragua, donde nuestras tropas latinoamericanas habían ganado militarmente al imperio y políticamente perdimos, con lo cual se desencadenó el siguiente capítulo de esta complejidad que hoy día está en marcha.

Realmente, ¿sabemos lo que es defender la revolución, y las fuerzas de izquierda y las fuerzas históricas que garantizan los cambios sociales de fondo en democracia? Ah no, porque la democracia había sido una especie de invitada, de convidada de piedra, pero que hasta ese momento considerábamos un epifenómeno de la lucha de clases, y resulta ser que en estos 10 últimos años que hemos vivido en América Latina, con dos personajes, con dos estadistas tan disímiles en su formación, origen, quizás más, son 4 o 5, pero estoy nombrando a dos que vienen de orígenes políticos e ideológicos totalmente distintos, me refiero a Hugo Chávez y Néstor Kirchner, nos demostraron que sí es posible vencer y derrotar a las fuerzas de la reacción y del imperialismo con democracia.

Hasta a veces ni uno mismo se lo quería creer, porque resultaba que cuando los pueblos en este continente se expresaban democráticamente, era cosa de, en un abrir y cerrar de ojos, esos procesos democráticos y las izquierdas eran derrocados o destruidos y el caso más elocuente lo tuvimos en el Chile de 1973, donde hubo una pléyade de intelectuales, funcionarios, políticos del mundo entero que se dieron cita en Chile para conocer la transición pacífica del socialismo. Cosa difícil de manejar porque también, si lo vemos en el tiempo, apenas habían pasado apenas dos o tres años de la muerte del comandante Che Guevara, donde bueno, podríamos decir que no era muy democrático que digamos, pero cierto tipo de reglas de la democracia.

Todo esto dio lugar a un amplio debate, pero un debate que se quedaba a mitad de camino porque no había forma, en virtud de las situaciones que habían impuesto los regímenes de la seguridad nacional, no había forma de confirmarlo de corroborarlo en el terreno y en la práctica.

Simultáneamente a esa derrota, lo que vino fue un proceso absoluto de desmantelamiento de las pocas estructuras que podían

garantizar el surgimiento o la aparición de una burguesía nacional con capital propio, con pretensiones de acumular capital propio, en un mundo que se iba concentrando aceleradamente en sus formas más agresivas del capital, desacreditando totalmente las posibilidades de que estas economías nuestras, divididas, fragmentadas, y con serias dificultades a su vez para procesar la vieja nostalgia de una patria grande, de una unidad, de una integración latinoamericana que solamente tenía causes a través de las formas más excluyentes del libre comercio, como podría ser la Alalc, o ciertos estudios que en esos momentos hacía la Cepal, eran la tónica de la época.

Pero resulta ser que a veces parecería de que, no la sangre pero sí el dolor, y particularmente el dolor que se descarga sobre los pueblos a través de políticas económicas, que los que vivimos en otros estratos un poquito más generosos, no llegamos a entender lo que es esa cotidianidad del ciudadano que tiene que viajar dos horas y media o tres para concurrir a sus fuentes de trabajo, regresar dos horas más, encontrarse con situaciones en donde ya no tiene aire para poder hacer el amor con su compañera, las formas del amor también se modifican. Yo recuerdo una revista que publicó a mediados de los 90 en Buenos Aires, una encuesta sobre que la gente en virtud de la crisis en la que se vivía, con motivo de las privatizaciones, la desocupación, lo que allá llamamos la "timba financiera", el casino financiero, estaba demostrando que la gente hacía menos el amor, que la gente no podía realmente consumar el acto de amor debido a la carga que tenía. Y digo el amor si es que realmente el amor es lo más importante como dicen algunos roqueros. Pero es que aparte del amor era el tema de la educación, de la salud, de la emergencia cotidiana para sobrevivir, donde había gente que se quedaba en su casa y enloquecía en su casa porque le costaba más caro viajar y transportarse y desplazarse por la ciudad en busca de trabajo que encontrarlo. Entonces se convertía en una carga para la familia y todos los trastornos afectivos colaterales.

Los tiempos cambiaron, esa destrucción del neoliberalismo desencadenó, y esto empezó con el gran movimiento trágico de Caracas, luego siguió por el pronunciamiento del 4 de febrero, y

después la sucesión, la caída en cascada de más de 10 u 11 presidentes elegidos constitucionalmente, con el voto democrático de la gente. Pero ya con un nivel de conciencia popular, y algo más que popular, en torno a que ya no se iban a tolerar gobernantes que hablasen gratuitamente a nombre de las fuerzas que los habían votado si es que no cumplían con lo que habían prometido.

Así vimos también desde Brasil de 91 o 92 en adelante, desde Collor de Mello en adelante, la caída de 11 presidentes constitucionales. Es decir, que la noción de democracia, la noción de constitucionalismo, inclusive en sus formas más aburguesadas habían sido puestas en cuestión por los pueblos.

El corolario de todo esto, de este gran laboratorio, y así fue reconocido por el gran historiador Hobsbawm, que tanto Rusia, o la Unión Soviética en esa época, como la Argentina, fueron los grandes laboratorios en materia de experimentación acerca de cómo destruir a un pueblo financieramente. Eso es lo que se ha instalado hoy día en el mundo, eso es lo que ha pasado y lo que está pasando en países como Grecia, básicamente Grecia, ese es otro laboratorio muy similar al argentino, con las consecuencias de estos ensayos financieros, con la diferencia de que nosotros somos latinoamericanos. ¿Qué quiero decir con esto? Que venimos de una larga historia, y esta larga historia en búsqueda de lo que algunos antropólogos quieren llamar identidad pero que no es más que conciencia política, arrancó desde el momento en el que El Libertador se tomó la molestia de soñar por nosotros, y con él muchos otros libertadores que sí, también fueron derrotados en 1830, cuando se disuelve la Gran Colombia bolivariana.

Lamentablemente, lo que vino después fue una interpretación falaz de la historia de Nuestramérica, una interpretación que hacía pasar nuestras realidades por los prismas de los liberales, de los conservadores, de las nociones de civilización y barbarie de los europeos, de lo que era civilizado y de lo que era bárbaro. Y así, entramos al siglo XX, con dirigencias absolutamente despojadas de cualquier procesamiento o conocimiento acerca de cómo había sido la realidad después de la disolución de la Gran Colombia. Los pueblos habían seguido luchando, pero no había mayores instrumentos o elementos para ponderar esas luchas.

Ustedes saben perfectamente que cuando acá el comandante dijo en alguna ocasión, invocó la Batalla de Santa Inés, yo que me jactaba hasta ese momento de conocer algo de la historia de nuestros pueblos, tuve que ir a ver qué carajos era la Batalla de Santa Inés.

Pero estas falencias, estas limitaciones de una izquierda que ha querido ser universal porque las otras lo eran, sin haber podido sobre la práctica desbordar los condicionamientos de lo local, y haber enarbolado durante tantos años metodologías y pautas de acción circunscritas a todos estos territorios que habían sido artificialmente divididos, balcanizados por Gran Bretaña y Estados Unidos, pero básicamente en el Sur por los ingleses, en esta zona del Caribe por los norteamericanos, habían empezado a tomar en cuenta.

Estuve hace un par de meses en las elecciones para la alcaldía de Quito, en Ecuador, a propósito de conjura mediática, no lo voy a hacer pero creo que ahí están los materiales. Todos los medios impresos y audiovisuales del Ecuador, durante las elecciones del alcalde de Quito, superponían y confundían, esto fue en febrero pasado, la información que salía desde las calles de Caracas y otras ciudades de Venezuela, con las del proceso electoral de Quito. Con esto quiero poner y reforzar esta idea de que parte de esta conjura mediática puede hasta cierto punto imponerse. Sabemos que engañan y que mienten. Esto lo podemos ir denunciando como lo hemos hecho durante 200 años, pero parte de esta conjura mediática tiene su éxito, si mal no entiendo, en que ellos tienen un discurso y un lenguaje común, estandarizado para todas las sociedades de esta América nuestra, mientras que la forma que nosotros tenemos de procesar todos estos conflictos, tiene a veces, es verdad, la caridad bien entendida empieza por casa y hay que resolver primero lo propio, pero a veces parecería que tendemos a chovinizar nuestras realidades, aun por izquierda.

No cabe duda que el discurso de la conjura mediática en lo que toca en América del Sur, bueno, pero el norte ya está claro, Venezuela es la yugular energética de Cuba, es decir, cualquier contradicción, cualquier lucha, cualquier debate, cualquier cosa en Cuba pasa por Venezuela hoy, porque aquí es donde está la

necesidad de romper no solamente aquello que fue un referente, un símbolo y una lección de más de medio siglo, sino también la de darle a nuestros bríos una razón de ser como la que nos dejó en su momento Bolívar en su época.

También en América del Sur, todos los discursos apuntan a romper la relación fructífera y fraternal entre los gobiernos de Argentina y Venezuela. ¿De qué estamos hablando? Estamos hablando de energía y de alimentos. ¿Dónde están los recursos energéticos de este siglo? En la cuenca del Caribe. ¿Dónde están los alimenticios? En la cuenca del Sur, en los países del llamado Mercosur. Y con esto voy a lo fundamental.

Yo tengo la sensación de que la creciente agresividad y violencia de estas derechas que están actuando en nuestros países, tienen una sola explicación: la racional, que ya la hemos oído y la vamos a seguir repitiendo, que el imperio, que esto y que lo otro, ese es el oficio de los imperialistas, pero la otra es que no alcanzan a darse cuenta de que se quedaron sin discurso, se quedaron sin proyecto, no tienen claridad ni siquiera en cuanto a cómo constituir una oposición legítima, y con esto le estoy dando de alguna manera un poco de margen de maniobra a una derecha que si quiere ser de derecha pues que lo sea, porque finalmente no aspiramos a aniquilar las contradicciones en sociedades complejas, pero sí a subrayar quiénes dentro de esas derechas están en la franca actividad golpista y conspirativa. Y esto ya es parte de un proyecto de desestabilización que no solamente va con dedicatoria a Venezuela, sino que tiene un espacio más inmenso y más elocuente.

El propósito de estos diez años, con los que soñaron los presidentes Néstor Kirchner y el comandante Hugo Chávez, se vayan literalmente por el tubo del caño; que ya no volvamos a soñar. Pero el golpe que están pensando, ya no va a ser un golpe local al estilo chileno o al estilo argentino. Tiene que ser un golpe demoledor. Y ese golpe demoledor paradójicamente tiene un centro de gravedad en la conquista de los espíritus, en el manejo ideológico de una información que ya ni siquiera es verdad o es mentira, porque además superponen ambas cosas, quien va a negar que no pueda haber una crisis económica en Venezuela o en Argentina. Pero, ¿qué entendemos por crisis económica? Quizás sea

porque realmente por primera vez se está haciendo una política económica para favorecer, sustentándonos sobre que no existe la economía sin política, para favorecer a todos aquellos sectores que fueron tan castigados por el neoliberalismo, y en consecuencia pues sí, eso supone que algunos pierdan y que otros ganen, y se están beneficiando millones de seres humanos en este continente con políticas, que, vamos a otorgarle el beneficio de la duda, quizás no sean tan revolucionarias como esperábamos, pero que para el imperio y para las burguesías locales son revolucionarias, porque ven con claridad cómo se están afectando sus intereses y las potencialidades que tienen las masas y los pueblos cuando adquieren, en el marco de esas políticas, un mayor nivel de discernimiento, para realmente construir las estrategias que busquen consolidar estos procesos para que sean irreversibles.

Por eso tampoco estoy de acuerdo cuando alguien por ahí, en algunos textos últimos, habló o puso en duda acerca de que si estos procesos que se están viviendo en América Latina, tan saludables, puedan ser reversibles. Bueno, ya Fidel dijo en alguna ocasión que nada es irreversible, pero creo que quizás con un poco de voluntad política y claridad, y creo que en eso están los venezolanos de bien, conseguirán que, en efecto, este proceso sea irreversible. Quizás no sea tal como algunos pensamos, una suerte de sociedad sin clases, bolivariana, dejemos esto a un lado, dejémoslo para más adelante.

Hoy por hoy, la violencia de las derechas creo que ha sido siquiera contenida. Están ahí, están en la frontera con Colombia, ojo a Uribe, Uribe es el jefe armado de la mafia latinoamericana, Uribe es un asesino, un asesino serial, cuidado con el uribismo, los paramilitares.

Reitero, esta es una batalla que la podemos ganar a través de los medios. No es verdad que estamos tan confundidos, ya no digo solamente los que tomamos la palabra, de lo contrario en las urnas se manifestarían otro tipo de tendencias. Y no. Hay una masa crítica capaz de discernir en nuestros pueblos. Y eso sí a mi juicio no tiene irreversibilidad.

El tema de que si vamos a poder consolidar aquello que no lo teníamos tan claro quienes venimos de otra generación, el tema de la democracia; la otra es si vamos a aceptar la provocación de que haya sangre en este proceso, a favor o en contra de la revolución; sí podemos hacer una revolución sin sangre, quienes quieren la sangre son ellos; y la otra es saber cómo vamos a consolidar estos procesos, cuando realmente estamos hablando de ingentes recursos naturales que pueden garantizar una América Latina un poco más equilibrada, como la soñó Martí, en esta segunda oportunidad que nos ha dado la historia, porque no habrá una tercera oportunidad.



LA GUERRA CIBERNÉTICA APLICADA A VENEZUELA

-WILLIAM CASTILLO-





uenas tardes. Primero, para actualizar el vocativo, ya no soy viceministro de Televisión. Saludos a Javier Mendoza, el viceministro de Televisión, si es que está por aquí, o seguramente está coordinando la transmisión.

Voy a hacer un comentario, entrando un poquito en el tema, este es un tema recurrente, las discusiones que llevamos en los últimos años, particularmente a partir del año 2002, se ha hecho permanente reflexión en los espacios de la revolución sobre el tema de la guerra mediática. Creo que lo tenemos, como diría un alto jerarca del golpe del 2002, "lo tenemos bien ploteado". La pregunta parece ser siempre: ¿Cuál es la estrategia? ¿Cuáles son las políticas? ¿Qué clase de investigación estamos haciendo sobre el fenómeno de la guerra mediática y de sus múltiples formas? Para conseguir definir esa estrategia y para ir adaptando esa estrategia a las mutaciones que va produciendo la propia guerra mediática. Y como el tema es muy amplio, yo voy a ser un comentario específico sobre el proceso ocurrido desde febrero para acá, para llamar la atención sobre lo que considero un fenómeno relativamente novedoso, relativamente nuevo, el elemento que distingue lo que hemos estado viviendo desde el 12 de febrero, o los días previos del 23 de enero para acá y qué es elemento distintivo de lo que estamos viendo antes con más fuerza, con más intensidad, y es el elemento de la ciberguerra, elemento de las guerras sobre las redes de información, la guerra en el espacio o en el llamado entorno digital, las guerras electrónicas, las guerras de cuarta generación o de quinta generación, como lo queramos llamar, hay una cantidad de categorizaciones sobre ese tema, no importa el nombre. Lo que sí es esencial es acercarse a ese fenómeno y entenderlo y yo comienzo haciéndome una reflexión, y se las hago a ustedes: ¿Qué es lo diferente que hemos visto en esta última etapa, en estos cuatro meses?

¿Qué es lo que distingue al espacio mediático de lo que pasó en el 2002 o el proceso del 2002-2004, o los distintos momentos de agresividad, de incremento de la guerra comunicacional y de la guerra mediática? Sin duda, el elemento distintivo, el elemento que diferencia es el elemento digital, es la incorporación, la aplicación, el despliegue, el desarrollo, la ejecución de estrategias de guerra cibernética aplicadas masivamente en Venezuela.

Un diseño que no es del 2013, es un diseño que empezó a cobrar cuerpo, gracias por cierto a las investigaciones de nuestra compañera Eva Golinger, desde el año 2005 cuando empezó a denunciar con documentos desclasificados de la embajada los Estados Unidos en Venezuela, ratificados después por los correos y los documentos desclasificados de Wikileaks, de cómo se empezó en Venezuela un diseño para formar una nueva generación de activistas, hoy llamados activistas digitales, activistas por la libertad de Internet, activistas por el acceso a Internet. Se vinculó el éxito relativo, el éxito importante que tuvo la oposición, que fue la movilización de grupos juveniles que se opusieron a la reforma en el año 2007 con un resultado aunque ajustado, favorable a la oposición, se incrementó el desarrollo de esa estrategia de formación de una nueva generación de activistas políticos, la política digital, la política de las redes. Y ese esquema se enmarca y es uno de los aspectos esenciales de la ciberguerra.

Ahora, para entender la ciberguerra hay que entender un poco qué es lo que nos diferencia hoy, estos aparatos. ¿Qué está pasando en el mundo digital?, ¿cuáles son las transformaciones, en el plano de los hábitos del consumo comunicacional, se están produciendo en nuestras narices?, ¿cuáles de esos procesos nos afecta?, ¿de cuáles somos partícipes y a veces somos objeto, sin saberlo? Permítame señalar a algunos hechos:

La transformación, la llamada convergencia digital, es decir, la unificación de los procesos de comunicación sobre el paradigma digital, sobre el paradigma de los bits, sobre el lenguaje binario, sobre los códigos binarios, sobre los códigos digitales, la telecomunicación, la radiodifusión, el *broadcast*, como lo llaman los gringos, tradicional converge hoy hacia tecnologías que, basadas en los algoritmos de compresión, permiten la ampliación de las

capacidades de uso del espectro radioeléctrico. Eso tiene que ver con el desarrollo del Internet móvil, tiene que ver con el wi-fi. Se incorporan una serie de términos, una serie de procesos, una serie de fenómenos de los cuales somos simples consumidores. La gran mayoría de los venezolanos compramos un aparato de estos (muestra un celular) pagamos por usarlo y no sabemos que estos aparatos cuando están conectados a una red, aunque sea la red local, generan aproximadamente 700.000 conexiones con servidores en el extranjero. Ignoramos que cuando nos conectamos a bajar aplicaciones gratuitas... ¿gratuitas?, no hay cena gratis, dice el viejo adagio de la economía. Las aplicaciones gratuitas las pagamos de dos maneras: las pagamos con nuestros planes de datos, pagando la conexión, es decir, que no son gratuitas, y las pagamos con nuestra información, las pagamos con nuestra intimidad, las pagamos con nuestra información personal.

El desarrollo del software interactivo, móvil, las aplicaciones que permiten al usuario asumir una experiencia aparentemente independiente y libre, en realidad están conectados a grandes sistemas y bases de datos e información que manejan las grandes empresas que controlan hoy la red y que hoy en el mundo, por cierto entre ellas mismas están en conflictos aunque todas están asociadas al convenio industrial militar, hoy hay en los Estados Unidos particularmente una lucha feroz entre los grandes transportistas, los llamados *carrier*, los grandes operadores tradicionales de telecomunicaciones y las empresas desarrolladoras de software y de aplicaciones. Y eso no es una discusión menor ni es un hecho menor, porque eso se refleja en discusiones famosas como el tema de la gobernanza en Internet, que es una discusión hoy, una moda, la gobernanza en Internet. Es el cambio del modelo.

Estados Unidos le dice al mundo: yo que he controlado la Internet, yo que la creé, la crearon los científicos, militares, para la guerra, ahora le voy a ceder esto a la sociedad civil y vamos a tener un esquema para gobernar la red, vamos a transferirle esto a la sociedad. A qué tipo de sociedad, a qué modelo de sociedad, a qué tipo de organización social, a qué legitimidad social. Todos esos procesos que parecen muy lejanos y que los leemos en las

noticias como si fueran cosas de las novedades del mundo de la tecnología, tienen una importancia fundamental y se conectan profundamente con el desarrollo de tecnología y de procesos de comunicación que están siendo hoy utilizados.

A partir del 12 de febrero se generó en Venezuela una estrategia dirigida, diseñada, pensada desde hace mucho tiempo para generar un clima de zozobra, para utilizar la tecnología para organizar la violencia, para distribuir contenido que nos alteró a todos, pensemos por un momento cuando decíamos nosotros hay conflictos, guarimbas, en 18 municipios del país en su peor momento y en esos 18 municipios, en algunas calles de esos municipios porque no era en todo el municipio de los 18 municipios, sin embargo todos creíamos que Venezuela se estaba derrumbando. Todos sentíamos ese efecto. Ese efecto no fue creado por grandes medios de comunicación, no fue creado por las grandes corporaciones tradicionales, fueron creados por estrategias de redes virtuales; desarrollo de estrategias de contenidos, estrategias tecnológicas, por ejemplo: el famoso Zello, que muchos de ustedes deben conocer. Cómo una trasnacional libera una aplicación para permitir a los guarimberos comunicarse al margen de la red y transformar el teléfono en un woki toki, un radio y poderse organizar frente a los operativos de seguridad que se hacían. Cómo esa red rápidamente fue liberada en el extranjero con un cartel que pusieron en su página web que decía "en solidaridad y por la represión al Internet que hay en Venezuela vamos a liberar esta aplicación", o por ejemplo, la liberación de aplicaciones para esconder las direcciones IP, una de las más famosas es el hotspot shield que también dijo en solidaridad con Venezuela liberó esta aplicación para que cualquiera pueda esconder su dirección IP y pueda atacar una página del Estado sin que el Estado pueda determinar desde qué dirección IP se está haciendo.

Entre los días 12 y 14 aquí se produjo un ataque masivo contra la plataforma informática de Venezuela. No lo vimos porque la ciberguerra es en buena parte invisible. Sentimos sus efectos, pero no sabemos qué está pasando o como decía Maquiavelo muchas veces, "todos ven lo que parece pero nadie sabe lo que es". Entonces los ataques que llegaron a ser, hubo páginas del sector

público en Venezuela que recibieron hasta 10 millones de ataques en una hora, las petroleras, el Banco Central de Venezuela, el Ministerio de la Defensa, la plataforma de dominios, de registros .ve que tuvimos que bajarla de la red porque si penetraban esa plataforma, tenían acceso a 270.000 dominios en Venezuela y podían parar en un día a todos los dominios de Venezuela, y por supuesto el culpable iba a ser la dictadura que estaba cerrando el internet en Venezuela.

Produjeron una falla específica para Venezuela en el funcionamiento de la red social Twitter para que la gente no pudiera ver las imágenes durante unas horas y acusaron al Estado de haber bloqueado las imágenes, porque claro, el Estado no quería que se supiera que el país estaba alzado. Y como el uso intensivo de este instrumento se ha popularizado tanto en Venezuela, por eso digo estos datos los doy a modo de reflexión, en Venezuela hoy hay, compañeros y compañeras, 105 líneas móviles por cada 100 habitantes, tenemos más líneas móviles y más teléfonos celulares que ciudadanos y no hemos reflexionado sobre ese modelo, porque no todos los 29 millones de habitantes tienen teléfono celular, algunos tenemos 2, otros tienen 3, algunos tienen 5, no reflexionamos sobre el modelo de consumo, el venezolano está gastando de su ingreso entre 300 y 500 bolívares mensuales en pago de servicio de telefonía móvil. Por supuesto, eso se refleja después en las estadísticas de crecimiento, y estamos muy orgullosos de que el sector telecomunicaciones crezca en Venezuela, lo digo yo ahora que me conviene que eso sea así, soy parte interesada ahora por un lado, pero digo, más allá de eso es el fenómeno social, el fenómeno cultural. Aquí se organizaron desde el 12 de febrero grupos específicos de hackers muy agresivos con fuerte apoyo de ONG internacionales, desde fundaciones internacionales para destruir e inhabilitar la plataforma informática de Venezuela, y no lo vimos, y en las matrices mediáticas que sí crean los grandes medios el culpable era el gobierno de Nicolás Maduro que quería cerrar la Internet.

Es tanta la coordinación que cuando uno lee la famosa ley 2142 que está esperando que Obama la apruebe, yo los invito a leerse esa ley, porque esa ley recoge todas las matrices de opinión que

fueron lanzadas: el cierre de Internet, la violación de derechos humanos por parte de la Guardia Nacional y la Policía Nacional, la matanza de civiles indefensos, el cierre de canales de televisión, el presidente Nicolás Maduro tomó la decisión soberana, el 12 de febrero en la tarde, de sacar del sistema de televisión por suscripción a un canal internacional que en 6 horas, entre las 12 del mediodía y las 6 de la tarde, que fue que salió del aire de las cableras de Venezuela, me refiero al canal NTN24, transmitió 85% de contenidos llamando a la violencia y a la desestabilización en Venezuela, y esa decisión soberana que corresponde a la necesidad de resguardar el espectro eléctrico que es patrimonio de todos los venezolanos, es vendida en el extranjero como el cierre de medios de comunicación, y las empresas informáticas les dieron, les desbloquearon las aplicaciones para que pudieran ocultar su IP y pudiera seguirse viendo. Al día siguiente se estaba viendo en Internet en Venezuela, gracias al apoyo de las transnacionales informáticas que están alineadas en el golpe contra Venezuela. De tal manera que hay un conjunto de procesos, unos muy profundos y a veces difíciles de comprender, hay que investigar, tenemos que reflexionar sobre lo que está pasando en el mundo de las telecomunicaciones en el mundo, en América Latina y en Venezuela.

Yo escuchaba esta mañana a Rosa en una entrevista en radio y ella decía una cosa que es cierto, lo sabemos y mucha gente venezolana lo sabe, todo el tráfico de Venezuela que va hacia el mundo pasa por Miami o pasa por Nueva York, porque la red fue creada y diseñada por los norteamericanos y tiene los centros de distribución y de tráfico, el más importante el de Miami respecto al Caribe y América Latina, y de ahí es que nos comunicamos con Europa o con China cuando chateamos, cuando queremos hablar con algún compañero tenemos que pasar por ahí. Entonces, Rosa decía, hay que pensar y reflexionar para construir una política en el marco de la integración que nos permita trasladar al plano informático, telemático, las ideas de soberanía, de integración y de independencia respecto a esas redes.

Brasil tiene una conexión desde la ciudad de Fortaleza que le permite conectarse con África y Europa sin pasar por los Estados Unidos. Nosotros tenemos que pensar la idea de fortalecer un punto de salida a las comunicaciones internacionales desde Brasil, y digo Brasil porque está a 3.200 kilómetros de Lisboa, que es la entrada informática a Europa, y Venezuela está a 5.200 kilómetros, entonces sale más barato hacerlo desde Brasil, y además porque Brasil lo está desarrollando como política soberana. La presidenta Dilma Rousseff fue hackeada en su teléfono, y eso ha acelerado las medidas soberanas que está discutiendo Brasil y está adoptando para generar infraestructuras que los independice.

Que cuento estas cosas porque yo creo que es un tema abierto a la reflexión. En estos momentos no hay respuestas y hay que hacer la necesaria alerta. Y paso a un segundo nivel: el desarrollo de la ciberguerra no se basa solamente en el modelo tecnológico, tiene su asidero fundamental en la estructura de las redes y en la forma en que está concentrado el poder en el hemisferio norte, pero, para efectos nuestros, se visibiliza a través del contenido. Hay un nuevo modo de distribución del contenido. Compañeros y compañeras, en esta fase agresiva del golpe del 12 de febrero para acá, el rol fundamental del contenido no lo han jugado los grandes medios de comunicación. Los grandes medios de comunicación se han puesto a la cola, y es la primera vez que sucede en 15 años, de los contenidos difundidos por las redes. Porque las redes han impuesto un modelo que ahora se llama el ciudadano emisor. Tú no necesitas un gran medio, tú lo que necesitas es muchas personas convertidas en medios de comunicación, convertidos en emisores, esos son los que retuitean las fotos falsas, esos son los que convierten tendencias, en hashtag, etiquetas, mentiras, falsedades, los que convirtieron en etiquetas cosas como que estamos matando a no sé cuántas personas en Maracaibo y era falso, o en Valencia. El modelo de distribución de contenidos que no se basa solo en la individualidad, nosotros a veces cuando discutimos en la red queremos ver con quien discutimos, sobre todo si es adversario, si es oponente político, lo tendemos a ver como una unidad, pero en realidad en Venezuela están funcionando en manera de red. Nosotros, para decirlo autocríticamente, no hemos comprendido bien ese proceso y por lo tanto no estamos organizados todavía para enfrentar ese proceso y tenemos que hacerlo. Porque

es el nuevo modo de operar sobre un nuevo espacio cultural, sobre un nuevo imaginario, sobre una nueva realidad.

Entonces, contenido y tecnología. Los gringos dicen en su proyecto de ley, hay que leérsela, por momentos da risa pero de esas risas que uno se tiene que preocupar, el primer párrafo de esa ley dice, que hay que aplicar sanciones en Venezuela porque hubo una inflación de 56% en el año 2013 y porque el índice de escasez es de 28%. Esas son las principales razones con que inicia la ley, el marco general del contexto a esa Ley. Pero esa Ley termina en cosas como esta: "Estados Unidos fortalecerá la capacidad de la sociedad civil en Venezuela, USA facilitará el acceso sin censura a Internet en Venezuela". ¿Qué significa que Estados Unidos ponga en un proyecto de Ley que va a facilitar el acceso a Internet en Venezuela? ¿Es posible eso? Puede sonarnos a ciencia ficción. No, no es imposible eso y hablo específicamente de evaluar y hacer recomendaciones para incrementar la discusión de lo que ellos llaman tecnologías elusivas, vía software o vía hardware.

Del software ya he puesto un ejemplo. El hardware, yo se lo dije al periodista Víctor Hugo Majano que por cierto recomiendo su blog, Latabla.blogspot.com, que ha estado investigando este tema, y efectivamente, en la guerra de Irak, los drones, los aviones no tripulados se usaron para labores de espionaje, después se usaron para labores de bombardeo y ahora se están probando drones para el uso de distribución de señales radioeléctricas y de Internet. Y lo dice la revista Wired: "El Gobierno de los EEUU ya dispone de la tecnología y los dispositivos para convertir drones usados en Irak en puntos de acceso inalámbrico a Internet sobrevolando en cualquier lugar del mundo". Wifi, solo que desde el aire. "Los drones usados podrían transferir hasta un gigabite por segundo de datos, electivamente, a la conectividad de teléfonos inteligentes de cuarta generación". No estamos hablando de ciencia ficción. Los medios se burlaron de esa declaración que le di a Víctor Hugo Majano y la banalizan, porque la tarea de ellos es invisibilizar las denuncias, como invisibilizan y se burlan de la denuncia del magnicidio o como han invisibilizado y se han burlado de la denuncia del golpe.

El mundo está sufriendo transformaciones importantes, la convergencia digital, los llamados fenómenos de la convergencia digital, hacen del Internet, de las redes, del entorno digital el espacio de definición de todos los procesos de comunicación y de telecomunicaciones. Las viejas tecnologías están quedando atrás, pero con el cambio de las tecnologías están quedando los modos culturales, los hábitos de consumo. Hoy la gente consume mucha comunicación a través de esto (muestra un celular), de forma asincrónica, de tal manera que yo no tengo que estar en el momento que sucede el evento para enterarme, yo me entero cuando quiero. El famoso video por demanda. Me conecto, me desconecto, lo bajo, lo reproduzco, lo redistribuyo, me convierto en un host, me convierto en un centro de distribución de contenidos, a veces consumo, a veces retuiteo, hay un conjunto de fenómenos, de transformaciones culturales. Los jóvenes, los niños, niñas y adolescentes son los principales usuarios de esto, son los que vienen preparados en esta nueva mentalidad, de un nuevo imaginario.

Hay que reflexionar, investigar lo que está pasando en el mundo y en América Latina en materia de telecomunicaciones. Los nuevos usos que se están dando, los nuevos hábitos, los nuevos procesos de formación de la opinión pública, los nuevos procesos de formación del consenso o del disenso, cómo los individuos hoy funcionando en red son muy poderosos a muchos medios de comunicación y hay que romper el modelo tradicional emisor-receptor, de que yo necesito un gran medio de comunicación para lograr un impacto. Se demostró en esta crisis, el impacto se generó en otros espacios, y no es que lo va a sustituir. La televisión, que también marcha hacia lo digital, tiene una larga vida, por supuesto que tiene una larga vida, pero la televisión se está transformando. Todas las empresas de telecomunicaciones se están fusionando y comprando a las empresas de televisión, en todas partes de mundo. Los sistemas de distribución de contenidos van a ser únicos y lo importante va a ser quién tiene las redes y quién las controla.

En Venezuela, el Estado venezolano, muchos de ustedes no lo sabrán, está construyendo 6.000 kilómetros de fibra óptica en

este momento para conectar a toda Venezuela. La soberanía tecnológica va a depender de la claridad de la visión que tengamos para convertir los avances tecnológicos en reflexión política, en reflexión ideológica y en organización, como decía Elías Jaua, para la política real, pero sin olvidar los espacios virtuales y los nuevos espacios donde se está desarrollando la política.

SÍ SE PUEDE CAMBIAR EL CURSO DE LA VÍA LÁCTEA

-ROSA MIRIAM ELIZALDE-





s un honor para mí estar aquí con este pueblo y en este país que considero y quiero como al mío. He dedicado buena parte de mi ejercicio profesional como periodista a indagar, conocer y admirar todo este proceso, este país y sus líderes.

Me han hecho una extraordinaria antesala a lo que yo quiero compartir con ustedes, que son mis obsesiones cotidianas: el tema de internet, nuestra presencia, el valor diferencial de nuestros países en internet, la urgentísima necesidad de interconectarnos.

Cuando se habla de poder mediático contra nuestros países, se piensa en conglomerados de medios, desinformación y campañas. Rara vez se mira al sistema que hilvana en una misma estructura de dominación, instrumentos en apariencias tan distantes como los videojuegos y la CNN, Facebook y el *New York Times*, Hollywood y el espionaje cibernético mundial, donde intervienen procesos en los que no solo se reconocen condicionamientos políticos, económicos y culturales, sino que además se producen en un contexto de mutación de tecnologías.

Por tanto, trataré de hacer una historia distinta, como nos convoca una célebre canción de Silvio Rodríguez, dedicada al Che, y encuadrar allí al poder mediático, columna vertebral del poder simbólico en nuestros días, en el horizonte de alguno de los acontecimientos actuales que parecerían no tener ilación.

Quiero desembocar en una idea que deberíamos incorporar en todo lo que hacemos, por puro instinto de conservación: no habrá modo de contener la colonización en curso sin entender que la información, en el más amplio sentido del término, es un recurso estratégico, y nuestras acciones necesitan integrar medios, sistemas tecnológicos y contenidos.

Generalmente nos concentramos en la guerra mediática, en los medios y en los contenidos y no vemos esto como un sistema.

Ningún foro, ninguna organización, ni siquiera un país por sí solo puede proveer hoy todos los recursos que se necesitan para hacer contrapeso a la infraestructura transnacional hegemónica que decide al final lo que usted lee, escucha o ve, y mantiene también a todo el mundo en estrecha vigilancia para inducirle qué comprar, cuándo y dónde, y para discernir a conveniencia si usted y su pueblo deben vivir o morir.

Todo está íntimamente entrelazado; en realidad no hay un capital industrial, un capital financiero o un capital mediático. Se trata de distintas formas en las que se concreta el proceso de acumulación y todas ellas son formas entreveradas, pues no hay corporaciones que se dediquen única y exclusivamente al área de los medios, y la mayoría de las empresas, sobre todo las grandes, invierten sumas de dinero en estas áreas.

Uno de los ejemplos más claros es el diario *El País*, perteneciente a la corporación Prisa, que ha sido adquirida mayoritariamente por capital estadounidense, Liberty. Por tanto, la guerra que el gobierno de Estados Unidos ha emprendido contra nuestros países, contra nuestros gobiernos que no se doblegan a sus intereses o que defienden su dignidad y su soberanía, se traduce en el control de la información sobre estos países, además de la utilización de los medios de comunicación para distribuir propaganda contra ellos. Los mueven, en primer lugar, fuertes intereses económicos, que además halan los hilos políticos.

Pero estas interrelaciones son todavía más tenebrosas de lo que parecen. Veamos otro ejemplo: ¿Cuál es la vedette de las nuevas tecnologías del ejército de Estados Unidos? El drone, un avión no tripulado que se controla con un mando a kilómetros de distancia del teatro de operaciones militares a través de pantallas de videojuegos.

Estas imágenes de Nintendo las vimos en el material que filtró Bradley Manning divulgado por Wikileaks con el título de Daños Colaterales, que muestra el ataque aéreo contra civiles en Irak, incluidos dos periodistas. Disparaban desde un helicóptero Apache, mientras sus jefes daban la orden desde sus oficinas de burócratas a kilómetros de distancia. Todos miraban la escena a través de una fría e impersonal pantalla que los separaba de la

realidad. Ellos eran como niños torturando a hormigas con una lupa, "jugaban a matar y mataban", recordaría Manning.

¿Cómo reconocen a sus enemigos los burócratas militares que dirigen las operaciones de drones en las fronteras con Pakistán o la de México? Pueden verificar los blancos a través de un robot conocido en el argot de la Nasa como Gigapan, que tiene la capacidad de identificar cada grano del desierto y cada rostro en una multitud de más de un millón de personas, acoplado a bases de datos manejadas por dispositivos digitales de reconocimiento de imagen. Las bases de datos son las de Facebook, las de Twitter, más otras especiales en poder de los servicios de inteligencia y los servicios militares. El Gigapan permite explorar las imágenes capturadas al punto de identificar el rostro perfectamente definido de una persona entre la multitud. Este tipo de cámaras son las que utilizan los sistemas satelitales y los aviones no tripulados de la CIA. Solo Estados Unidos tiene más de 40 satélites equipados con estos robots cámaras. Pero si usted es multimillonario o dueño de una trasnacional mediática, también lo puede comprar, a un costo de 300 mil dólares, que a la final no es tanto para que él que tiene mucho dinero.

¿Dónde quiero llegar? A entender que frente a estas sinergias e impudicias de la industria cultural, la industria informática y la industria militar, nadie tiene la mejor política pública nacional por muy buena e inclusiva que esta sea. Siempre hay que lidiar con una infraestructura transnacional vertebrada por la red internet, cuyos nodos principales están sujetos a la voluntad y el control de los Estados Unidos.

De acuerdo con un informe de la Cepal, América Latina es el continente cuyas redes de telecomunicaciones son las más dependientes de los Estados Unidos. Más de 90% de nuestro tráfico en Internet pasa por servidores norteamericanos, fundamentalmente el llamado NAP de las Américas, ubicado en Miami. El 85% de todos los contenidos digitales de América Latina están alojados en Estados Unidos. ¿Cómo se puede hablar de soberanía en estas condiciones? ¿Dónde están los programas de integración regional que involucran intercambios informativos y audiovisuales, coproducción, codistribución y reserva de mercado

para contenidos audiovisuales y tecnologías en nuestra región? ¿Dónde están los acuerdos para mejorar la protección y la eficiencia de los intercambios de datos en la región?

Apenas se han dado pasos en el continente, a pesar de que sabemos desde antes del destape del espionaje de la Agencia de Seguridad Nacional, y desde antes de las revelaciones de Wikileaks, cuán vigilados están los gobiernos de América Latina y el ciudadano común, a merced de los sistemas militares norteamericanos y con la entusiasta colaboración de las empresas de Internet que predican la libertad de expresión y el correo gratis.

Si alguien no se había enterado de que este es el mundo real, con el caso Snowden llegó la hora no solo de tomar conciencia sino cartas en el asunto. Tomar cartas en el asunto no significa paranoia, que la conocemos. El miedo es paralizante, o peor, enfoca los esfuerzos en la dirección incorrecta.

¿Qué está ocurriendo ahora mismo con Edward Snowden? Se está destruyendo la idea de la conspiración de Estados Unidos contra sus enemigos, volviéndola alucinadamente paranoica en relación consigo misma. O sea, casi todo el tsunami global de comentarios alrededor del espionaje de la Agencia de Seguridad Nacional, ha pasado de largo. De hecho, no se habla directamente o solo se comenta la guerra del imperio contra los ciudadanos del mundo. Gran parte de las notas de prensa son chismorreos, charlatanería de novela negra y de la prensa de escándalos pop. Nos hemos quedado en la gran cortina de humo de cómo cazar al espía mientras se invisibiliza lo que está ocurriendo.

Y en esta historia, la pérdida de la privacidad es solo la punta del iceberg y les diría que es la consecuencia mínima en esta guerra. Mientras sea el sistema imperial el que tenga el monopolio de las máquinas que comandan la revolución socio-tecnológica en curso, y digo socio-tecnológica con toda intención, esto no es una revolución de tecnología, es la sociedad encaramada en unas nuevas tecnologías y en una nueva realidad histórica, obviamente ese sistema lo utilizará para la violación, el crimen y la injusticia.

El proyecto Zunzuneo, la creación de un Twitter para Cuba a través de esa CIA de bolsillo que es la Usaid, y violando leyes a diestra y siniestra, no es un programa más contra la isla, sino una operación encubierta que revela que además de espiar a medio mundo y convertir a cada internauta en un blanco fácil de la Agencia de Seguridad Nacional, el gobierno de Estados Unidos tiene la capacidad de construir potentes herramientas virtuales en un limbo tecnológico y financiero, embasurar la red de telefonía móvil de un país con mensajes no solicitados y parcelar al usuario en una comunidad digital como si fueran ganado, en unas bases de datos que permiten diferenciar a cada cual por sus intereses políticos, sin el consentimiento de estas personas, y por supuesto, sin advertir que es la administración norteamericana la que está detrás del proyecto, de modo que parezca que las guarimbas o las acciones desestabilizadoras de un país son de producción endógena, gritos desesperados que requieren la salvación, es decir, la intervención de Estados Unidos.

La buena noticia, compañeros, es que estas maquinarias de guerra mediática no se comandan solas. Ha quedado claro que ni una potencia tecnológica como Estados Unidos ha sido capaz de mantener secretos sus secretos. Los ha podido violar un soldado hasta ayer sin nombre y sin historia, y ahora otro contratista hasta hace poco desconocido, como Edward Snowden.

A mí personalmente me conmueve muchísimo lo que Manning le dijo por chat a un hacker: "Si tuvieras acceso sin precedentes a redes clasificadas durante 14 horas al día, siete días a la semana durante más de ocho meses, ¿qué harías? Te hablo de cosas increíbles, cosas horrorosas que deben pertenecer al dominio público y no a algún servidor almacenado en una oscura habitación en Washington".

Esa pregunta se la han hecho muchos a lo largo de la historia y se la seguirán haciendo. ¿Qué haces frente al crimen? ¿Te conviertes en un cómplice o denuncias al criminal?

Lo único malo aquí es que la respuesta a esa pregunta puede tener consecuencias devastadoras e inmediatas para el poder criminal que se sostiene en la mentira, y también, por supuesto, para quienes se atreven a desafiar el poder. Sobre ellos cae todo el peso de la venganza, como hemos visto. Pero para cambiar las reglas del juego, como decía Darcy Ribeiro, hay que tomar por asalto, desde el conocimiento, sus herramientas y construir las nuestras con un fondo común de inteligencia y recursos económicos, tecnológicos y jurídicos.

Ocurrirá si nos unimos y decidimos regular de manera concertada que nuestros datos pasen preferencialmente por otros caminos que no conduzcan a Miami, si asumimos de manera común la responsabilidad de la modernización de la infraestructura productiva y la tecnológica, y la acción regulatoria en el ámbito de la comunicación y la información, si protegemos nuestra cultura y multiplicamos sus manifestaciones en el espacio público regional, si ampliamos el conocimiento y la integración de las experiencias, que a contramano de las ambiciones comerciales y de los controles ideológicos de los medios transnacionales, intentan reforzar la diversidad cultural y la entienden como un bien común de nuestros pueblos. Jamás América Latina ha estado en una situación tan favorable para encarar un proceso de tal naturaleza.

Jamás habíamos tenido señales tan ventajosas para la unidad continental y las alianzas estratégicas. Venezuela, Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador y otros países han avanzado en políticas públicas y modelos de producción de medios y gestión de contenidos digitales que prevén la necesidad y potencialidad económica, histórica, demográfica y sociocultural de la región a partir de la integración y el desarrollo de sus plataformas tecnológicas.

Pero está por ejecutar en América Latina una estrategia sistémica y un marco jurídico homogéneo y fiable que minimice el control norteamericano, asegure que el tráfico de la red se intercambie entre países vecinos, fomente el uso de tecnologías que aseguren la confidencialidad de las comunicaciones, que estimule la formación de los recursos humanos en la región y suprima los obstáculos a la comercialización de instrumentos y servicios digitales avanzados producidos en nuestro patio.

Por tanto, quedan por definir las potencialidades y alternativas de América Latina en el contexto internacional, su posición y modelo diferencial en la llamada Era de la Información, que debería proponerse en realidad, no ser la Era de las Redes de la

Información y del Conocimiento, sino ser la Era de la Dignidad, la dignidad del ser hermano.

Hasta ahora, como dice Boaventura de Sousa Santos: "Hemos tenido en América Latina, frente a estos problemas, preguntas fuertes y respuestas débiles". Repensemos la pregunta que muchos nos hacemos: ¿Cómo debería ser concebida una estrategia que permita articularnos en este entorno de estructuraciones y reestructuraciones continuas? Una estrategia que a diferencia de otros intentos precedentes acepte que necesitamos reajustes sistémicos en nuestra manera de comunicarnos, de producir nuestros instrumentos técnicos y visibilizar nuestras voces en el entorno de la actual complejidad. Una estrategia que valore la necesidad de conocer profundamente las esencias del sistema de dominación del capitalismo en este momento histórico para liar de manera eficaz la lucha anticapitalista.

Como les dije al principio, esto no es un reto cualquiera, se trata de una historia que como le cantara Silvio Rodríguez al Che, "puede cambiar el curso de la Vía Láctea". Estados Unidos quiere asegurarse de que en esa historia no estemos o la presenciemos atrapados en su red de vigilancia, control, mentiras y muerte. Desafiémoslos, pero en serio, comprendiendo qué pasa a nuestro alrededor, quiénes son los nuevos sujetos del cambio, cómo lo protagonizaremos nosotros y no los del Norte y, sobre todo, uniéndonos más allá de las palabras.

ES IMPRESCINDIBLE HABLAR TODOS LOS DÍAS DE SOCIALISMO

-CARLOS ALBERTO ALMEIDA-





uenas tardes a todos y a todas, yo estoy acá por solidaridad con el pueblo de Venezuela, pero también con el pueblo de Brasil. Es obligación nuestra, de los brasileños, estar junto a Venezuela frente a esa guerra tan sucia, tan criminal, que está haciendo el imperialismo contra la Revolución Bolivariana.

Hablar de la hegemonía de los medios de comunicación transnacionales del mercado capitalista, más que diagnosticar un proceso de concentración brutal, cada vez más concentrado en poquísimos grupos internacionales que controlan el flujo de la información internacional y también de la producción audiovisual, cultural, más que eso, creo que es necesario que hablemos de la vinculación de esas estructuras internacionales, de esos oligopolios, de un proceso que se escapó por completo y las normas de competencia del mercado que están totalmente sometidas a los planes impuestos por la industria de elite, y de allí, a los grandes mandos del imperialismo, para hacer una guerra que se está preparando claramente contra la humanidad.

Es contra la humanidad lo que está pasando, tanto en Venezuela, como también en la guerra sucia que se produjo para organizar un golpe de Estado en Ucrania, porque si persisten los altos
mando del capitalismo frente a una crisis en la cual no ven salida
ninguna, porque cada vez más se ven atrapados en procesos en
que no tienen posibilidad de resolver esa crisis por los medios
de la política y de la economía, lanzan aventuras golpistas, aventuras como acá en Venezuela donde hacen una guerra como en
Ucrania para provocar un golpe de Estado, ahora un guerra civil,
incluso para provocar que del otro lado, de Putín, de China, venga una reacción que pueda justificar una generalización de este
conflicto para planes mucho más siniestros.

Estamos hablando claramente que frente a la crisis del capitalismo hay un proceso en que los países que pueden conformar un campo antiimperialista, con diversos matices, pero que conforman un área de actividad que esté fuera del control del imperialismo, parcialmente fuera del control del imperialismo, del capitalismo, y ese campo antiimperialista en que yo nombraría países como Venezuela, Cuba, también Rusia, China, Irán, Sudáfrica, Brasil, Argentina, evidentemente Bolivia, Ecuador, Nicaragua y todos los países que de alguna manera se van solidarizando, que se van organizando en torno a algunos unos proyectos que pueden ser parciales, pueden no ser globales, pueden ser limitados en determinado momento, pero conforman un campo de actividad que no es determinado por el funcionamiento normal, que es completamente anormal, que no es del sistema capitalista.

Entonces, un acuerdo que hace Rusia con China provoca en el Pentágono, en la Casa Blanca, una situación de desespero, porque tienen que compensar lo que está pasando con esa gran formación de un campo de actividad energético, también de cooperación militar, tecnológica, económica y militar entre Rusia y China; tiene que compensar eso con ocupación de espacios en otras áreas. Por eso, países tanto Venezuela como Brasil somos objetivos, de una manera muy aguda porque acá nació toda una llama, un alma de conciencia que el comandante Chávez ha inspirado al mundo entero de que sí es necesario, es imprescindible hablar, otra vez, nuevamente, todos los días de socialismo.

Eso vino acompañado de una manera de promover una propuesta política de integración muy original, que recupera el pasado, la historia, desde Bolívar, Abreu e Lima, desde todos los próceres, Sucre, que ayer se conmemoraron años de su asesinato, pero cuya originalidad está ahora en promover esa integración bajo la inspiración de que es necesario también una integración volcada en recuperar la esperanza en el socialismo. Eso fue Chávez todo el tiempo, eso fue Chávez en toda su vida. Fue él mismo, me acuerdo, me quedé muy emocionado cuando entré aquí, porque recordé que fue aquí mismo que fundamos Telesur, el día 24 de julio de 2005, en este lugar, aquí nació Telesur, estamos aquí otra vez.

Lo que Chávez siempre inspiraba, una vez le dijo al actual embajador de Rusia en Brasil, que cuando fue a Moscú, quiso comunicarle a todo el gobierno ruso que "viva la Unión Soviética", hablaba eso todos los días, "viva Lenin, Lenin está vivo", Chávez hablaba eso. Me lo contaba el embajador de Rusia en Brasil.

¿Por qué estoy hablando de eso? Porque el acuerdo firmado recién de Rusia con China, energético, pero también militar, cultural y tecnológico, por ejemplo, van a hacer por primera vez una maniobra conjunta naval, los dos países nunca estuvieron tan juntos, ni en la época en que los dos estaban bajo los mandos o bajos los lemas que se decían socialistas, y tenían muchos conflictos, llegaron incluso a intercambiar tiros en la frontera, hoy están mucho más cerca porque ven la gravedad del proceso de la demencia imperial, cuya basura mediática es apenas una expresión de la degeneración incontenible e imposible de revertir por las normas de vigentes del mercado. El mercado será cada vez más salvaje, estará cada vez más controlado por pequeños grupos y de ahí es imposible imaginar una salida de democratización, una salida de normalización de relaciones entre nuestros países y Estados Unidos.

Han transformado el proceso que precede la Copa del Mundo de fútbol en un proceso de destrucción de un gobierno, el gobierno de Dilma, del PT, de Lula, porque quieren difundir la idea obviamente colonialista, de que ese país no tiene capacidad de organizar un campeonato, porque esas son cosas de los países civilizados.

Un país como Brasil, en este momento tiene, por ejemplo, y esa noticia no sale, prácticamente pleno empleo; así como no sale tampoco en Brasil que Venezuela ya ha superado el analfabetismo, profesores de Brasil no conocen eso, no saben, no tienen esa idea.

Esa relación criminal del imperialismo contra Venezuela, la misma que precedió la invasión de Irak, los procesos de mentira, de campaña mediática, de guerra mediática contra Irak, hasta que el país fue ocupado, hasta que hubo la ejecución de Saddam Hussein. Fue la misma campaña que precedió la ocupación militar de la OTAN en Libia, transformada porque el canal *Al Jazeera* ya había nacido con una finalidad, repentinamente, pero explicable. Ya había sido controlado por la industria petrolera, y de ahí su vinculación con la industria bélica.

Todos los países que tienen petróleo corren el riesgo, son objetivos, sobre todo si se pretende hacer como Venezuela, democratizando la renta petrolera en favor de la vida, de la educación, de la salud, de la cultura y de la cooperación con otros pueblos. Ese es el peligro que corre Venezuela, esa alma, esa llama, en que Venezuela se ha transformado, una llama por la integración, por la solidaridad, práctica, concreta, de América Latina. Eso es un riesgo, no solo para ustedes, sino también para nosotros.

Después esa guerra se va a volcar contra Brasil, evidentemente. Ahí en la copa mundial se preparan planes siniestros. Creo que pretenden crear violencia para atribuirle la culpa al gobierno de Dilma Rousseff, para que eso se mezcle, el fútbol con la campaña electoral, porque la elección es en octubre, para desprestigiar, para desmoralizar, y ganar todo una opinión pública mundial, que ya está pensando que Brasil no es capaz de hacer una construcción de ingeniería, que no tiene la capacidad de organizar un campeonato, ese país que está colaborando con Venezuela, por ejemplo, en la construcción del puente del Orinoco, del Metro de Caracas, del puerto de Mariel en Cuba; es así que se está buscando, con esa campaña, separar Brasil de Venezuela, separar una amistad inseparable que era la de Lula con el comandante Chávez, que fue también la amistad revolucionaria, histórica, de Bolívar con el general Abreu e Lima, que hablaba y que escribía en el Correo del Orinoco, ahí está el Correo del Orinoco recuperado. Es interesante que un hombre no hispanohablante llegó a ser uno de los redactores del Correo del Orinoco. Eso muestra la apertura, el carácter internacionalista, el carácter democrático de la revolución de Bolívar, así como es la Revolución Bolivariana. Pero decía que estos planes que se lanzaron contra Irak, que después se lanzaron contra Libia, transformando a Al Jazeera en un arma de demolición de la realidad de Libia, incluso transmitiendo para el mundo toda una imagen que no había, porque fueron fabricadas en otros países, en un campo cinematográfico de otro país, para transmitir al mundo que Libia ya había perdido el control, de que era una situación que merecía la intervención.

¿Qué pasó después de Libia? Tanto China como Rusia sacaron la conclusión que habíamos sido engañados, que ahí se estaban

pasando todos los límites, y que ahora están recuperando, a través de acuerdos y de la formación de una zona económica que conforman Kazajskán, Rusia y otro país más, que no recuerdo el nombre ahora, que va recuperando una capacidad de cooperación que fue construida por la revolución rusa, por la Unión Soviética, que fue demolida después de los planes de desintegración de la Unión Soviética.

Ahora están en otra etapa, pero esa otra etapa necesita también más que cooperación en el campo económico. Si Brasil tiene una buena relación política, económica, comercial con Venezuela, y es verdad que es así, si miramos del punto de vista comunicativo, informativo y cultural, no es verdad, podríamos tener una cooperación también de esa dimensión, de este nivel con mucho más calidad para que se conozca en Brasil, el cine de Venezuela, la noticia verdadera de Venezuela y para que Venezuela también conozca el cine verdadero de Brasil, y no apenas, como pasa en Brasil hoy, que el 90% de las salas de cine son ocupadas por producciones de Hollywood exclusivamente, un país del punto de vista audiovisual ocupado por una producción hollywoodense.

Yo recuerdo algunas líneas que el comandante Chávez en su Plan de la Patria nos dejó, que son de una lucidez, de una actualidad impresionante, él decía: "Impulsar el nuevo orden comunicacional latinoamericano y caribeño, con énfasis en los nuevos sistemas y medios de información regionales, y en el impulso a nuevas herramientas comunicacionales". Y decía: "Fortalecer Telesur, garantizando una mayor presencia regional y mundial. Expandir la señal de la Radio del Sur, fomentar redes y cadenas informativas, alternativas y comunitarias en la región. Difundir de forma permanente la información veraz".

Pero él decía también de la necesidad de que la Revolución Bolivariana contara, del punto de vista estratégico, con la alianza con la federación rusa, con la federación china, con la República de Brasil, también con Argentina, con los Brics, con Celac, con el Alba, con la Unasur, pero les pregunto: ¿Alguna vez ustedes vieron que en Unasur se pudo aprobar una estrategia comunicacional para que situaciones como esta de Venezuela, que ya había pasado antes en Bolivia, algunas años antes Bolivia había pasa-

do por una campaña de esa magnitud, tan criminal como esta, fue aprobada en el ámbito de Unasur? Y actúa muy bien, actúa para respaldar a Venezuela, para respaldar el diálogo, la salida negociada, la paz, esa es la posición de Brasil con respecto a Venezuela, pero del punto de vista comunicacional hay una laguna, esa laguna que no está en el campo del comercio, de la economía, debe ser llenada con una discusión para lanzar planes, plataformas, maneras de actuar, de cooperar, de crear nuevos sistemas, de multiplicar los medios del campo público, porque los medios del campo privado están absolutamente controlados por ese proceso de concentración que va sometiendo los medios mundiales de comunicación a los planes del Pentágono. Por ejemplo, hacen prácticamente un periodismo que exalta el belicismo, el guerrerismo, porque los grandes anunciantes de las cadenas de televisión del mundo, de Estados Unidos, son anunciantes del campo de la fabricación de armas, cada misil Cruise, que cuesta un millón de dólares cada uno, que cayeron durante innumerables semanas de bombardeo sobre la cabeza del pueblo de Libia, un millón de dólares es una rentabilidad que va para esa industria bélica, mortífera, macabra de los Estados Unidos. Y los medios de comunicación no pueden hacer otro tipo de periodismo porque están absolutamente determinados por esa lógica que es un mercado absolutamente concentrado. La única salida es fortalecer, ampliar, expandir el campo público de la comunicación, el comunitario, el universitario, educativo, como está escrito acá, en el Plan de la Patria que el comandante Chávez nos dejó.

También él decía, al llamar a una alianza de Venezuela con Brics, con Celac, con todos, él decía: "Hay que fortalecer las cadenas multiestatales, tanto de Telesur como de Radio del Sur, con sus respectivas plataformas electrónicas, expandiendo su alcance, su oferta en diferentes idiomas", eso es un plan que Telesur está buscando implementar ahora, yo vi que el presidente Maduro lo anunció, tanto en inglés como en portugués. Es una necesidad penetrar en África, es una necesidad expandir la señal por todos lados.

También decía el presidente Chávez: "Establecer alianzas con las cadenas de comunicación e información de los países emer-

gentes del mundo para asegurar el conocimiento mutuo y la información veraz sobre nuestras realidades, sin el filtro deformador de las grandes empresas de comunicación". Porque los pueblos víctimas de esta censura de hoy, son los pueblos de los países de las potencias imperialistas, porque ese medio de comunicación transnacional, son una forma de censura, de intervención, de agresión, de representación de los interés de la industria bélica, de los intereses de la geopolítica del Pentágono, y eso estaba completamente prevenido acá.

Otra cosa que decía el comandante Chávez: "Garantizar la producción permanente de contenidos". Eso va a generar no solamente empleo, sino una profunda fusión de la cultura, del pensamiento, de la inteligencia, del arte, de todas las áreas, porque somos prácticamente países ocupados en materia de audiovisual. Hay leyes, yo sé que en Venezuela hay leyes para proteger la cultura nacional, pero si tú miras, incluso en los países que están produciendo, implantando legislaciones muy progresistas en el campo de la comunicación, como en Argentina, Ecuador, Bolivia, ¿cuál es la cooperación en el campo audiovisual, comunicacional?, ¿cuál es la capacidad que tienen hoy de hacer frente a esa avalancha de basura que viene de Hollywood y que ocupa la mente de toda esa gente?, ¿cuál es esa capacidad? Hoy no la tenemos. Por eso, pienso que hay una necesidad primero de fortalecer esas alianzas, de lo que llamaba el campo antiimperialista de países, que ya están haciendo cosas. Por ejemplo, Irán lanzó una televisora en inglés y otra televisora en español, pero los "democráticos" países de Europa, desconectaron la televisión de Irán de los cables en Europa, "muy democráticos". No le permiten a Irán, que a 35 años de ser colonia inglesa, hoy lance naves al espacio sideral, hoy tiene capacidad de desarrollar una tecnología, incluso de desmontaje de los drones norteamericanos para la fabricación de otros drones superiores para su defensa.

Queridos compañeros y compañeras, yo adoro, es muy lindo que podamos conversar entre periodistas, entre especialistas, entre comunicadores populares, pero a mí me gustaría mucho ver una conversación en una cumbre de mandatarios, de Cristi-

na, de Nicolás Maduro, de Dilma, discutiendo qué vamos a hacer para defendernos. Por eso es necesario que se haga una cumbre con esta finalidad, de la comunicación integradora, solidaria, la comunicación a favor de la vida, la comunicación a favor de la humanidad. Porque esa que ahí está, es la comunicación macabra del terror, la comunicación para impedir que nosotros hagamos una cooperación, y además, solamente con otra plataforma comunicacional sería posible practicar otro tipo de periodismo, que es necesario, que es el periodismo de la integración, de la cooperación, de la solidaridad.

Porque hoy solo existe el periodismo del odio, el periodismo de la desintegración, para decir que los países, por ejemplo, Brasil está hoy haciendo un plan de establecer formas comerciales con Argentina, sin la presencia del dólar. China y Rusia están haciendo lo mismo, la desdolarización parcial, gradual, de la de economía. Irán con Rusia están haciendo lo mismo. Se están discutiendo acuerdos para el comercio de alimentos entre Brasil y Venezuela, sin la presencia del dólar. Ustedes acá son víctimas de una guerra cambiaria. Entonces, sacar el dólar y pasar a otro nivel de cooperación, incluso construyendo monedas propias, el Sucre, monedas soberanas, eso es una necesidad impostergable, pero para eso habría que tener un espacio.

Un día, el presidente Lula tuvo una conversación con nosotros, en Brasil, y habló de la amistad, de la nostalgia que sentía del presidente Chávez, como lo amaba, como lo quería, que fraternidad. Decía él que el gran problema de Venezuela es el exceso de democracia, no hay dictadura, absoluta democracia, se ve la hipocresía de los medios al decir que acá hay dictadura, pero Lula, por su honestidad, por su simplicidad, hizo una revelación muy de su temperamento: él se decía a sí mismo, por su actitud autocrítica, que perdimos muchos años porque no hicimos nada para crear otro sistema de comunicación en Brasil. Por eso es tan difícil la comunicación entre dos países que tienen frontera como Venezuela y Brasil, que tienen todo para ser más cercanos, más hermanos, más cooperantes, más solidarios, que viene desde Abreu e Lima y Bolívar, viene de la historia.

Pero hay dificultades porque en Brasil no logramos hacerlo como se está haciendo con mucha dificultad en Bolivia, Argentina y Ecuador, y acá se avanzó bastante, pero hay que avanzar más. Por eso dejo esa sugerencia y voy a terminar. Si es posible hacer acuerdos cada vez más ambiciosos entre Rusia y China, Rusia e Irán, China e Irán, Brasil y Rusia, Brasil y China, Venezuela y China, Venezuela y Rusia, Venezuela y Argentina, es posible formar en esa área una plataforma más consolidad a nivel internacional, un frente único internacional antiimperialista para también desde un punto de vista comunicacional, establecer otra plataforma posible de comunicación.

Pero para eso es necesario que tengamos una oportunidad institucional, sea en el ámbito de los Brics, que va a realizarse ahora en Brasil en julio, o de la Unasur, o de la Celac, una cumbre destinada exclusivamente o con punto de pauta exclusivo para discutir la comunicación que necesitamos para la integración, para que no seamos siempre víctimas como ustedes acá son, de una guerra sucia, criminal, del imperialismo, una comunicación liberadora, solidaria y humanista, para defender la civilización humana.

TENEMOS LA HEGEMONÍA DEL MENSAJE

-LUIS BRITTO GARCÍA-





uenas tardes, lamento mucho tener que ponerme a hablar en esta tarima porque lo bueno de estos foros es que uno viene a aprender. Esta mañana he hecho un cursillo mediático con Luis Bilbao, con la intervención de la compañera Elizalde, además con la terrorífica intervención de William Castillo en donde me he sentido realmente en mi ambiente porque mi verdadera vocación es de escritor de ciencia ficción y toda esa serie de terrores yo tengo historias escritas hace décadas sobre esos chips que se meten en el cerebro, sobre realidades virtuales que son más reales que la realidad, con quemadores de neuronas que te rastrean las ideas que son no convenientes y las convierten en convenientes, toda esa serie de pesadillas son mi ambiente porque las he estado soñando toda mi vida y ahora las veo realizarse.

Uno aquí lamentablemente no puede hablar de lo que le gustaría porque me gustaría ponerme a hablar de ciencia ficción y de todos los infiernos soñados en el espectro comunicacional. Hace poco estuve en México con uno de los grandes inventores de terrores que es Joe Haldeman, autor de un libro que se llama *La guerra interminable*, y que es sobre una guerra que transcurre durante siglos y siglos, una guerra galáctica, donde las comunicaciones van más allá de la velocidad de la luz, entonces los combatientes regresan siglos después a la Tierra, no entienden el planeta, los mandan a pelear en una guerra que ellos no saben por qué es, ni en qué se ha convertido, bueno, estamos en el borde de lo imposible, y eso es sumamente estimulante.

El tema es, para que vean que no pierdo el hilo, hegemonía mediática, y efectivamente, ¿qué es una hegemonía mediática? Una hegemonía es la capacidad de imponer un punto de vista de una conducta a través del empleo de los medios. En ese sentido, las estadísticas son apabullantes.

La compañera ministra citó que hay siete megamonopolios de la información en el planeta que imponen una visión falseada de la realidad. En Venezuela sabemos que en 1998, el 80% de la televisión era privada. Hoy, hay de 2896 medios de comunicación, 2332 son privados. Eso quiere decir que el 65,18% de los medios de comunicación son privados, el 30,76% comunitarios y apenas en servicios públicos hay algo así como 3,22%. Es aplastante. Es como que a usted le dijeron que tiene que batir a un ejército de ciento y pico de paramilitares usted solito y con una china.

Pero no aplaudan prematuramente. El aplauso hay que reservarlo, así como a la admiración. No hay que irse así porque uno comete muchos errores.

Fíjense ustedes que en radio, hay 1.598 emisoras privadas, 654 comunitarias que aparecen, desaparecen, tienen un alcance de una cuadra, y apenas 80 de servicio público. Es así. Vayan a las reuniones de la red ancla para que vean. Eso es un lamento, un quejido inagotable, y fundado. Qué es lo remarcable de esta llamada hegemonía comunicacional, que a pesar de esa incontestable, abrumadora, aplastante, terrorífica mayoría de los canales de comunicación privados y de la oposición, el proceso bolivariano ha ganado 18 de las 19 consultas electorales. Y no porque ejerza la censura, ni porque haya una tiranía, ni nada de eso. A mí me encanta mucho leer la prensa y leer todo lo que difunden esa gente. Fíjense ustedes por ejemplo, la opinión del senador Marco Rubio del estado de Florida: "Venezuela vive una tiranía". ¿Cuál tiranía permite que un periódico, en este caso El Nacional, publique esa opinión en primera página? Eso es absurdo. Hay la libertad más grande.

El Universal, el mismo día, en la página 1-7 dice: "Márquez: irrefutable que Nicolás Maduro nació en Bogotá". ¿Qué dictador permite que se cuestione públicamente en la prensa su nacionalidad? Como decía el compañero brasileño, aquí en Venezuela hay algo que es imposible, que es el exceso de democracia. No puede haber exceso de felicidad, ni exceso de democracia, pero en Venezuela casi las dos cosas, porque somos uno de los países, casi el país más feliz del mundo. Y eso quizás porque a la vez somos el país más democrático del mundo para permitir este relajo, sin ningún problema.

Piensen ustedes, porque todavía no los he preocupado bastante, que contra Venezuela, además de los siete megamonopolios mediáticos del planeta, se han juntado el GDA, Grupo de Diarios de América, el AND, Diarios y Asociación de Editores de Diarios y Medios de América Latina, y el PAL, Periodismos Asociados Latinoamericanos, además de eso la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa, más de 80 cotidianos se han coligado como ya se dijo contra Venezuela, para publicar por lo menos una página en contra de Venezuela, del gobierno de Venezuela, del pueblo venezolano. Vean ustedes esa abrumadora paliza en el exterior y en el interior, y sin embargo, ¿por qué ganamos? Señores, tenemos la hegemonía comunicacional. ¿Y por qué tenemos la hegemonía? En el mensaje. El mensaje bolivariano predica la democracia contra la dictadura, eso es un ventajismo total, por quién va a elegir la dictadura, y menos la de Carmona Estanga.

El mensaje bolivariano predica el igualitarismo contra la oligarquía. Señores, ¿quién va a elegir la oligarquía? Sobre todo si no está en ella, eso es indiscutible. El mensaje bolivariano practica la fraternidad y la tolerancia en contra de la discriminación étnica y racial. El mensaje bolivariano postula la paz en contra de la violencia y de la guerra. El mensaje bolivariano postula la educación y la cultura para todos y gratuita, en contra de la educación únicamente reservada a las elites y de la cultura de elites y la cultura de oligarquías. Predica y cumple la asistencia médica para todos, la seguridad social abierta a todos, los alcances y las ventajas sociales para todos los trabajadores.

Esta es la razón de que 18 de 19 contiendas electorales hayan sido exitosas, sí, es cierto que hay una hegemonía comunicacional. Es una hegemonía comunicacional defendida a través de un mensaje extraordinario. Esto no es extraño. Las historias de David contra Goliat se han repetido a lo largo de los tiempos. Piensen ustedes lo que pasaba en Vietnam. ¿Quién iba a ganar la guerra de Vietnam? Había una potencia que tenía los bombarderos, las bombas de racimo, el mapa, los portaaviones, los radares, los satélites espías, tenía el agente naranja, tenía los desfoliantes, tenía las bombas que lanzaban esquirlas de plásticos de modo que a los heridos no se las pudieran localizar con rayos x, toda esa serie

de bellezas las tenía el imperio de los Estados Unidos, ¿Y quién ganó la guerra de Vietnam? Unos asiáticos de este tamaño, con unos fusiles viejos, que cargaban unos morteros en unas bicicletas, entonces, en ese sentido, resulta que esa específica voluntad el coraje de un pueblo fue la que ganó esa guerra, pero sobre todo la que ganó una guerra cultural, porque como dijo uno de los críticos: "Bien sabía el pueblo de Vietnam que era afortunado porque él sabía dónde estaba el enemigo, el enemigo estaba en el cielo y le arrojaba bombas, y por lo tanto se sabía quién era quién, el enemigo no estaba al lado apuñaleándolo por la espalda.

Entonces yo creo que lo que ha hecho el proceso bolivariano en estos casos es una especie de guerrilla comunicacional con golpes de efecto extraordinario que dependen de la inteligencia. Cuando Chávez está derrotado, vencido, prisionero y lo dejan hablar durante 15 minutos ¿qué dice? "Esto es un movimiento bolivariano y no hemos alcanzado los objetivos, por ahora. Todos los medios de comunicación estaban contra él, lo presentaban allí como un vencido y él salió vencedor de eso. Cuando está en las Naciones Unidas y en lugar de ponerse a leer estadísticas dice: "Aquí huele azufre". Eso es un golpe de guerrilla comunicacional extraordinario. Cuando él categoriza al adversario y dice: "Es que yo creo que esa es una oposición como escuálida". Para siempre se quedó escuálida y en esa época Chávez hablaba por una sola televisora nacional y una radio nacional que no tenía alcance. Fíjense entonces el poder que puede tener el trabajo con la comunicación.

En ese sentido yo creo que poco a poco iremos teniendo mejores canales de difusión, iremos conquistando las tecnologías de la que hablaba William Castillo. A juzgar por la cantidad de celulares que tiene todo el mundo, yo creo que ya estamos en eso, ya estamos empoderados. Aquí el que menos tiene, tiene tres o cuatro celulares en cada bolsillo distinto. Ahora tenemos que trabajar sobre el mensaje y este mensaje debe ser fundamentalmente un mensaje activo, agresivo, que proponga agendas, no un mensaje reactivo. ¡Ay de que la oposición me hizo esto, ay que la oposición me hizo tal cosa! ¡Ay que mala es la oposición que me está haciendo!... No, el mensaje bolivariano es de avanzada,

señores, tenemos patria, tenemos socialismo, tenemos pueblo, tenemos mayoría.

Tiene que ser un mensaje basado en la información plena y veraz, porque a veces hay lagunas informativas, estamos sometidos a un proceso, a una guerra terrorista desde hace cuatro meses, por ejemplo todavía no sabemos la composición social de esas pequeñas muestras de detenidos que hay. Sabemos apenas que en un caso hay solo un 12 por ciento de estudiantes, en otro caso menos, que de 190 probados de drogas, como la tercera parte salieron con control positivo en las drogas, pero ¿quiénes son? Sabemos que algunos cobran mil bolívares por día y si tiene moto cobran tres mil bolívares, ¿quiénes son? ¿De qué estrato social? ¿Quiénes los ponen allí? No hay información sobre eso y sobre infinidad de otras cosas en la vida nacional.

Tenemos que desarticular las matrices del enemigo. Piensen ustedes que toda esta ofensiva terrorista está basada en dos matrices: uno, el desabastecimiento, pero señores, ¿quién desabastece? ¿Acaso que Central Madeirense es del gobierno, Cada es del gobierno, los automercados son del gobierno? No. Hay que señalar quiénes son los culpables; y la segunda punta de la matriz es la inseguridad. Durante cinco años ha habido una guerra psicológica contra Venezuela diciendo que tenemos una tasa de homicidio de 75,8 homicidios por cada 100 mil habitantes. Eso basado en una encuesta de percepción de la inseguridad, pero las encuestas no se miden en la cantidad de glóbulos rojos, ni la producción petrolera, ni el índice de lluvia, ni los homicidios. En noviembre, el ministro Rodríguez Torres dijo la verdadera cifra: es 39 homicidios por 100 mil habitantes, casi la mitad de la que durante cinco años se nos ha estado imprimiendo en el cerebro como una matriz de terror, pero no solo hay esa diferencia. ¿Qué ha hecho nuestro aparato comunicacional para decir la realidad y desarmar a esos fachistas que han salido a matar gente en nombre de la inseguridad?

Por otro lado, tenemos que hacer un uso creativo de los medios alternativos. Nos asustamos con este uso del twitter, pero señores, ¿quién ganó la batalla del 11 de abril? Los motorizados usaron los celulares. Había gente que estaba en las periferias y bajaban a pie por las carreteras comunicándose por telé-

fono. Mientras los televisores tenían el apagón comunicacional, el pueblo estaba usando creativamente una tecnología imperial para imponer o restablecer en el poder al gobernante por el cual él había votado. Hay que hacer ese uso, hay que aplicar y utilizar a plenitud la espléndida panoplia de intelectuales y creadores que apoyan el proceso bolivariano.

Las comparaciones son odiosas, pero tenemos quizás al primer arquitecto de Venezuela y de América Latina en el proceso bolivariano, al primer poeta de Venezuela, a las mejores escritoras y escritores, a los pintores más premiados y yo diría al más insigne de los cineastas venezolanos, al más importante de los directores de teatro y ¿qué se está haciendo con esto? El proceso bolivariano tiene que hacer una ofensiva mediática, pero a la vez cultural, crear cada vez más películas, ¿cómo es posible que no haya radionovelas? Dejamos morir a Joselo sin utilizarlo para un espléndido programa humorístico y hay infinidad de casos de esa índole. Tenemos con qué para hacer no solo una comunicación reactiva, sino una comunicación activa que utilice la telenovela, el comic, el grafiti, la música, la canción de protesta. Yo digo que para lograr la integración latinoamericana tenemos que pasar las telenovelas brasileñas sin traducirlas, en 15 días todos los barrios venezolanos van a estar hablando brasileño.

Tenemos que utilizar lo que ya poseemos, señores, tenemos dos satélites de comunicación y resulta que a veces para ver *Telesur* tiene que uno que acudir a una cablera que está gobernada por el imperio. Tenemos ya espléndidos medios y todas las posibilidades de utilizar el espectro radioeléctrico. Entonces, repito, preservemos esa ventaja, esa hegemonía comunicacional que tenemos por nuestro mensaje, pero perfeccionemos ese mensaje, que no sea un mensaje reactivo que no sea un mensaje que se nutra de las tonterías que dice la oposición, de convertir en figuras relevantes a pequeños enanos que andan por allí diciendo tonterías y además perfeccionemos cada vez más, escalemos en la batalla de los medios, de los canales de comunicación, hasta tener a plenitud un aparato comunicacional verdaderamente invencible tanto por el contenido, como por la forma y por el alcance de su mensaje.



CINCO PULPOS CONTROLAN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL MUNDO

-RAYMUNDO REYNOSO VÁSQUEZ-





uenas tardes. Con la autorización de la moderadora, me voy a tomar la libertad de hacer dos o tres comentarios previos a mi presentación, y espero eso no me cuente en mi tiempo de veinte minutos.

Primero que nada gracias al Ministerio de Comunicación e Información, por hacer esta tan necesaria actividad. También a las y los colegas que tuvieron ese gesto de nobleza de convocarnos nuevamente para estar con ustedes aquí, en esta parte de nuestra América, y sobre todo a ustedes, ya que en todos los procesos de vida un principio científico indica que nada surge de la nada, todos somos parte del todo y como dijo el maestrazo Luis Britto, aquí, estar en este podio, no sé, yo le iba a decir púlpito, como dijo el colega Steinsleger en la primera sesión, si bien manejamos el discurso, o el rollo como decimos en México, a mí me resulta más práctico, más cómodo el articular a partir de la palabra escrita, eso es un error, pero igual, muchas gracias a todos ustedes por acompañarnos y el que estén aquí demuestra, cuando alguno de nosotros entramos hoy por la mañana pensamos mal, y que bien, que nos iba a faltar audiencia, pero evidentemente ustedes nos están callando la boca, eso es muy importante.

Número dos, al igual que varios de mis colegas, ustedes pueden ver, Carlos Fazio, de origen uruguayo, ya mexicano con pleno derecho, Pepe Steinsleger, así se pronuncia, no sé por qué él no se animó a pronunciarlo así, de origen argentino, pero también haciendo labor en México. Yo soy mexicano, pero debo agregar que desde hace cosa de hace 25, 30 años, la labor periodística que realizo profesionalmente tiene como sede la ciudad de Los Ángeles, que, le pese a quien le pese, es todavía parte del México ocupado.

Ahí estamos, junto con millones de hermanos latinoamericanos, eso no hay que desdeñarlo, hay que tomarlo muy en cuenta. Cuenten con nosotros en cualquier capacidad de forma incondicional. Y para que compartamos la importancia de este importante evento, actividad, les voy a referir una anécdota personal: nos convocaron y espero no cometer una indiscreción, ya en la etapa final, hace cosa de 72 horas, un poco más. Yo llegué desde la Alta California, en un viaje larguísimo, Ciudad de México, Bogotá y para acá. Pero me crucé, con un entrañable hermano, también mexicano, que vive en Inglaterra y que pensaba verme en Ciudad de México, porque después de muchos años regresa a realizar parte de sus labores, él es músico y pintor y su regreso a México es muy importante. Me la estoy perdiendo, pero estoy ganando al estar aquí.

Igual, y esto es más personal, otro Raymundo Reynoso, pero él Ramírez, es decir, mi hijo esperaba que yo estuviese con él en Los Ángeles, porque hoy abre una exposición pictórica en un museo, para nosotros muy importante allá en esa ciudad, pero le expliqué a mi hijo que la convicción, las ideas, los ideales y mi ideología, más allá de la relación filial, me impulsaba a llegar aquí a Caracas para estar con todos ustedes.

Bueno, arrancamos, me tomo el tiempo. Me asignaron el tema, dentro de todas las importantes ponencias, esto que se titula "Corporaciones mediáticas y su política intervencionista, la hegemonía capitalista". Y escuchando a mis colegas, todos admirables, yo los respeto y hablo siempre de ellos. A Luis Britto lo cito frecuentemente en nuestro programa, le doy crédito por supuesto. Y creo que, de él se debe aprender mucho, no sólo quien comparte nacionalidad con él sino toda la nación, la familia latinoamericana, muy ilustrativo, nos presenta pistas en relación al acontecer de lo que ustedes están viviendo aquí. Y en ese sentido, voy a citar lo siguiente, en todo este esfuerzo, ustedes, jóvenes y no tan jóvenes otros como nosotros creamos, perdón, creemos en que debe existir otro mundo, otros mundos posibles y voy a empezar con esta cita. "Es una preocupación, nos preocupa que ese nuevo mundo no vaya a ser un clon del actual o un transgénico o una fotocopia del que hoy nos horroriza y repudiamos. Nos preocupa pues, que en ese mundo no haya democracia, ni justicia, ni libertad. Entonces, les queremos decir, pedir, que no hagamos de nuestra fuerza una debilidad. El ser tantos y tan diferentes nos permitirá sobrevivir a la catástrofe que se avecina y nos permitirá levantar algo nuevo. Les queremos decir, pedir, que eso nuevo sea también diferente. Ese es el mensaje que les queríamos pasar. Esa es nuestra palabra". Es la cita de un mago, de un maestro de la comunicación que se llama, se llamaba, si están bien enterados, Subcomandante Marcos, en unas jornadas del Festival de la digna Ravi.

Y a propósito del sub Marcos, como personaje también da para un estudio de cómo los pulpos, en este caso de mi país, el monopolio televisivo, lo denostaron, lo denigraron, como parte de una estrategia de desgaste de algo mayor por ser solo eso, una parte.

Entonces, para los interesados en la comunicación, a propósito, el año 1983, fue seminal. Ese año apareció la primera edición del libro *El monopolio de los medios*, obra de Ben Bagdikian, unos de los más lúcidos analistas y críticos de los pulpos mediáticos.

En esos tiempos, los 80, unas cincuenta corporaciones dominaban el llamado mercado de la información en Estados Unidos. Para el año 2001, fecha en la que se celebró en La Habana el I Congreso de Periodistas Latinoamericanos y Caribeños, la cifra había bajado ya a nueve. En esa ocasión, ese dato, que aportamos en nuestra ponencia titulado "Del terrorismo mediático a la guerra cibernética", un título cabal, provocó entre mis colegas, aproximadamente cuatrocientos, reacciones que fueron de la sorpresa a la indignación. Y hoy por la mañana, la ministra Delcy, ya comentó con ustedes que es cada vez más reducido este número de monopolios de la información, y yo traigo algunos datos que espero aporten. Lo más reciente que tengo, ya hace que con los cinco dedos de una mano contemos a dichos monopolios mediáticos. Tres de ellos están representados en esos logos: FOX, CNN en Español y ABC, entre estos cinco pulpos controlan el 90% de los diarios, revistas, estaciones de radio y televisión, internet, editoriales de diarios, productoras de películas y de otros contenidos, palabra que ya hay que dominar y que es en realidad genéricamente a videojuegos y demás productos comunicacionales.

Time Warner nada más pensemos, en cuanto a TV, es dueña de CNN, CNN en Español, veintidós publicaciones de circulación nacional e internacional, está metida en el mundo del en-

tretenimiento, los estudios Warner Brothers. Walt Disney, que no figura ahí como tal, pero que sí es dueña de la cadena ABC, de esta monstruosa productora de películas de Walt Disney, que penetran por todos lados, yo ya vi por ahí los muchachos que andan vendiendo las películas clonadas o piratas y están por todos lados, las películas de Walt Disney. Pero también, no sólo eso, dominan los estudios Pixar de dibujos animados y parques de estos de recreación, no sólo en La Florida y en California sino en varios países del mundo: Japón, París, entre otros.

Después tenemos a la News Corporation, esa tristemente célebre empresa de el oriundo de Australia, pero nacionalizado norteamericano, Rupert Murdoch, que también son dueños de TV FOX, The Walll Street Journal, del New York Post, de la productora Twenty Century Fox y, de tres periódicos que tienen una penetración y un prestigio en tres continentes, el Wall Strett Journal, en Estados Unidos; The Sun, en Inglaterra; y El Australiano, en el país del mismo nombre.

Pero también, tenemos a Viacom, que cuenta con más de 160 cadenas, cuyas transmisiones en conjunto alcanzan a 600 millones de personas en el planeta. Es obsceno, también es dueño de los estudios Paramount y también de esta llamada Nickelodeon. Ahí, se cuela una de origen alemán, aunque es en realidad transnacional, Bertelsmann, que tiene una de sus sedes en Alemania y que es la mayor empresa europea de producción de programas para radio y televisión, con presencia en al menos diez países de Europa y, es dueña de Random House, la editora de libros que cuenta con más de 200 filiales, en 15 naciones. Así que estamos hablando de palabras mayores. Cito esto, recordando una de las premisas de este libro milenario, legendario, que es El arte de la guerra, en donde una de las premisas es: "Hay que conocer lo más posible al adversario para poder combatirlo".

Creo que es pertinente entender un poco, ya que entre estas cinco mega empresas, cifras del 2010, generaron 275 billones de dólares. En este caso, recuerden que cuando digo billones pueden ser o mil millones o millardos como también se le conoce. Con esto, para que podamos dimensionar la cantidad, estas empresas podrían

comprar doce veces cada equipo de fútbol americano, que son franquicias multimillonarias, de la liga de fútbol americano profesional. Monumentales, es tremendo, también esa cifra es mayor que el PIB de una serie de países del mundo, Finlandia, por ejemplo.

En estos casos en realidad queda cabal el término de cárteles, porque así es como funcionan estas empresas. Se retro alimentan, traban las llamadas alianzas estratégicas entre ellos y sus competidores de menor tamaño. News Corporation se alía con Viacom, Vivendi con American Online y así. De esta manera, no nos debe sorprender que lo que producen, que es entretenimiento, noticias, programas de corte político, son de una similitud insultante. se promocionan entre ellos, se echan la mano y también invierten en sus mismos productos. Es decir, todo queda en la misma familia y de estos ejemplos hay muchos, hay uno reciente, no voy a citar el nombre de la actriz, de la estrella, para no herir susceptibilidades y no quebrar corazoncitos de quien admire a la bella, no voy a decir su nombre, pero tienen una película de reciente estreno. Meses antes, esta estrella empieza a aparecer casualmente, en una serie de portadas de diversas revistas, en entrevistas, en diversos periódicos, en programas de radio, en programas de televisión y luego la publicidad previa cita a los críticos de cine que alaban la película, pero resulta que las revistas, los periódicos, las estaciones de radio y de televisión son propiedad de la misma productora que estuvo a cargo de la película [se pierde el hilo del discurso, se pierde la nitidez del audio].

Seguimos. Los ejecutivos, son un puñadito, de todas estas empresas, 225 o 250 ejecutivos que funcionan también como capos de capos, representantes de diversos cárteles, tan es así que desde sus mesa directivas o mesas ejecutivas, de repente encontramos algunos que representan a Walt Disney, pero también de repente son los mismos que representan a Viacom o a las empresas de Murdoch y que en realidad simplemente se están cambiando de lugar y están controlando todo. Si pensamos en la población de Estados Unidos, podemos más o menos hacer un cálculo entre estos 250 ejecutivos de estas empresas, pulpos, tienen la capacidad de decidir, en promedio, sobre lo que consume, sobre la dieta mediática de aproximadamente millón y medio de personas. Es

decir, 1,5 la población de una ciudad como San Francisco. Una persona tiene esa capacidad de decidir lo que va a ver, lo que a leer y lo que va a escuchar toda una ciudad. No puedo hacer la analogía con la cantidad de habitantes de Caracas, me falló ese dato, puede ser seis, ocho millones, es decir, entre cinco ejecutivos de una empresa decidirían, haciendo la analogía, lo que toda la capital de Venezuela tendría que consumir, esa dieta mediática.

Y si bien le hemos dado mucho vuelo a estos pulpos mediáticos, cuyos nombres ya no es necesario reiterar, están surgiendo nuevos actores, si hablamos en el término de películas, que están recurriendo a otra serie de estrategias. Estos ya están un poco quemados, balconeados diríamos en México, ya se le saben sus trapacerías y ahora está surgiendo una nueva ola de empresas que, en contraste con estas, se van sobre los mercados mayores, las urbes, las mega ciudades de mayor población como son Nueva York, como es Los Ángeles, como es Chicago, como es Dallas, como es Miami, ahora se están concentrando en ciudades de mediano tamaño, se están moviendo en otras áreas regionales, con geografía no tan visible, como las que representan estas cinco ciudades que les acabo de mencionar. Pero igual están irrumpiendo y hay que prestar atención a este fenómeno. Voy a citar el caso concreto de sólo una empresa, la Sinclair Broadcast Group, que durante los últimos dos años y de calladita manera, se ha posicionado muy cerca de estas cinco grandes. En dos años, de 2011 a 2013, esta Sinclair que es indiscutible líder en esta nueva ola de adquisiciones y fusiones, pasó de tener 58 estaciones de televisión de alcance nacional, a contar ya con 161 estaciones de televisión. Con esto, cubre y penetra los hogares de casi el 40% de los 317 millones y pico de personas que viven en Estados Unidos. Es decir, esta Sinclair tiene ya una audiencia de unos 127 millones de personas que es casi la población total de mi país, México, si contamos la que está en los 32 estados y los que vivimos en los que al principio mencioné como México ocupado.

Así que, con este panorama tenemos que ver sin que sea fatalismo ni que nos espanten con el petate del muerto, es evidente que estas corporaciones y sus ejecutivos tienen un mayor control del proceso de la comunicación que muchos de los países del orbe. Y ojo, por allá ellos dicen que en Estados Unidos hay libertad de expresión, es una soberana falacia. Así que, este es un panorama general de estos grupos mediáticos y escuchando a Miriam y a Steinsleger en la mañana, recordé que en el año 95, durante una entrevista en la televisión cubana, el conductor del programa noticioso nos plateaba una interrogante: "Ante los embates de la prensa capitalista", decía el colega, palabras más palabras menos, "¿Qué nos corresponde hacer a nosotros en los tiempos por venir?". Es decir, nosotros los comunicadores. Año 1995, estábamos, recuerden a un lustro de entrar a un nuevo siglo y milenio y la cosa se empezaba a mover. Steinsleger ya mencionó, cómo se veía que de acuerdo a esas tesis del imperio, Francis Fukuyama, se había perdido el partido, se había llegado ya al fin de la historia le llamó, pero ciertos hechos comenzaron a ocurrir así como una inspiración planetaria. Aquí tuvieron su experimento en el año 92 y en mi país, en uno de los rincones más olvidados del planeta, en enero de 1994, cuando todos los teóricos de la derecha decían que cualquier intento de guerrilla o insurrección estaba liquidada, por esas tesis del fin del mundo, ocurre que un puñado de indígenas tzeltales, tzotziles, tojolabales, mames dijeron no, el partido sigue y ahí surge una nueva esperanza para la humanidad, al menos para esta parte de los mexicanos, que se llama Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Y que, a pesar y de cara al vacío mediático que se le ha dado, el experimento social, político, cultural, educativo, sigue viento en popa en el sur oriente de mi país, no sólo Chiapas, sino que se está extendiendo, como debe ser, como corre el agua, por abajo, hasta que vaya a tornar nuevamente, irrumpiendo. No soy mago ni mucho menos, pero esto es lo que estamos viendo por ahí.

Pero también sucedía algo muy importante en otro referente para muchos de nosotros: 1995. Cuba, todavía con un Fidel Castro, su liderazgo indudable, con la férrea voluntad de su pueblo iban saliendo también de una prueba muy fuerte que fue el periodo especial. La Cuba también con esta cosa del derrumbe del Bloque Socialista y el fin de la historia, la daban por dada. Pero resulta que el pueblo cubano y su liderazgo se levantaron de ese

periodo especial para seguir, hoy por hoy, a la par de los pueblos de Latinoamérica, que podemos decir, con una tremenda hermandad, fraternidad con Venezuela. Y esas dos proezas, la del sur oriental estado de Chiapas, en mi país y el ejemplo de Cuba, por fortuna, muchos de mis colegas tuvieron la entereza y la voluntad de cronicar, de hacer la narrativa de esas luchas de los pueblos de abajo.

Así que nada de que el partido terminó, en realidad seguimos vivitos y coleando aquí junto con ustedes, eso es muy alentador. Por otra parte, independientemente del tiempo y la distancia, nosotros empezamos a hilar estos conceptos para tratar de aglutinarlos bajo el tema de este foro internacional Conjura Mediática sobre Venezuela. De ahí que cité la respuesta que le di al colega cubano por allá, cuando la pregunta se centró en la por aquellos días novedosa tecnología del internet, y la verdad lo dije en aquel momento, y lo voy a repetir, para quienes hacemos el periodismo un oficio, vida, pasión, una pequeña aportación para posibilitar el bien común, la empresa mayor, y aquí están pruebas firmes, es no claudicar, es mantener el ritmo y no quedarnos al margen de los avances tecnológicos. Pero sin renunciar a nuestra historia, a nuestra cultura, a nuestros referentes y sin que esto nos haga convertir a la tecnología en el motor fundamental de nuestros afanes.

La premisa central, claro, es dominar la técnica, hacerla una herramienta más, pero no pensarlo como una panacea, otra vez eso solo ocurre en las películas de Hollywood, ya que eso en sí mismo no nos solucionará problemas ni suplirá carencias. Tenemos todavía muchos desafíos, por supuesto, pero a mí me inspira y a muchos más, dos colegas que nos marcaron pauta en esto de los orígenes del periodismo combativo, uno es Ricardo Flores Magón, el otro es José Martí; uno mexicano, cubano el otro. Ambos, ejercieron el oficio desde las entrañas de la bestia, en un periodo también de transición. Martí en la última década del siglo XIX. Flores Magón, mi paisano, en los albores del siglo XX. Los dos lúcidos, los dos se dedicaron allá, con la fuerza irresistible de sus argumentos, a promover el cambio social que sus pueblos anhelaban y por cierto, puede sonar a perogrullo, pero ni uno ni el otro conocieron el internet, ni tuvieron que recurrir a éste

para transmitir sus palabras y para comunicarse con el mundo, utilizaron los medios a su alcance y punto.

Así que la premisa es, nosotros como generación, es mi postura, somos una generación afortunada, nos está tocando ser correa de transmisión y enlace. Antes tecleando con dos dedos en la máquina de escribir mecánica, ahora teclear en la laptop. De ir a buscar a la hemeroteca, a la biblioteca, archivos, recortes periodísticos, ahora a entrar a un buscador, pero eso es únicamente la herramienta, no es la materia. En ese sentido y voy cerrando. ¿Qué compromisos tenemos? ¿Qué compromisos debemos asumir? Pues los que hemos mantenido a lo largo de nuestra vida activa, de nuestra vida laboral. Ciertamente, y voy a citar a un fallecido escritor mexicano, Carlos Monsiváis, en relación al internet. Dijo que esto posibilitó que resurgiera el género epistolar, y que navegar era un acto de pasión. Así que estas son las pistas que seguimos en los años por venir. La suma de todo aquello que nos han heredado quienes nos antecedieron en la talacha, más lo que se logra hacer por el colectivo que sigue en la trinchera de la comunicación, de la militancia y de los mejores anhelos del ser humano.

En el verano de 1996, varios miles de personas nos reunimos en el sur oriental estado de Chiapas, para participar en el I Encuentro Intercontinental por la Humanidad y en Contra del Neoliberalismo. Ahí se planteó crear una red de comunicación entre todas nuestras luchas y resistencias, una red intercontinental alternativa contra el neoliberalismo. Es necesario, se acordó en la mesa de trabajo, llamada medios de comunicación como camino a la libertad, garantizar la comunicación en todas sus formas, desde las tradicionalmente utilizadas por las comunidades campesinas, hasta los medios electrónicos más sofisticados como herramientas en la lucha contra el poder del dinero. En dicho encuentro, se destacó que esta red intercontinental de comunicación alternativa buscara todos los canales para que la palabra camine todos los caminos y así será el medio para que se comuniquen entre sí las distintas resistencias.

Ahí están, ahí la dejo, no son enunciados, no son consejos, ni mucho menos recetas, apenas algunas pistas.

NUESTRA LUCHA ES CONTRA LA HEGEMONÍA SIMBÓLICA

-MIGUEL PÉREZ PIRELA-





uenas tardes. Es para mí realmente un grandísimo honor estar aquí con ustedes, en esta reflexión conjunta sobre los medios de comunicación.

Quisiera comenzar con dos anécdotas, que más que anécdotas son grandes enseñanzas que he tenido sobre la comunicación. La primera, evidentemente tiene que ser, por la hora que es y por el día que es, una reflexión y una anécdota del mismísimo Hugo Rafael Chávez Frías.

Una vez, terminando *Cayendo y corriendo*, llegué a la casa, golpe de nueve, y repica el teléfono, era Hugo Chávez. Uno siempre, por la disciplina, por el amor infinito, y por el respeto, casi que se ponía firme sin ser militar cuando escuchaba su voz. Y yo me puse firme. Él me dice: "Pérez Pirela", es emocionante recordarlo hoy a esta hora, "me encanta *Cayendo y corriendo*, me encanta tu programa", y yo con el pecho así como las palomitas, "pero algunas veces te pones de un fastidioso, pero no es culpa tuya, sino culpa de Nicolás y de Tareck", que los tenía también en línea, "que no te ayudan". Y todos nos reímos.

La llamada era precisamente para hablar de comunicación. Me dice: "¿Has escuchado hablar del filósofo Karl-Otto Apel?" Yo dije que sí, evidentemente. Y bueno, comentamos de Karl-Otto Apel, pasamos a Dussel, después hablamos del concepto de logos hace dos mil seiscientos años, en la filosofía griega, el lugar de la palabra en la política, etc. Fue una larga y lindísima conversación.

Después, yo me pregunto en mi fuero interno: estamos a pocos días de unas elecciones, y estamos hablando de filosofía de la comunicación a las diez de la noche. Él me dice, sin que yo le pregunte evidentemente, que me está llamando porque está revisando algunos libros sobre la filosofía de la comunicación. El día después, él daba una rueda de prensa internacional. En mi fuero interno, también reflexioné sobre eso. Me dije, bueno, está estudiando filosofía de la comunicación a pocas horas de una rueda de prensa internacional, donde acaso le iban a preguntar, una vez más, si era un dictador, etc. La respuesta la dio justo después: "Porque veo la discusión política y mediática muy baja". Recuerdan ustedes la dura campaña que tuvo que enfrentar, de mentiras, de falsas acusaciones, "yo quiero hacer como los bombarderos. ¿Sabes cómo hacen los bombarderos? Se elevan y se elevan, para desde esa elevación ver todo y saber muy bien qué hacer; eso es la comunicación". Una reflexión, una investigación. Ay de aquel que quiera hacer comunicación al ojo por ciento. Si hay en estos momentos un instrumento de emancipación, pero también de esclavitud, es precisamente la comunicación.

En otra ocasión, justo después de aquel fatídico 5 de marzo, realicé un viaje a La Habana, Cuba, donde tuve la oportunidad de conversar con Fidel Castro. Estuve cuatro horas en una conversación privada con el Comandante Fidel Castro. A un cierto punto de la conversación, hablando de Cayendo y corriendo y de la comunicación, él comienza a sacar cables cuyas fuentes son de todo el mundo.

Empezamos a comentar y a hacer hermenéutica de la información. Evidentemente uno tiene poco o nada que decir frente a la interpretación de Fidel Castro de cables internacionales y de noticias. Pero me di cuenta de un detalle fundamental, que la metodología que utilizaba era la misma que había planteado Chávez en esa anécdota: la investigación y la reflexión por encima de todo.

Muchas veces nosotros queremos matear la información, queremos hacer una información desprovista de todo contenido. O algunas veces nos encerramos en la forma y dejamos de un lado el fondo.

Termino estas dos anécdotas con una definición que varias veces he planteado en el programa y en otros espacios. La hizo Michel Martelly, líder haitiano, justo después de aquel fatídico 5 de marzo. Dijo, y bien puede ser aplicado esto para la comunicación: "Chávez ahora es una forma de hacer las cosas. El chavismo ahora es una forma de hacer las cosas". Es decir que el chavismo devino en metodología, del griego método, que quiere decir ca-

mino. Recorramos pues el camino comunicacional que ya trazó Hugo Rafael Chávez Frías para enfrentar la conjura mediática contra Venezuela.

Lo que falta es voluntad. Ahí está el camino ya planteado. El camino de quien sin ningún apoyo mediático logró, no solamente junto al pueblo hacerse del poder democráticamente, sino además inventar una nueva forma de hacer comunicación, no solamente en este país, sino internacionalmente. Ya vemos el fenómeno Chávez reproducido incluso por líderes de Estado a nivel mundial. Así deberíamos hacer nosotros comunicación: con reflexión, con contenido y con metodología.

Pero como dice mi maestro Luis Britto García: "Si usted quiere que lo saquen en hombros de un recinto cualquiera, sobre todo un teatro, diga yo no soy intelectual ni soy nada, y todo el mundo empieza a aplaudir". Como si la reflexión, la investigación y la metodología en el plano comunicacional fuera algo que puede estar o no estar. No. Sin la reflexión vamos a seguir avanzando en cualquier campo, sí, pero vamos derechito contra una pared. Y si después que nos demos contra la pared, vamos a seguir sin reflexión y haciendo todo al ojo por ciento, vamos a seguir dándonos testarudamente contra dicha pared.

¿Alguien aquí creció con Mickey Mouse? Yo sí, desde un barrio de Maracaibo. Nos hicieron tragar todas las series gringas. ¿Alguien aquí vio Rocky? Uno, dos tres, cuatro... ¿Y Beverly Hills? Ya se me cayó la cédula. Nosotros crecimos en una hegemonía cultural teleguiada a control remoto por los Estados Unidos. La hegemonía más desde el punto de vista cualitativo que cuantitativo, ha sido sobre todo una hegemonía simbólica, y aquí hago un breve paréntesis para hacer una diferencia entre símbolo y signo. Pensemos que el signo, en la definición clásica de la filosofía hermenéutica, es el verde, el rojo y el amarillo de un semáforo, es decir es un fenómeno que dice algo que queda ahí, rojo párate, verde dale. No trasciende. El símbolo va más allá del mero signo y lo trasciende. No es lo mismo el rojo de un semáforo, que el rojo de nuestra querida bandera, que representa algo que va mucho más allá.

La batalla mediática que se está dando en este momento, no solo en Venezuela, sino en muchos países del sur del mundo, es

una batalla no de signos, sino de símbolos, por lo cual la conjura mediática contra Venezuela evidentemente tiene muchísimos aspectos ligados a la tecnología, y ya fue explicado esta mañana por muchos de los compañeros que han hecho intervenciones. Pero hay que pensar también que la conjura mediática contra Venezuela tiene un aspecto simbólico. Y no es casual que ahí estamos más que de acuerdo el maestro Luis Britto García y este servidor, no se trata de una guarimba esto, se trata de un acto terrorista sin precedentes, que no solo atañe lo tangible, sino también lo intangible, es decir, lo simbólico. Quieren arrodillar al pueblo de Venezuela a través de elementos netamente simbólicos, y quieren, a la imagen y semejanza del filósofo alemán Friedrich Nietzsche, realizar una transvaloración de todo y hacer convertir lo negro en blanco y lo blanco en negro. Para muestra no un botón, sino cuatro botones.

Hay cuatro fechas fundamentales que han signado estos actos terroristas que comenzaron el 23 de enero. Y allí está el primero: 23 de enero ¿Recuerdan que la macabra fiesta comenzó un 23 de enero? 23 de enero en el cual ellos se colocaron como la "sociedad civil" que va a tumbar al "dictador". ¿Quién era el dictador? Nuestro presidente Nicolás Maduro. ¿Quiénes eran ellos? Imagínense ustedes, "el pueblo organizado contra la dictadura". Primer ataque simbólico.

Segunda fecha y ataque simbólico: 12 de febrero. Nada más y nada menos que el bicentenario de la batalla de La Victoria, de nuestra heroica juventud. Pues en esta metodología simbólica que ellos aplican, muy bien orquestada y pensada, resulta que "los realistas seríamos los bolivarianos" y ellos serían los "jóvenes indefensos que están luchando por la independencia de Venezuela". Lo simbólico. Cuidadito y nosotros recordamos aquel verso de José Martí, Raymundo, que tú citabas hace poco, cuidado y nosotros pensamos que toda fruta acaba en la cáscara.

Tercera fecha: 27 de febrero, el Caracazo, que ellos propiciaron y que terminó en –y es una gran deuda, me da vergüenza decirlo, deuda histórica que tenemos, no sabemos cuántos muertos hubo, deberíamos saberlo para hacer justicia a esas víctimas, habrán sido trescientos, dos mil o cinco mil, no tenemos la data—

bueno, resulta que nosotros seríamos los "adecos", los Carlos Andrés Pérez y que ellos son el "pueblo hambriento" que sale a romper todo. Los símbolos.

Cuarta fecha: 5 de marzo. El 5 de marzo, viendo que no había funcionado el 23 de enero, ni el 12 de febrero, ni el 27 de febrero, hicieron lo impensable, tomar el 5 de marzo como fecha para la burla, para la provocación. Gracias a la conciencia de este pueblo no se cayó en dicha provocación. ¿Saben por qué? Los argentinos dicen de Gardel que cada día canta mejor. Chávez, cada día es más Chávez.

Ahora, yendo a lo más coyuntural, resulta y acontece que el pueblo venezolano, pero también internacionalmente, tomaba el Carmonazo como un hito, como ese quiebre histórico en el cual por primera vez en la historia se daba un golpe netamente mediático. Yo les digo algo, el Carmonazo se quedó en pañales al lado de la conjura mediática transnacional que en estos momentos hay contra Venezuela. Se quedó en pañales. Si nosotros no nos damos cuenta de la gravedad de lo que está sucediendo en este momento, no vamos a tener los instrumentos necesarios para tomar las acciones justas y necesarias, valga la redundancia, para afrontarlo.

Me explico, en los años 80 y 90, en cualquier encuesta que ustedes puedan buscar de la época, el venezolano, finales de los años 80, estaba desmoralizado, y en muchas encuestas se decía incluso que la única manera de que Venezuela surgiera, era que se anexara a alguna superpotencia europea o estadounidense. Ellos comenzaron un trabajo lento, que no solamente implicaba los elementos materiales, sino que también implicaba elementos simbólicos, para atacar directamente la autoestima de los venezolanos y de las venezolanas. Está pasando por debajo de la mesa el elemento más importante en esta conjura mediática contra Venezuela, nos están intentando desmoralizar.

Segundo, nos están intentando despolitizar. Están haciendo desde el punto de vista simbólico todo lo posible para que el venezolano, incluso el venezolano de izquierda, progresista, chavista, diga, "bueno, a mí no me importa la política", contraviniendo así al legado más grande de Hugo Rafael Chávez Frías,

desde el punto de vista simbólico e incluso mediático. Este es un pueblo político, con P mayúscula, porque es un pueblo que ha de resolver sus problemas a través de una democracia participativa y protagónica.

No quiero ser odioso y pedante, pero permítanme mostrar los elementos o los fundamentos teóricos de lo que estoy diciendo. Después del renacimiento y a partir de la modernidad, pensemos en la época iluminista, ya nos decían Voltaire y compañía, el iluminismo francés: dejen esa participación del ágora griega, de que todo el mundo –bueno, no todo el mundo, los esclavos y las mujeres hace 2.600 años no lo hacían– que todo el mundo vaya a la plaza pública y trate de resolver los problemas colectivamente, no. Por ahí por el siglo XVI nos decían: "Eso ya pasó de moda", fíjense que no es nuevo, "ahora ustedes tienen que cultivar su propio jardín secreto", es decir, encargarse individualistamente de sus propios "negocios" y dejar que otro decida por usted. ¿No es acaso eso la democracia representativa?

Un poco después, siglo XIX, un cierto Alexis de Tocqueville hablaba de "petit et vulgaire plaisir". Decía: "En los próximos siglos los individuos se cerraran en sus pequeños y vulgares placeres". Y es precisamente lo que se ha instaurado en muchas llamadas "democracias occidentales", en la cual el individuo se despoja de uno de los derechos más grandes que tiene, que son los derechos políticos, para dejárselos a una élite política que van a hacer las veces de ellos a través de unas pantomimas que llaman democracia. Es decir, transferir el fenómeno más grande que tiene el pueblo que es la voluntad popular a un tercero que te va a gestionar la cosa pública, es decir, la res publica.

El proceso que ha comenzado en estos momentos contra Venezuela desde afuera y desde adentro, es un proceso de restauración de la hegemonía simbólica que se tenía antes de Hugo Rafael Chávez Frías. Es decir, un pueblo despolitizado y con la autoestima por el suelo. ¿Todo para qué? Simplemente, para hacerse del poder a través de otros medios ¿Recuerdan ustedes a Clausewitz, uno de los especialistas de la guerra? "La política es la guerra continuada por otros medios". Precisamente de eso estamos hablando.

23 de enero, 12 de febrero, 27 de febrero, 5 de marzo, resultado, más de 40 muertos; resultado, metodologías paramilitares. El maestro Luis Britto García y este servidor han escrito y han pensado, incluso juntos en un libro, el tema del paramilitarismo. Se utilizó el paramilitarismo para crear terrorismo mediático. Aunque eran pocos municipios, pensábamos que era todo el país, ¿por qué?, todo lo llevaba a cabo en un primer momento -porque después fue toda la oposición-, un partido como Voluntad Popular que no pasa del 2% de los votos a nivel nacional, en esa hegemonía un chavista no puede ir a un restaurant, no puede comer; el chavista no puede utilizar el espacio público, porque muchos de los espacios públicos se han convertido en guetos; un chavista no puede ir a ciertos medios de comunicación, porque son reservados. ¿Qué democracia nos están planteando desde el punto de vista simbólico? ¿Una democracia sin espacios públicos? ¿Una democracia sin libertad de expresión? ¿Una democracia sin libertad de tránsito? Y a fin de cuentas, ¿una democracia en la cual por ser chavista tú debes morir degollado? Que alguien me explique esta democracia, porque a mí se me parece mucho a la dictadura.

Y cuidado con la dictadura, porque está en puertas a través de una hegemonía comunicacional y mediática, según la cual, teniendo nosotros, como lo dice Luis Britto García, a los intelectuales, a los artistas, a los pintores, a los cineastas; teniendo nosotros a un pueblo libre de analfabetismo; teniendo la segunda matrícula regional de educación; pues los inteligentes son otros, los formados son otros, los bien pensantes son otros.

Están a cuenta gotas transvalorando absolutamente todo. ¿Con qué mecanismos? Me lo van a responder ustedes mismos. ¿Cuál es el único país que puede interrumpir el video clip de Rihanna y Shakira para que ellas expresen su grandísima preocupación por la situación política de Venezuela? ¿Cuál es el único país que puede hacer detener un juego de los Yankees de Nueva York para que los Yankees en pleno se pronuncien por Venezuela? ¿Cuál es el único país que puede darse el tupé de colocar en el tapete, en medio de los premios Oscar, la preocupación por una supuesta guerra civil en Venezuela? ¿Cuál es el único país que

puede inventarse desde Miami un premio a "lo nuestro", en el cual, artistas desgraciadamente latinoamericanos y del Caribe, en fila india van a quejarse por la situación que está sucediendo en Venezuela? Cuando aquí ha habido más de cien intervenciones en el siglo pasado y antepasado contra Latinoamérica, y yo no he visto a ninguno de estos artistas ni a los Yankees de Nueva York ni a los premios Oscar alzar la voz por el golpe de Estado en Bolivia y el intento de secesión, por el golpe de Estado policial en Ecuador, por el golpe de Estado en Honduras a Zelaya, etc. Y evidentemente, contra el golpe de Estado que le dieron a nuestro presidente Hugo Rafael Chávez Frías.

Nosotros tenemos canales internacionales, como CNN en español, cuya programación en algunos días es dedicada exclusivamente a Venezuela, y por otra parte tenemos a una Telesur saboteada en todas las cableras internacionales europeas y estadounidenses. Lo que es bueno para el pavo es bueno para la pava, ¿o no? Entonces, tomemos las decisiones que tenemos que tomar.

¿Qué hacer? Primero que todo debemos concentrarnos en la investigación, en el pensamiento y en la reflexión de unos medios de comunicación creativos, críticos y autocríticos. Pero sobre todo unos medios de comunicación que transmitan de forma estética, es decir de forma bella, de forma verdadera y de forma buena los contenidos propios de una Venezuela del siglo XXI. Debemos cambiar las consignas por las reflexiones. Algunas veces nos quedamos centrados en las consignas, rodilla en tierra, punta de lanza, a contrapelo, venceremos, etc., pero sobre todo tenemos que saber que nunca, pero nunca, los medios de comunicación cuyos propietarios tienen intereses ligados a los grupos hegemónicos, y de eso se trata esta segunda parte, van a hacer absolutamente nada por transmitir los saberes populares.

Transmitir los saberes populares no es sinónimo de aburrimiento. Seamos creativos y recuperemos nuestro seguro de vida. ¿Cuál es el seguro de vida de este movimiento sociopolítico progresista llamado Revolución Bolivariana? Aquellos que nos salvaron ese 11 de abril: los medios comunitarios, los medios alternativos y los medios de base. Solo ellos poseen la plena libertad,

pero sobre todo los guáramos, para, a la hora de la chiquita, hacer frente a esta conjura mediática contra Venezuela. Los medios alternativos, los medios comunitarios.

Para ir terminando, creo que es muy importante que el pueblo de Venezuela, y si me permiten hablar no solamente del pueblo chavista, también del pueblo opositor y del pueblo independiente, saber que para luchar contra la conjura mediática contra Venezuela, desde el punto de vista simbólico –por más que sea, este es nuestro país y es un país bellísimo, es un país con potencialidades que se pierden de vista, es un país con las mayores fuentes de petróleo del mundo, como dice Luis Britto no hay que decirlo mucho, con las mayores fuentes de megabiodiversidad, con fuentes hídricas, grandes reservas de gas, pero sobre todo un pueblo que a partir de 1999 se levantó, se puso pantalones largos y echó a andar- cuidado, si después de tanto esfuerzo, esta conjura mediática nos vuelve a arrodillar; cuidado si después de catorce años de logros nos vuelven a cortar los pantalones y a tratar como el patio trasero, como a los muchachos. Porque en Venezuela, hasta los niños dan clase de política. Es más, comenzando por los niños, aquí se dan clases de política. Y todo esto tiene una sola razón, Hugo Rafael Chávez Frías, quien partió en dos la historia comunicacional de este país, y cometió el gravísimo pecado de no representar al pueblo mediáticamente, sino de ser pueblo. Ahí radica la cuestión.

LA MIRADA ÉTICO-POLÍTICA DE LA RESISTENCIA ANTIIMPERIALISTA

-EDGAR BARRERO-





uenos días para todos y todas. Voy a pedir permiso para poder conversar desde aquí sobre algunas ideas que hemos construido desde la perspectiva fundamentalmente de la psicología latinoamericana. Pero antes de hacer eso, quiero agradecer de manera especial a los compañeros y las compañeras organizadores de este importante evento que, para el caso colombiano, todo el proceso que se vive en Venezuela en estos últimos quince años verdaderamente constituye un ejemplo esperanzador; porque estamos (en Colombia) en un país con un conflicto armado de más de 60 años y el proceso bolivariano constituyó la puerta de entrada a la recuperación de las utopías, de las esperanzas de que otro mundo realmente es posible por fuera de este mundo perverso que nos han querido meter, fundamentalmente, en los últimos 50 años.

Entonces, un agradecimiento muy especial de corazón. He estado muy emocionado, viendo cómo este proceso revolucionario tiene lo que necesita un proceso revolucionario, que es la organización y movilización social permanente. El movimiento de psicólogos por el socialismo de aquí de Venezuela va a ingresar a nuestra organización y entonces Venezuela será el país número dieciséis. Y nos agrada mucho que Venezuela esté allí, a pesar de la guerra mediática y psicológica que se viene dando en otros países. En el caso de Colombia la guerra mediática es francamente aterradora, y eso tiene una lógica, claro. Ahora vamos a hablar algo de eso. A pesar de toda esa guerra mediática y psicológica, lo que les quiero decir es que estos quince países que somos parte de esta unión latinoamericana de psicología estamos muy pendientes de la situación en Venezuela y siempre estamos con el corazón abierto y el puño cerrado para salir en defensa de la Revolución Bolivariana.

En tercer lugar, un saludo muy especial del movimiento latinoamericano de psicología de la liberación, que se constituye a partir del año 1989 cuando es asesinado en El Salvador, Ignacio Martín-Baró, un psicólogo social que fue asesinado por un comando élite del Ejército salvadoreño, y a partir de ese momento, varios colegas de diferentes movimientos decidimos constituir un movimiento latinoamericano de psicología de la liberación. Desde esa perspectiva, es que yo voy hablar en el tiempo que tengo aquí, para compartir con ustedes algunas ideas.

Lamentablemente, la historia de la psicología lo que nos muestra es que la psicología cada vez más se ha ido colocando al servicio del imperio y de la colonización de nuestros pueblos. Y lo que estamos diciendo, desde este movimiento de psicología de la liberación, es que es posible también construir una psicología donde el saber psicológico se ponga al servicio de las grandes mayorías excluidas, empobrecidas, marginalizadas, históricamente sometidas a condiciones crueles de existencia material, psicológica y espiritual.

Desde esta perspectiva, es que vamos hablar de guerra psicológica, porque implica que la psicología deja de ser desprevenida, para ser militante al servicio de grandes mayorías, al servicio de procesos revolucionarios en cualquier parte del mundo.

Vamos a trabajar el tema y el problema fundamentalmente de la guerra psicológica, y quisiera trabajarlo en una doble perspectiva. Un poco intentar develar cómo funciona, pero creo que ese ejercicio se ha venido haciendo mucho y de alguna forma sabemos cómo funciona la guerra psicológica. No obstante, hay que llamar la atención sobre la importancia de la investigación, sobre todo a los que estamos constituyendo la otra mirada ético-política de resistencia contra el imperio, tenemos la obligación histórica de no perder de vista la importancia de la investigación para comprender cómo funciona la guerra psicológica y construir estrategias que la enfrenten. Tenemos que entender que la guerra psicológica no es algo desprevenido. Yo hablaba ayer, en una entrevista, que es importante entenderlo, porque el imperio no duerme. El imperio tiene ejércitos de profesionales, entre ellos, la psicología, diseñando esas estrategias de guerra psicológica que buscan impactar seriamente procesos como el proceso venezolano; buscan impactarlo en el plano psico-socio-antropológico, buscan desestabilizar, instalar otras realidad, instalar otros imaginarios, otras representaciones sociales, otras imágenes de lo que pasa en estos contextos.

Hay la necesidad de investigar cómo funciona la guerra psicológica, cómo responderle y cómo organizarnos en América Latina para responder de manera conjunta, en la perspectiva de acción política conjunta regional frente a estos dispositivos de guerra psicológica que son muy sofisticados. Son muy bien diseñados, y a veces los que decimos que estamos haciendo resistencia, caemos en las trampas de la guerra psicológica.

Quisiera decir que lo que voy hablar aquí es resultado de un ensayo que publicó *Le Monde Diplomatique* hace unos días, empezando mayo, que se llama "Venezuela ante el despliegue de la guerra psicológica". Allí lo que se plantea es un análisis de lo que ha venido pasando desde febrero hasta ahora en términos de guerra psicológica. ¿Qué nos encontramos allí? Digamos hay unos elementos comunes en todos los procesos de guerra psicológica, entendiendo que guerra psicológica es una operación de guerra en la que participan elementos de orden político, ideológico, militar y religioso, que permiten ir moviendo elementos de lo psicológico para ponerlos al servicio de ciertos intereses, en este caso del imperio norteamericano. Hay que decirlo con nombre y apellido.

La guerra psicológica involucra acciones de guerra sucia y otras acciones de guerra que no parecieran tan sucias, operaciones más sutiles, no tan perceptibles, que hacen que se vayan naturalizando ciertos elementos que a todas luces no son naturales. Por ejemplo, se quiere naturalizar que el imperio tiene derecho a interferir en nuestros asuntos internos, y se quiere crear una imagen de que el imperio interviene justamente porque hay problemas de derechos humanos o crisis humanitaria, es decir, primero se genera una crisis humanitaria y luego se utiliza como pretexto para intervenir en nuestros asuntos internos. Y eso es un elemento que tenemos que estar alerta todo el tiempo para estarlo denunciando, para desenmascararlo.

Pero también, la guerra psicológica la utilizan los grandes medios para hacer todo un trabajo de penetración, que es muy de-

licado, y va haciendo que se cree lo que yo llamo una especie de la estética de lo atroz. La estética de lo atroz se puede definir como un cierto gusto, un placer, un sentimiento de belleza interno, fundamentalmente lo tienen las élites de ultraderecha, un cierto gusto o placer con la desaparición física o simbólica del otro distinto. Los otros distintos, ¿quiénes somos?, los que estamos apostando a un modelo de vida distinto al que nos quiere imponer el modelo norteamericano, el modelo imperialista. La estética de lo atroz va acompañada de una ética de la barbarie, pareciera que se va instalando en el imaginario social la idea que es éticamente importante y necesario destruir cualquier proceso revolucionario que esté haciendo resistencia al modelo hegemónico, dominante.

También la guerra psicológica va instalando el cinismo y la impunidad como valores. Lo que vemos cada vez más son elementos de cinismo puro, puedo mencionar un ejemplo concreto, el caso de la realidad colombiana en la que se ha generado una profunda crisis humanitaria, pero que le gusta intervenir mucho en los asuntos de Venezuela, que es caso del ex presidente Álvaro Uribe, un señor que tiene un prontuario en Colombia, que más tarde que temprano tendrá que responder; frente a lo cual la psicología de la liberación, llama mucho la atención, y yo quisiera llamar la atención sobre esto, la necesidad de no psicologizar y no patologizar procesos políticos-sociales. Cuando uno dice que el otro, el que está haciendo daño a un proceso social está enfermo, uno está justificando que cuando venga la hora de responder ante la justicia, se le absuelva porque era un enfermo mental.

Y en el caso de Colombia no estamos diciendo que el señor Uribe no es que esté enfermo mentalmente; al contrario, tiene claridad absoluta de lo que viene haciendo no solo en Colombia, sino en la región, que es imponer un modelo político de la ultraderecha. Frente a estas cosas, la psicología de la liberación es clara y contundente, no queremos que se psicologicen o patologicen elementos que no se deben psicologizar y patologizar, porque eso hace que exoneremos de la responsabilidad política a quienes cometen crímenes de lesa humanidad, como es el caso de Álvaro Uribe en Colombia. En este momento Álvaro Uribe tiene más de

270 investigaciones solo en el Congreso de la República, pero se cree con el derecho a intervenir, y hay que decirlo con vergüenza ajena, como colombiano. No solo está el señor este que quiere intervenir tan nefastamente en los asuntos internos de Venezuela, y, por el otro lado, hay un conjunto de movimientos populares que estamos apoyando a la Revolución Bolivariana, que estamos comprometidos con defender a la Revolución Bolivariana, y no queremos que solo se vea la imagen de que aquí hay paramilitares apoyando a las guarimbas. También hay compañeros y compañeras que estamos apoyando el proceso revolucionario en Venezuela.

Justamente, a partir de eso, va a salir un libro en agosto, que conversamos con el embajador de Venezuela en Colombia, un libro urgente, en el convocamos a seis países que hacen parte de esta unión latinoamericana de psicología, un libro de psicología contra Venezuela, que esperemos tenerlo para agosto, y esté aquí para septiembre, y que lo estemos distribuyendo. La apuesta es poner el saber psicológico al servicio de la verdad histórica de nuestros pueblos y de negarnos a ser cómplices de la mentira sistemática, de negarnos a ser cómplices de la muerte, de la violencia sobre cualquier ser humano en nuestro territorio latinoamericano.

¿Cómo funciona la guerra psicológica? Estamos construyendo la teoría de los cinco cuerpos en la guerra psicológica. La guerra psicológica impacta el cuerpo físico a través de los grandes medios de información, y fundamentalmente, ahora, yo quiero llamar la atención sobre eso, a través de las redes sociales. Hay que tener cuidado en como los medios masivos fueron descentralizando el papel que juega, un papel fundamentalmente ideológico, y lo fueron colocando en el dispositivo de las redes sociales.

Pero lo que quiero llamar la atención es que investiguemos bien el fenómeno de las redes sociales, no se trata de satanizar el fenómeno de las redes sociales. Me parece que se trata de darle la vuelta y poner las redes sociales al servicio de procesos como el que vive aquí en Venezuela. Creo que el ejemplo lo dio justamente el compañero Chávez, cuando crea esta cuenta [@chavezcandanga], y empieza a jugar un papel distinto al que nos quieren imponer.

Las redes sociales también obedecen a un momento histórico de la humanidad, en la que se están virtualizando las relaciones entre los seres humanos, y en esa medida, hablando desde la psicología, las redes sociales empiezan a jugar un papel de compensación afectiva frente a la constatación de la imposibilidad de la presencia física del otro, empiezan a jugar un papel de compensación afectiva que el imperio sabe aprovechar muy bien. Pero nosotros tenemos que investigar muy bien, para darle la vuelta al asunto, porque no se va a frenar muy pronto el fenómeno de las redes sociales. El imperio ya se dio cuenta de lo importante que son para movilizar procesos, para tumbar gobiernos o para poner gobiernos.

El caso Obama, ustedes saben que se monta dos veces en la Presidencia a través del dispositivo de las redes sociales, pero también han hecho mucho daño en otros países, en otros hermanos. Y en el caso de Venezuela, ustedes han tenido que enfrentar unas operaciones muy sofisticadas a través de las redes sociales.

¿Qué hace el medio masivo? Se descentraliza y se pone en el cuerpo físico de las personas, es decir, se lleva la noticia para todos lados. Cuando aparece el ruidito ese [hace onomatopeya de una publicidad de celulares], actúa inmediatamente sobre el aparato psicológico, y la gente va conduciendo para, para ver qué pasó. ¿Por qué esa reacción tan mecánica? O si la gente sale de su casa sin el celular entra en angustia, pues se le olvidó el celular, no hay problema. Ese el efecto psicológico de las redes, eso está unido a la industria transnacional de telefonía celular. Por eso cuando a uno le dicen que le dan tres mil minutos más, por el mismo precio, la gente se pone contenta; pero son tres mil minutos más sujetos del sistema completamente; cuando le dicen que le dan un paquete de dato gratis, le están dando un paquete de datos que lo conecta como en la película Matrix y lo mantiene allí en un estado de entretenimiento, de embobamiento.

Entonces, hay que trabajar sobre el cuerpo físico a través de lo que nuestro pueblo ve y de lo que nuestro pueblo escucha. Yo creo que allí nos falta ser más decididos en crear medios regionales, parecidos a Telesur, que se encarguen de ir mostrando la realidad histórica de estos pueblos, frente al intento que hace el imperio de crear una realidad paralela en nuestros territorios.

También actúa la guerra psicológica sobre el cuerpo mental, no solo sobre el cuerpo físico. ¿Cómo actúa sobre el cuerpo mental? Primero, inhibiendo la capacidad intelectual crítica de las personas, llevándolas a un nivel de infantilización, embrutecimiento o animalización, que se puede ver claramente cuando en el 2002 se hizo el intento de tomar la Embajada cubana, cuando se ve a unos hombres y mujeres intentando destruir unos vehículos con golpes de mano. Ese nivel de embrutecimiento, donde se pierde la capacidad de proyectar intelectualmente asuntos, obedece también a elementos de guerra psicológica donde la capacidad intelectual desaparece por completo, se infantiliza y se vuelve un animalito reactivo, como el perrito que le pisan la cola y reacciona duro, así sea el amo.

Ahí tenemos que cuidarnos y no ser tan reactivos y prepararnos frente a la guerra psicológica. Me parece que somos muy reactivos, cada vez que el imperio ataca, nosotros intentamos responder. Yo creo que tenemos que ir a la vanguardia, porque el imperio no duerme, y a veces nosotros nos acostamos a dormir a esperar el otro golpe y después a buscar cómo reaccionamos.

La guerra psicológica también implica estar alerta en saber de nuestra gente, incluyendo a la clase media, que vive en una situación de angustia, en la que no le importa aceptar el desprecio de la clase alta, pero no se quiere parecer a las clases populares. El gran miedo de las clases medias es no parecerse a la clase popular, porque la guerra psicológica las dejó así, y soportan todas las humillaciones de las élites, que siempre le hacen saber que no son lo mismo, que las utilizan, y aparece un fenómeno que yo he denominado la viuda negra: las élites políticas altas utilizan a las medias, las seducen primero, las manosean, las utilizan, pero cuando sea necesario, las van a sacrificar.

Debemos hacer un trabajo constante político-ideológico, también dirigido a desmontar eso de la clase media, que no es ningún problema pertenecer a la clase popular, que no es ningún problema ser pueblo, porque indefectiblemente van para allá, es inexorable. Nos toca hacer un trabajo desde los diferentes saberes,

desde la psicología, desde el saber popular, por su puesto, tenemos que ir haciéndole saber a la clase media que no son nuestros potenciales enemigos tampoco, porque un día harán parte de los sectores populares. Tenemos que hacer esa apuesta en términos de claridad ético-política, que no es ningún problema pertenecer a las clases populares que en este momento en Venezuela están sosteniendo, manteniendo un proceso para todo el mundo.

La guerra psicológica también actúa en el cuerpo inconsciente. ¿Cómo actúa la guerra psicológica en el cuerpo inconsciente? Naturalizando cosas que no son naturalizables, justificando cosas que son injustificables o que hay de negar históricamente. La psicología tiene mucho para ir desnaturalizando lo que nos hicieron creer que es natural, eso implica mucha investigación y mucha acción política colectiva.

No es natural que necesitemos potencias interviniendo en nuestros asuntos internos. Lo que sí es natural es que nos organicemos y nos movilicemos frente a cualquier intento de injerencia en nuestro territorio; eso es un deber político, es un derecho humano fundamental, el derecho a la independencia, a la autonomía, a la libre determinación de nuestros asuntos internos. Yo ayer le explicaba eso a una compañera periodista: si ella tiene un problema con su pareja y yo vengo a resolvérselo, ella me va a decir "no sea tan sapo". Ella tiene derecho a resolver su problema con su compañero o compañera, de forma tranquila, sin que nadie venga intervenir en sus asuntos.

Eso que se ha naturalizado, se ha naturalizado a partir de elementos de la guerra psicológica, como el afeamiento. La guerra psicológica hace que se vaya afeando un proceso o una persona, se va afeando hasta que se vuelve justificable que desaparezca ese proceso o persona, y eso implica que nosotros tenemos que estar muy alerta, tenemos que trabajar duro para que ese imagen que se quiere crear del proceso revolucionario fuera de Venezuela, no siga teniendo ese efecto que está teniendo. Tenemos que trabajar para que esa imagen fea, sea bonita, porque nos quieren hacer ver como unos monstruos, como el "eje del mal", y creo que los malos son otros, y los buenos están aquí defendiendo un proceso revolucionario.

Me quedan dos elementos, son cinco elementos: primero, cuerpo físico; segundo, cuerpo mental; tercero, cuerpo inconsciente; y ahora, cuarto, cuerpo mágico. En el cuerpo mágico se crea una estrategia de magicalización de la conciencia, de encantamiento. ¿Se acuerdan de los cuentos de las brujas y los magos que con una varita encantaban a la gente? Ahora pasa lo mismo, hay unos dispositivos para encantar, cuando decimos encantar, es para dejar en estado embobamiento social, colectivo y en el caso de Venezuela, cuando en 2002 a nivel internacional se da el escándalo de Puente Llaguno, ahí se puede evidenciar el encantamiento, una magicalización de la conciencia, porque en ese estado, se entrega completamente todo al otro. ¿Alguno ha estado borracho o borracha? Cuando se está en ese estado y el alcohol hace su efecto, se ve cómo paulatinamente se va entregando todo. Es la forma más fácil de explicarlo, se va entregando la voluntad, los hombres, los machos machotes empezamos a darnos abracitos, a decirse que se quieren, o si es con una compañera que se está bebiendo, se vuelven más fácil otras cosas, es decir, en la práctica es un estado de animalización, uno se vuelve también torpe y dice lo que no tiene que decir, no mide, porque entrega completamente la voluntad.

Su conciencia queda en manos de otro, eso pasa con el estado de encantamiento, entonces, así sepa que lo están llevando a la muerte, a la destrucción, a ponerlo a pelear con sus propios hermanos, la gente sale hacerlo. Eso hay que investigar y hay que mirar cómo lo enfrentamos, cómo hacemos para desencantar, y cómo hacemos para reencantar en este proceso, porque es un proceso de desencantar a los que creen a estos medios, en esta industria mediática, y un proceso para reencantarlos, y más bien, vincularlos a estos proceso revolucionarios. Y es encantador participar en los procesos desde la bases, desde las organizaciones sociales, políticas, comunitarias y eso tienen que entenderlo otras personas, otras organizaciones sociales, otros sectores.

El último cuerpo es el cuerpo espiritual. En el cuerpo espiritual es donde es más fácil manipular a una persona. Voy a mencionar un ejemplo concreto, que también lo menciono en el ensayo, de un sacerdote venezolano que hace misa en Bogotá, que utiliza

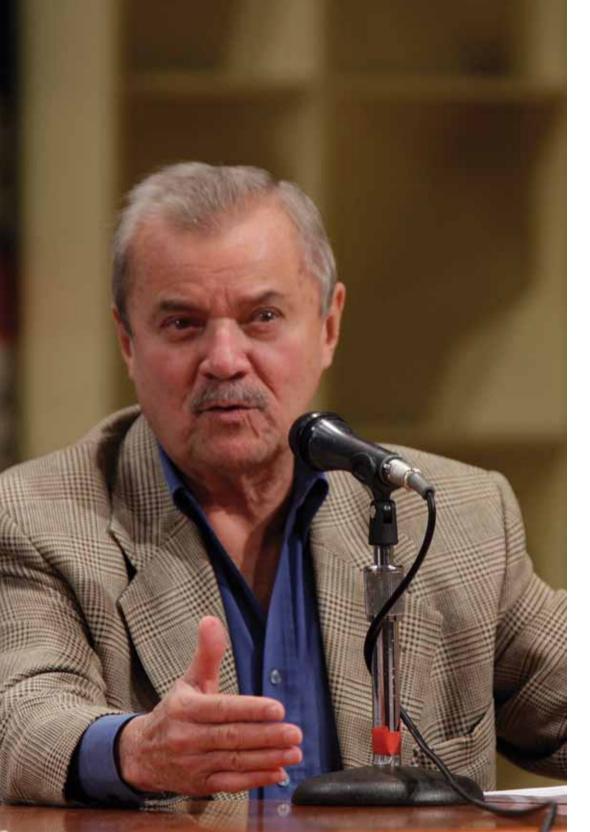
la misa para un proceso contrarrevolucionario. Un sacerdote de apellido Freites, y el sacerdote utiliza la eucaristía, que es un elemento sagrado para quien cree en la religión, en sus misas coloca la bandera de Venezuela con solo siete estrellas, sin la octava, y ustedes ya saben que pasó con la octava. Y entona el himno de Venezuela y utiliza unos salmos específicos que quiere hacer ver que la derecha es la luz para salir del caos, y lo hace en misa, y yo lo tengo documentado en el ensayo ya mencionado.

Entonces, como la espiritualidad también, es como la guerra psicológica incluye elementos muy sutiles de manipulación de la espiritualidad de nuestros pueblos, y lo que estamos diciendo es que también tenemos que recuperar nuestra espiritualidad ancestral, no era individualista. Nuestra espiritualidad ancestral era profundamente colectiva. Por eso, estamos diciendo que le tengamos miedo a trabajar con la espiritualidad de nuestros pueblos; al contrario, es un elemento de ejercicio espiritual cuando se reúne colectivamente a pensar y a ejercer el derecho político a la autonomía y a la libre determinación. Ese es un ejercicio espiritual.

CONJURA MEDIÁTICA CONTRA AMÉRICA LATINA

-ELEAZAR DÍAZ RANGEL-





n la década del 60, comenzó un movimiento en el mundo con su epicentro en América Latina, de investigación de la comunicación y la información, de búsqueda de cambios, de proposiciones de nuevos elementos para que la información trascendiera y circulara con mayor libertad.

En México en 1967, se publica un libro, *La información en el nuevo orden internacional*, producto de los trabajos de varios investigadores y del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales. Posteriormente, influido por esas discusiones y seminarios que se celebraban en nuestros países, el Pacto Andino en el año 1972, aprueba una declaración que incluye los mayores volúmenes de información internacional que circulan en nuestros países son procesados fuera de la región. Era la primera vez, que gobiernos de América Latina asumían una posición pasiva, pero en todo caso declarativa sobre esta tema.

Luego, se celebró un seminario internacional en México, donde estuvimos presentes a nombre de la Federación Latinoamericana de Periodistas y todos estos movimientos llegan a la Unesco. En la Unesco, su director general era un senegalés, Amadou-Mahtar M'Bow, que comprendió la importancia que tenía este proceso, los reclamos que se hacía e incorporó a la Unesco en ese movimiento, hasta el punto de reunir su asamblea número 19 para discutir ese tema.

Él recibió un mandato de esa asamblea, para provocar un examen general de los problemas relativos a la comunicación en la sociedad contemporánea, y nombró un amplio comité que lo presidía Sean McBride, ese era un irlandés que tenía la particularidad de haber recibido el Premio Nobel de la Paz y el Premio Lenin de la Paz. De manera que, le fue fácil conformar un equipo de todos los continentes. Por América Latina, estaban Gabriel García Márquez y Juan Somavia, que después de muchos estu-

dios, seminarios, encuentros, investigaciones, encuestas, produjo lo que se ha llamado el informe McBride, aunque su verdadero nombre era Voces múltiples en un solo mundo, y que sirvió de estímulo para seguir discutiendo estos problemas, e incluso que es lo más importante, para que trascendiera a los hechos.

Esto fue lo que permitió por ejemplo, en América Latina, se constituyeran agencias de información distintas a las tradicionales. Se creó ALC, Agencia Latinoamericana de Servicio Especial Informativo, que era una agencia particularmente para la interpretación de los hechos; se creó ASIN, Acción de Servicio Informativo Nacionales, que era una especie de boom de las agencias nacionales de información de nuestros países; incluso en el sector privado, se formó Latin o Latín, que era una agencia formada por los más importantes medios de la región.

Esto revela la influencia que tuvo este proceso en el mundo, y especialmente en América Latina. Naturalmente, un proceso con esta característica y con tales objetivos no podía ser tolerado por los grandes poderes mundiales, esto hizo que Estado Unidos y Alemania comenzaran a presionar a la Unesco para que cesara en la búsqueda de ese nuevo orden informativo internacional o nuevo orden mundial de la información y de la comunicación. Y ante la resistencia de este senegalés, que tenía el apoyo del tercer mundo y de los no alineados; Estado Unidos, Alemania y Canadá, resolvieron retirarse de la Unesco, lo que significaba sustraerle una parte significativa, muy importante de su presupuesto, por esa vía le torcieron el brazo, como se dice, a la Unesco. Obligaron a que el señor M'Bow cesara en sus funciones y fue escogido un español, Federico Mayor, que atendió esta sugerencia. La Unesco nunca más habló del nuevo orden mundial de la información, ni estimuló, ni propició, la formación de estos mecanismos que habrían permitido una mayor democratización de la información internacional.

Es de señalar, que ese era un escenario totalmente distinto al que tenemos hoy en el mundo y en América Latina. Ese escenario en nuestra región era dominado por Estado Unidos, que la OEA era realmente el patio trasero de ellos o el ministerio de colonia, como se dijo, porque no había gobiernos en ese período que trataran de hablar con voz propia. No sólo en el seno de la OEA, sino afuera, en América Latina. Y en el mundo había la confrontación que de alguna manera encabezaban Estados Unidos y la Unión Soviética, y que dominaban el escenario mundial y por supuesto el mundo mediático. De manera que no se parecía en nada, por supuesto, tenemos una tecnología de la comunicación y la información que tampoco podía compararse con la que se tiene y avanza hoy permanentemente. Como ven, se trata de dos escenarios, de dos momentos totalmente distintos para el mundo, para la política y para la información y la comunicación. Sin embargo, se logró esa victoria, a pesar de que no había el apoyo significativo de los gobiernos de la región. Precisamente, por ser debilidad para discrepar, no para enfrentarse, para discrepar de lo que eran las políticas particularmente de los Estados Unidos.

Entonces, el gran poder de los Estado Unidos logra su objetivo y es separar a la Unesco de ese movimiento, y ese movimiento comenzó a decaer. Las agencias que existían desaparecieron y se regresó a los años anteriores del 50 y a los primeros años de la década del 60, donde había un dominio de las transnacionales de la información: la Associated Press, United Press International, la Reuters y la France Press, que dominaban el escenario y la difusión de información en nuestros países, y por supuesto, esa información internacional que nos llegaba a nosotros o, a los argentinos o, a los peruanos, estaba inducida por los intereses de cada uno de esos países. Porque tanto la AP como la UPI, las políticas editoriales estaban en armonía en coincidencia con las políticas internacionales de los Estados Unidos, y eso se repetía con la France Press y el gobierno francés; y Reuters y el gobierno inglés. De manera pues, que eran los intereses de las grandes potencias del mundo las que se traducían en la información que circulaban estas agencias en los países de América Latina y en el resto del mundo.

Es entonces, cuando surge ahora no un movimiento con esas características, sino una presión, que acá se le ha llamado la conjura mediática contra Venezuela, pero no es contra Venezuela, esa conjura, esa conspiración, ese poder mediático está utilizado en contra de aquellos países que han comenzado a hablar con in-

dependencia, con voz propia en América Latina. Por eso, es que Ecuador ha sido una víctima de esa campaña y su presidente ha sido de los que con mayor audacia ha denunciado el problema internacionalmente e incluso en escenarios de la OEA y de Unasur.

Hay un vacío, porque Unasur como lo sabemos todos es la unidad en la diversidad, es decir, en Unasur coexisten países gobernados por políticos que son de la social democracia, de la democracia cristiana o neoliberales, siempre vinculados a los intereses norteamericanos. No obstante, el poderoso movimiento que se ha venido desarrollando, a partir de la gestión que hizo el presidente Chávez para la unificación, la coordinación, la cooperación entre los países de América Latina y que fue logrando esos frutos que se expresaron en Unasur, en la creación de la Unasur, de Celac, de Petrocaribe, de Alba, el reforzamiento de Mercosur han cambiado el nivel de relación entre América latina y los Estados Unidos, eso ha permitido o ha estimulado las confrontaciones que se han venido presentando entre Washington y la mayoría de nuestros países.

En el caso de Venezuela, que ha sido bastante bien analizado, no solo en este escenario, sino por otros investigadores en estudios, en artículos, etc. Ha habido dos recientes hechos que están inscritos dentro de esa conjura. Uno, fue a comienzos de marzo, cuando tres grupos de editores de periódicos de América Latina se unieron para decidir sacar una página diaria, con el titulo Todos somos Venezuela, por supuesto, para difundir mas información de lo que hacían normalmente contra nuestro país, eso lo hicieron en medio de la emoción que había aquí, un proceso convulso de actividades violentas, donde hubo asesinatos, destrucción de propiedad pública y privada, que tenía como punto de partida las guarimbas, de la cual todos estamos bien informados.

Es en ese momento, se crea estos grupos, Diarios de América y la Asociación de Periódicos Andinos, y un tercero, que en total suman unos 84 de los más importantes diarios de la región, y tomaron esa decisión de agruparse, que nunca en la historia latinoamericana se había hecho. Porque antes hubo campañas, por ejemplo, contra Cuba, contra Nicaragua, pero nunca había sido concertada de esa manera como la hicieron en esta oportunidad.

Seguramente, lo hicieron en marzo al calor de esta acción, que se desarrollaba por lo menos en tres ciudades importantes que era Caracas, Valencia y San Cristóbal, y en opinión de ellos, por informaciones recibidas de otros factores que estimularon este proceso, pues, pensaron que iba a contribuir al debilitamiento de este proceso, a la desestabilización del gobierno y eventualmente a obligarlo a renunciar o abandonar el poder. Esto explica que hubiese habido en estos momentos esta unidad de estos 84 diarios a través de estas asociaciones que los agrupaba.

Y el otro hecho, fue la reciente decisión de la Casa Blanca de disponer, no sé si son 15 o 18 millones de dólares para Venezuela, entre otras razones, para estimular, propiciar, financiar, medios de comunicación que estuviesen debilitados o reforzar otros particularmente, en la radio, de acuerdo al informe conocido van a poner el acento en ese medio, que es el de la radio en Venezuela.

Yo he sostenido, en algunos artículos que el poder que han venido logrando los sectores de la oposición en Venezuela, y que se ha expresado en crecimiento de sus votos, esto no es producto de la estructura partidista que conforma esa unidad de la oposición. Es decir, que no son los partidos afiliados, en este caso a la MUD antes a la Coordinadora Democrática, los que han logrado ese crecimiento, el factor fundamental ha sido los medios de comunicación.

En Venezuela, hay un poco más de cien diarios de los cuales 80 o 90 diarios están en contra de las políticas gubernamentales con diversos matices, políticas editoriales más agresivas que
otras. Hay además centenares de emisoras del sector privado que
tienen políticas similares, y con frecuencia su programación está
nutrida de la lectura de estos diarios de Caracas, con esas políticas y estos son medios, particularmente, la radio tiene mucha
influencia en la ciudadanía, en los electores, y en mi opinión, ha
sido el factor que ha hecho crecer la votación de la oposición.

Como a parte del factor circunstancial de la muerte del presidente Chávez, que por supuesto, fue un golpe muy duro para la población venezolana, sobre todo para los partidarios del proceso, a parte de ese factor, el mediático explica parcialmente que

hubiesen alcanzado 7 millones de votos, casi tanto como los que alcanzó el proceso revolucionario con la candidatura de Maduro.

Frente a este cuadro que estamos viviendo hoy, hay un estudio que hizo una empresa encuestadora de la región, que tiene su sede en Chile, Latinobarómetro, creo que fue en 2007 o 2008, revelaba que en la totalidad de los países de América Latina había una mayoritaria opinión adversa, crítica del gobierno de Chávez y del gobierno venezolano y de Venezuela. Esto naturalmente tenía variables, es decir, en Ecuador o en Bolivia esos porcentajes eran bajos, pero de todas maneras eran significativos y hay otros países como Colombia, Perú o Chile, que eran extremadamente altos.

Y ellos hacen un estudio donde revelan y demuestran como la opinión de los venezolanos en ese mismo período era un 60% favorable al Gobierno de Chávez y a la propia figura del Presidente. Cómo se explica que los venezolanos que están inmersos en ese proceso, tuviesen una opinión positiva, en un nivel tan alto. Independientemente, de las victorias del gobierno venezolano, que suman 18 en 19 elecciones ¿Por qué en América Latina se pensaba tan mal del gobierno? El único factor era la información, lo que transmiten las agencias de noticias ubicadas en Venezuela, sus corresponsales y enviados especiales siempre tiene una carga negativa de la gestión de gobierno, de la figura del Presidente, estamos hablando todavía del presidente Chávez, de los avances o retrocesos del proceso revolucionario, y esa es la única información que recibe en la mayoría de nuestros países. Y cuando hablo de nuestros países podemos incorporar a España, donde los tres diarios más importantes, uno supuestamente de izquierda, El País; uno de centro, El Mundo; y uno de la derecha, ABC; más los de Barcelona: El Periódico y Vanguardia. Si en algo coinciden esos cinco diarios, es de tener una política informativa sobre Venezuela similar, es decir, que recogen, reproducen lo que envía las agencias y lo que envían sus enviados o corresponsales.

Entonces, esto genera una corriente de opinión contraria en España y por eso fue sorprendente para todos nosotros, que en las últimas elecciones españolas hacia el parlamento europeo, un partido Podemos que obtuviera 1.300.000 mil votos y eligiera

cinco diputados y de lo cual no habían dicho en absoluto nada, ninguna de las agencias previa a las elecciones. De manera, que nos sorprendió que en ese mundo de información anti-Chávez y anti-Venezuela emergiera inesperadamente este partido y que obtuviese una votación y lo convirtiera en la cuarta fuerza política de España.

Hay un estudio francés que coordinó Ignacio Ramonet, hace diez años, donde revela que ya no se puede hablar de la prensa como un cuarto poder. Hoy el segundo poder es el poder mediático, después del poder económico financiero internacional, está el poder mediático, por la gran capacidad de influir en la opinión pública y en las gestiones de gobierno que tienen las difusiones y la información uniformada por los grandes medios. Y en esto no están solo los medios impresos, sino la televisión y la radio. El descaro de la televisión, yo lo denuncié en el 2010, se cumplía el bicentenario del 19 de abril de 1810, igualmente movimientos similares posteriores al 19 de abril en Colombia, Argentina, Chile y México. Y ellos habían programado toda una serie de reportajes en CNN sobre ese bicentenario, y cuando percibieron que todos estos procesos que surgieron después del 19 de abril de 1810 en Caracas, y que eso necesaria e inevitablemente estaba siendo comparado con lo que estaba ocurriendo ahora en América Latina, después del ascenso de Chávez al poder y el desarrollo de su política; ese símil no podían ellos soportarlo. Entonces, sin ningún tipo de explicación CNN suspendió esa programación.

Esto es solo un ejemplo de cómo están identificados grandes medios, como lo es la televisión informativa con esas políticas ¿Qué hacer? Yo he escuchado decir, tenemos un arma que es decir la verdad, por supuesto, eso parece sencillo y elemental, pero cómo se difunde la verdad, quién difunde la verdad. Si la gran capacidad de transmisión de información está en manos de las transnacionales. Es difícil desarrollar esa tarea exitosamente teniendo un adversario consciente de lo que hace y tan poderoso.

Pero yo creo que no hay ninguna otra salida, que buscar las mayores y menores rendijas que puedan existir para difundir la verdad. Creo que por parte del gobierno venezolano no ha habido la debida decisión de coordinar todos los esfuerzos para lograr que

la información, no la propaganda, la información sobre hechos reales que ocurren acá y que revelan la enorme imbricación que hay entre las políticas gubernamentales y la mayoría de los venezolanos.

En estos días en *Últimas Noticias*, yo recibí a unos 17 periodistas, de los países angloparlantes del Caribe, todos trabajaban en medios impresos y radiales, por ejemplo, yo les dije que existía un suplemento en inglés del *Correo del Orinoco*, que resumía lo más importante del país semanalmente. Ellos me preguntaron, cómo era posible que ellos ni siquiera lo recibieran, pero si recibían la información de las agencias transnacionales, particularmente Reuters, que siempre han abastecía de información a estos países. Bueno, lo pongo más como un ejemplo, pero es fácil encontrar otras situaciones donde el Estado venezolano, el gobierno no aprovecha al máximo esta posibilidad de llegar a sectores de varios países, especialmente de América Latina y nuestros vecinos para dar una información distinta y veraz.

GUERRA PSICOLÓGICA CONTRA VENEZUELA

-MAURICE LEMOINE-





o voy a agradecer a todos los que debería porque se me irían cinco minutos. Por lo tanto, entro directamente en materia: El *Nuevo Herald* de Miami titula esta mañana: "Aumenta la presión internacional contra el régimen de Maduro". La comunidad internacional es María Corina Machado y el gobierno de Estados Unidos. Los otros, no sabemos dónde están. Eso es guerra psicológica.

Parece muy lejos el año de 1970, Henry Kissinger, habla de Chile y Salvador Allende: "Yo no veo por qué tendríamos que quedarnos cruzados de brazos ante un país que se vuelve comunista por la irresponsabilidad de su propio pueblo". Parece lejos, pero no lo es tanto. En los primeros años del siglo XXI las maniobras sucias, la injerencia desde Washington, contando con la participación activa de las "élites" nacionales, no ha parado, a veces ha sido un fracaso, a veces ha sido exitosa.

Los golpes, pronunciamientos y otros intentos de desestabilización afectaron a Venezuela en 2002, 2003, 2014; a Haití en 2004; a Bolivia en 2008; a Honduras en 2009; a Ecuador en 2010 y a Paraguay en 2012. Sin embargo, las técnicas han evolucionado. Los sectores conservadores y lo que llamaremos el imperio aprendieron que frente a la opinión internacional, los métodos del pasado, las matanzas, los prisioneros políticos no resultan ser más productivos. Hoy se buscan golpes indoloros donde nadie pueda acusar a los golpistas de antidemocráticos, de transgredir la Constitución. Ya no es necesario que las fuerzas armadas estén en primera línea. Hay un actor nuevo del mundo globalizado: los medios de comunicación.

Al inicio de los años 70, en Chile, el diario *El Mercurio* preparó de una manera muy activa, a través de su línea editorial, el derrocamiento de Salvador Allende. *El Mercurio* hoy todavía existe, pero hay muchos otros mercurios, que se llaman *Clarín* y La Nación en Argentina, O Globo y A Folha en Brasil, El Nacional y El Universal en Venezuela, La Hora, El Comercio y El Universo en Ecuador, El Heraldo y La Prensa en Honduras, La Razón en Bolivia, El Tiempo y Semana en Colombia, sin olvidar The Wall Street Journal, The Miami Herald y su hermanito el Nuevo Herald en Miami, El País de España, Le Monde y Libération, entre otros, en Francia.

Vamos a hablar de acción psicológica. La acción psicológica es un arma en tiempos de guerra, pero también es un arma en tiempos de paz. Uno de los objetivos es de orden emotivo. Hay que desatar la piedad, la ira o la solidaridad, la desconfianza, y eso se puede hacer con el vocabulario. El vocabulario es muy importante. Por ejemplo, desde ahora hace casi quince años, cuando se habla de los gobiernos de Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, se habla de populismo. Por años los lectores, los televidentes de Europa, escuchan, entienden y registran la palabra "populismo". El término "populista" ha sido retomado en el marco del discurso neoliberal para designar las políticas consideradas irresponsables, aventureras, inflacionarias, que promueven concesiones sociales incompatibles con la democracia, porque ellos hablan de democracia para referirse al mercado. En Europa la gente está siendo bombardeada por ese término "populista", un término denigrante. Y al final piensan que efectivamente en Venezuela, en Bolivia, en Ecuador hay presidentes extraños.

A veces es bueno refrescarse la memoria. Les voy a hablar de cosas que ustedes conocen tal vez mejor que yo: lo que pasó aquí en abril de 2002, porque hay que descifrarlo. Durante los meses anteriores al 11 de abril, los medios de comunicación bombardearon a la opinión pública y a la misma oposición de derecha con titulares como "Aquí están las pruebas", sobre la presencia de las FARC en Venezuela, "General González González acusa a Chávez de traidor", "A tomar la calle", "Desobediencia civil", "Conflicto total", que es una consigna más que un titular, "La batalla final será en Miraflores", etc. De tal manera que cuando la marcha de la oposición salió del Parque del Este hacia Chuao, la gente de la oposición ya estaba condicionada, y cuando los líderes, Ortega y los otros les dijeron, en Chuao, "Ahora todos a Miraflores", todos

fueron, porque la idea ya estaba profundamente interiorizada. El 11 de abril fue precedido por una campaña permanente de insultos, calumnias, ataques y difamaciones.

Una cosa interesante es cómo los medios de comunicación llaman a esa manifestación del 11 de abril, aquí y en otras partes del mundo. No dicen, la derecha manifiesta en Caracas, dicen, la sociedad civil manifiesta en Caracas. Eso no es neutral, porque en la comunidad internacional, si tú dices la oposición de derecha manifiesta en Venezuela, tendrás una parte de los europeos que son de izquierda que no le darán importancia. Entonces dices "la sociedad civil", que es un término mucho más simpático, un término de gente democrática, sabiendo que en realidad "la sociedad civil" no quiere decir nada. Ustedes pertenecen a la sociedad civil, nosotros también, los sindicalistas, Pedro Carmona, todos, es decir, no hay coherencia al presentan a ese grupo casi como el pueblo.

Las manipulaciones. Para acreditar esa idea de la sociedad civil que lucha contra una dictadura, se necesitan víctimas en la sociedad civil. Por eso hubo francotiradores que mataron a varios chavistas y también a manifestantes de la oposición. Ese fue el pretexto para que los militares arrestasen al presidente Hugo Chávez, acusado de haber enviado sus milicias, sus camisas negras, los círculos bolivarianos para reprimir a la oposición. Ahora, no hablan de los círculos bolivarianos, sino de los colectivos, pero el método es exactamente el mismo.

El método de los francotiradores fue utilizado también para derrocar a Fernando Lugo, en Paraguay, lo que nunca fue explicado por los medios de comunicación. Para derrocar a Lugo utilizaron una ocupación de tierras por unos sesenta campesinos, unas mil hectáreas donde llegaron 360 policías para sacarlos. Eso desencadenó un enfrentamiento armado donde murieron 11 campesinos y seis policías en condiciones misteriosas. La derecha paraguaya utilizó ese argumento para acusar a Fernando Lugo de haber desatado la violencia al apoyar a los campesinos. Sin embargo, los campesinos que estuvieron en la escena del drama, dicen que hubo francotiradores que le dispararon a la policía y a los campesinos, y que así se organizó el incidente.

Otro titular, en este caso de *El País* de España: "Chávez está arrestado en un centro militar en Caracas por la muerte de quince civiles". Esa es la información que tuvieron los europeos. Eso es guerra psicológica. Se trata de hacer creer que algunos hechos son ciertos. Se organizan operaciones psicológicas, en inglés *psyops*, que tienen como objetivo desestabilizar, desinformar y manipular. Eso se hace a través de lo que se llama "la propaganda blanca", que consiste en entregar unas verdades factuales, sin ponerlas en perspectiva y sin mencionar hechos que pudieran restar valor al mensaje. Un ejemplo puede ser este titular: "La violencia desangra Caracas".

Todos sabemos que hay un problema de inseguridad aquí en Venezuela, pero sabemos también que no empezó con Chávez. Tengo aquí una revista francesa que se llama Raids, especializada en temas militares y policíacos. Este número de diciembre de 1996, dos años antes de la llegada al poder de Hugo Chávez, leo: "Con un promedio de 80 muertos a bala por fin de semana, con ataques diarios en los transportes públicos, con una pobreza de desarrollo exponencial, con una crisis económica que golpea al país en sus raíces desde hace más de quince años, con una inflación de más de mil por ciento, Caracas es desde hace algunos años una de las ciudades más peligrosa del mundo", este artículo es de 1996. Como periodistas podemos escribir que en la lucha contra la inseguridad fue un fracaso en el gobierno de Chávez, pero no se puede escribir lo que se lee todos los días, que con la llegada de los bolivarianos subió la inseguridad. Eso es una manipulación total.

Tenemos la misma situación actualmente con los titulares sobre la crisis de las guarimbas. Tomo algunos ejemplos: "La oposición desafía la represión chavista", en *El País* de España; "Estamos viviendo la mayor represión de la historia de Venezuela" en *ABC* de España. No explican nada, menos aún que las manifestaciones tienen en realidad las características de una guerrilla urbana, que no son manifestaciones, y que por lo menos la mitad, tal vez más, de las víctimas son miembros de las fuerzas del Estado y personas no afín a la oposición. Eso es la propaganda blanca.

La propaganda gris es más astuta, porque mezcla la propaganda blanca con mentiras. La primera debe dar credibilidad a la segunda. Les voy a contar rápidamente una historia que también conocen, pero que tal vez no conocen a fondo. En marzo del 2008 muere en Ecuador, Raúl Reyes, número dos de las FARC, en un bombardeo del ejército colombiano. Hay aproximadamente 16 muertos, pero milagrosamente encuentran tres computadores impecables, perfectos. El 10 de marzo, el ejército colombiano entrega el material electrónico a Interpol para que haga un peritaje, y el 15 de mayo se hace público el informe de Interpol. Lo extraño es que la información que hay en los computadores llega primero a *The Wall Street Journal* y a *El País*, a la revista *Semana* y el periódico *El Tiempo* de Colombia, antes que a la Fiscalía o la Corte Suprema de Justicia de Colombia.

Inmediatamente, a través de lo que se descubrió en el interior de los computadores, empezó una campaña que todavía está vigente. Leo algunos titulares: "Los papeles de las FARC acusan a Chávez", "El gobierno venezolano colaboró con las FARC", etc. Eso es lo que se lee en todos los periódicos. Sin embargo, el informe reconoce en la página 31 que "el acceso a los datos contenidos en las citadas pruebas no se ajustan a los principios reconocidos internacionalmente para el tratamiento de pruebas electrónicas por parte de los organismos encargados de la aplicación de la ley". Interpol nos dice que se encontraron 109 archivos de documentos, 452 hojas de cálculo, 7.989 direcciones de correos electrónicos, 10.537 archivos multimedia, no olvidemos que Reyes estaba en la guerrilla en la selva de Putumayo, 22.481 páginas web, 33.872 documentos escritos, 210.880 imágenes, Raúl Reyes se pasaba todo el tiempo en el computador. El informe de Interpol especifica en la página 27 que "el volumen correspondería a 39.5 millones de páginas escritas en Word, y que si todos los datos incautados estuviesen en ese formato, se tardarían más de mil años en leerlos". Nos dicen que fueron creados, abiertos, modificados, suspendidos, miles de archivos, y sin embargo, cinco días después ya había información de que Chávez estaba vinculado a las FARC, que les regaló 200.000 dólares y también que las FARC le regalaron 300.000 dólares a Rafael Correa, ¿No sería

más sencillo que Chávez le diera directamente el dinero a Rafael Correa? ¿Para qué pasar por las FARC?

Todos esos cuentos se difundieron sin problemas. En realidad, Colombia manipuló los computadores. El gobierno colombiano y los directivos de Interpol destacaron en la conferencia de prensa únicamente los elementos que les interesaban, aun cuando el informe estipula "que la verificación realizada por Interpol no implica la verificación de la exactitud de los archivos de usuarios que contiene". Aun así, *El País* titula: "Según la agencia policial, Venezuela financia las FARC".

Otra historia, en diciembre de 2005 fue elegido Evo Morales. Los medios de comunicación felicitaron con gran entusiasmo la elección del primer Presidente indígena. Tres semanas después, Evo Morales anunció que iba a nacionalizar los hidrocarburos. Entonces, el discurso cambió. "Quién es ese indio bruto manipulado por Chávez".

Bolivia conoció en diciembre del 2008 lo que ustedes están conociendo ahora. Hubo un intento de desestabilización a partir de lo que se llama la Media Luna, las provincias ricas del sur de Bolivia. El plan era provocar un estado de ingobernabilidad con el fin de hacer renunciar al Presidente y convocar nuevas elecciones, en las cuales los candidatos cooptados por la embajada podían vencer. Eso es lo que está pasando aquí. Se trata de debilitar al gobierno de Nicolás Maduro para, en el mejor de los casos, llegar a un referéndum revocatorio donde estaría tan debilitado que lo podrían revocar, o incluso que la comunidad internacional dijera que hay tal caos en Venezuela que se deben tomar medidas.

¿Cuál fue el tratamiento mediático de Bolivia, en Francia por ejemplo? Tomo el diario *Le Monde* como ejemplo. *Le Monde* realizó una extensa entrevista al líder separatista, el gobernador de Santa Cruz, Rubén Costas, a quien presentó como un socialdemócrata. Esa ahora es la regla: te presentan a Manuel Rosales como un socialdemócrata, a Teodoro Petkoff, a Henrique Capriles. ¿Qué quiere decir eso para el europeo que no conoce Venezuela, que no conoce la trayectoria de Teodoro Petkoff, que fue guerrillero, pero también ministro de planificación de Rafael

Caldera? Quieren hacer creer que la oposición es la izquierda y que este gobierno no es de izquierda.

Otro ejemplo, en todos los artículos que hemos leído sobre Colombia entre 2002 y 2010, nos han dicho que las encuestas muestran que el ochenta por ciento de los colombianos apoyan la política de seguridad nacional de Álvaro Uribe y que al setenta por ciento de los colombianos les gusta la política de Álvaro Uribe. No obstante, Uribe en 2002 fue elegido con 53% de los votos y 53% de abstención. Es decir que fue elegido por 25% de los colombianos, y en 2006 es reelegido con 62% de los votos, pero con 55% de abstención, o sea únicamente 28% de los electores. Y la gente cree que Álvaro Uribe tiene gran popularidad en Colombia.

En Honduras, diez familias financiaron el golpe de Estado de junio de 2009 en contra de Manuel Zelaya. El golpe fue planeado por un grupo empresarial liderado por Carlos Roberto Facussé, ex presidente de Honduras y dueño del periódico *La Tribuna*, que junto con *La Prensa*, *El Heraldo*, los canales de TV 2, 3, 5 y 9 fueron el pilar fundamental del golpe. *El Heraldo* y *La Prensa* pertenecen a Jorge Canahuati Larach, dueño además de los medios de comunicación, de Pepsi Cola y las franquicias de Pizza Hut, Kentucky Fried Chicken, 7 Up, Gatorade, etc.

Hace unos días fue despedido del diario paraguayo *ABC Color* un periodista que se llama Pablo López, quien denunció que lo botaron por negarse a manipular una información sobre un discurso del presidente cubano, Raúl Castro. López afirma que la orden de poner en boca de Raúl Castro lo que nunca dijo, partió del propio director del diario, Aldo Zuccolillo, quien fue una de las figuras del derrocamiento de Fernando Lugo.

Termino con *El País*. ¿Por qué hablar específicamente de *El País* de España? Porque en Europa es un periódico de referencia, primero, porque es español y en Europa se considera que España tiene vínculos especiales con América Latina, que la conoce mejor que los otros por sus vínculos históricos, culturales, de la lengua, lo cual es cierto. En Europa todos los universitarios, periodistas, estudiantes, toda la gente que trabaja sobre América Latina, lee *El País*. Y ocurre que nos dicen que *El País* fue, ya no lo es, un periódico de centroizquierda. Lo que se lee el lunes en *El País*, se lee el

martes en *Le Monde*, se lee el miércoles en Italia, se lee el jueves en Bélgica, etcétera.

El País pertenece a un grupo que se llama Prisa, que está presente en 22 países y llega a más de 52 millones de usuarios. En Hispanoamérica se encuentra presente de manera directa en 8 países, Argentina, Colombia, Costa Rica, Chile, México, Panamá, Ecuador y Guatemala, además EEUU, que no es precisamente Hispanoamérica. En Colombia tiene 19% de Radio Caracol, que unos amigos colombianos llaman "Radio Paracol". Prisa tiene 27 millones de oyentes a través de su red de radios.

Ustedes saben que Venezuela, pero también Ecuador, Cuba, Bolivia, tienen un enemigo terrible que es la Sociedad Interamericana de Prensa. El 31 de julio de 2008, la SIP eligió como presidente al director de *El Tiempo*, el periodista colombiano Enrique Santos. La asamblea de la SIP fue inaugurada por el rey Juan Carlos, elegido por no sé quién. Fue clausurada por el presidente español, José Luis Miguel Zapatero, que es teóricamente de centroizquierda. La cena en que se posesionó el nuevo presidente de la SIP fue ofrecida por la presidente de la Sociedad Autónoma de Madrid, Esperanza Aguirre, de derecha. Lo que quiero decir, es que es un mundo donde viven todos mezclados. En octubre de 2003, fue elegido presidente de la SIP, Jorge Canahuati Larach, el hondureño que participó en el golpe contra Manuel Zelaya.

En el Estado moderno, los medios de comunicación son el principal instrumento para ahuyentar la opinión pública y llevarla a los objetivos que se desean. Y yo digo como "terrorista", que los objetivos que se desean se convirtieron en armas de guerra.

El flujo permanente de información negativa desacredita cada día un poco más a los gobiernos progresistas, más que todo los del Alba, ante las opiniones públicas internacionales sometidas a este bombardeo. Y así, cuando surge una intentona o un golpe, una desestabilización, como lo que pasa actualmente en Venezuela, resultará fácil justificar el derrocamiento de esos gobiernos o presidentes que molestan. Es una ofensiva mediática tan poderosa, tan aplastante que los pocos medios independientes acaban por sumarse, por miedo a sorprender demasiado a sus lectores y molestarlos o contrariarlos.

Termino con una anécdota, cuando me invitan a un debate en la televisión o en la radio en Francia, y somos por ejemplo cuatro los invitados, presentan a fulano de tal como periodista, a fulana de tal como periodista, a fulano de tal como periodista y a Maurice Lemoine como periodista chavista.

LA VACUNA CONTRA EL ODIO ES HUGO CHÁVEZ

-JORGE RODRÍGUEZ-





a mí me hubieran dicho que jamás ejercería tanto la psiquiatría como en el momento en que se me ocurrió meterme a político pues no lo hubiera creído, pero justamente una de las herramientas, o la principal herramienta, que viene siendo utilizada para agredir, para atacar procesos sociales en el mundo entero es la relacionada con la guerra sicológica y es el tema que estamos discutiendo en este maravilloso simposio, en estas maravillosas disertaciones que se han dado en estos dos días, porque me atrevo a decir que si hay algo que funciona, que si hay una vacuna que funciona contra la mentira, contra la guerra sicológica, contra la manipulación mediática es esto que está aquí [señala su frente]: el lóbulo frontal, no todo el cerebro, (si no) el lóbulo frontal, que es lo que denominan los científicos, los neurólogos, el neocortex, es decir, la parte, el desarrollo de nuestro sistema nervioso que nos diferencia de las conductas instintivas.

Si fuera verdad lo que algunos medios de comunicación, sobre todo en las redes sociales, dicen sobre mí específicamente, que si siquiatra loco, etcétera, y uno lo creyera, si eso fuera verdad y ustedes lo creyeran, yo podría decirles que el psiquiatra loco trajo aquí en esta ampolla un virus letal, potencialmente letal [muestra al público un ampolla de vidrio], y que la apertura de esta ampolla diseminaría una gravísima enfermedad de la que ustedes se contagiarían de forma instantánea. Y abriendo esta ampolla y colocándola aquí ante ustedes pues se diseminaría un gravísimo virus que los mataría en cuestión de horas o los enfermaría de forma grave. Si ustedes creyeran esto saldrían corriendo despavoridos de esta sala, previniendo la posibilidad de infectarse o de contraer una gravísima enfermedad. Esto es agua destilada, menos mal. Pero si yo les muestro les muestro la edición del día de hoy del diario *El Nacional* [enseña un ejemplar]

ustedes se sienten a salvo de cualquier tipo de infestación, de cualquier tipo de agresión.

Yo lo hago cada mañana. Yo cada mañana abro el diario *El Nacional* y busco donde está la infección, donde está la infestación, donde está el caldo de cultivo del odio. Una caricatura de hoy dice: "Hay muchos magnicidas, pero tienen mala puntería". El diario *El Nacional* del día de hoy. Fíjense, aquí dice, viernes 6 de junio de 2014. Y la mancheta dice: "En este gobierno nos matan a tiros o nos dejan morir sin medicinas". Tomen el diario *El Nacional* de cada día. Pero lo más grave es que es un recurrente, persistente, permanente, que Maurice Lemoine y Eleazar Díaz Rangel conversaban precisamente de eso: proceso de infestación, de diseminación de un virus que por ser sicológico no es menos peligroso.

Está demostrado que estos procesos de infestación de odio, de siembra de odio, solamente por el hecho de producirse, de que hayan medios de comunicación que inciten permanentemente a la violencia, a la destrucción, a la muerte, imagínense ustedes, al magnicidio, solamente en la población general aumenta el riesgo de enfermedades sicológicas, de trastornos emocionales, entre un 30% y un 60%. Es decir, que si usted se encuentra sometido bajo el hongo atómico de la guerra sicológica, y usted puede o no participar en política, puede no importarle, puede incluso no votar — cosa rara en este país, porque en este país votan todos y todas—, usted tiene el riesgo incrementado, respecto a otra gente que sencillamente se protege de ese virus, de sufrir neurosis de angustia, trastornos adaptativos, depresiones leves, moderadas, severas, de sufrir graves crisis de desesperanza, ataques de pánico, solamente por el hecho de estar sometido a ese proceso de infestación.

Uno se pregunta por qué, por qué ocurre eso, cuál es la razón. La razón es un proceso que nosotros estamos viviendo de forma recurrente en Venezuela. Por razones didácticas a veces se dice que lo vivimos por fases, pero no es cierto. Aquí de forma permanente se experimentan y se promueven todas las formas posibles que desencadenen una situación de desestabilización, de ingobernabilidad, de crisis, de violencia con fines políticos. Entonces, en ese proceso lo primero es el caldo de cultivo, la

mentira recurrente. ¿Para qué? ¿Para qué sirve el odio? El odio lo primero que permite es obligar al no reconocimiento. Yo puedo pensar distinto a ti, podemos pertenecer a dos religiones diferentes, tener vivencias, historias diferentes, tener un género diferente, un trabajo diferente, una formación intelectual diferente, pero te reconozco como ser humano. ¿Qué quiere decir eso? Que sé que a pesar de nuestras diferencias, tenemos un evento en común: pertenecemos a la misma especie y al mismo tiempo alimentamos la misma cultura.

Cuando se instala el no reconocimiento es precisamente para que el odio dé paso al miedo y el miedo dé paso al alejamiento del otro: "no te reconozco". En Ruanda llamaban a los tutsi cucarachas. 800.000 personas fueron asesinadas en 100 días. De eso hace 20 años, acabamos de conmemorar 20 años de uno de los genocidios más terribles que haya conocido la historia de la Humanidad.

Y aquí, entonces, el tercer paso. Primero, el caldo de cultivo, el odio, el virus del odio, en segundo lugar, el no reconocimiento. Es que han pasado años y años de democracia en Venezuela. Han pasado 15 años en los que se han realizado 19 elecciones. Todas ellas absolutamente certificadas, absolutamente auditadas. Han pasado 15 años en que se han probado en este país con notable éxito formas novedosas de participación democrática. El carácter participativo y protagónico de la democracia venezolana aparece en el mundo entero de la voz de Hugo Chávez. Los consejos comunales, los organismos del Poder Popular, los medios alternativos de comunicación, etcétera, etcétera, etcétera. Y no ha ocurrido una sola ocasión, en esos eventos electorales, en que estos sectores oposicionistas acepten, es decir, reconozcan que hay un otro y que ese otro es mayoría y que en la democracia el poder lo ejercen las mayorías y que, además, aceptan, sin duda alguna el disenso. Eso es, en resumen, el carácter esencial de la democracia. La convivencia, la coexistencia, el disenso, pero también el ejercicio del poder por aquellos que, según los mecanismos que la Constitución establece, lo logren. Es así.

Fíjense ustedes: ¿por qué, me preguntaba yo el otro día, donde un opositor gana una elección, -porque han ganado algunas elecciones-, no hay violencia el día después de las elecciones? ¿Por

qué? Porque los chavistas hemos reconocido todas las ocasiones en que ellos han resultado victoriosos en eventos electorales regionales, locales o municipales. "Señor tal, usted es gobernador, usted es gobernador, ganó, asuma su Gobernación". Yo sigo pensando que es un desastre lo que ha hecho el señor gobernador del estado Miranda en el ejercicio de su cargo, pero fue electo por los mirandinos, por un tantito así, pero fue electo. "Señora alcaldesa, asuma, usted es la alcaldesa electa". ¿Y lo contrario, y la viceversa, como dicen los llaneros? No ha habido un evento en que no se instalen hechos de violencia producto del no reconocimiento. No nos reconocen. Como las *Almas muertas*, la novela famosísima de Gogol. Así. Macaco, mono, negro, mojino, círculos del terror, círculos bolivarianos, colectivos.

Primero, el caldo de cultivo. Luego, el no reconocimiento. Y, en tercer lugar la instauración de un orden simbólico. Hay miles de ejemplos en el desarrollo de la historia universal. La instauración de un orden simbólico: "Los círculos del terror vienen a matarnos". ¿Ustedes recuerdan, en los tiempos de la guarimba que acompañó al sabotaje petrolero, donde había vecinos de urbanizaciones de la clase media caraqueña que tenían ollas de aceite hirviendo en las azoteas de sus edificios? Menos mal que la memoria es corta, porque imagínense si uno fuera como Funes el memorioso, el de Jorge Luis Borges, estaría todo el tiempo recordándose de todas esas cosas. Tenían ollas de aceite hirviendo. Médicos, ingenieros, escritores, amas de casa, personas. Sencillamente les instauraron, les inocularon, un nuevo orden simbólico distinto a la realidad: "los círculos del terror". Una institución ideada por Chávez para acelerar el proceso de participación popular, del pueblo en la democracia, la participación de pueblo en democracia, y llevaba el nombre de nuestro Libertador Simón Bolívar, Círculo Bolivariano, y la instauración del orden simbólico lo modificó por "círculos del terror". Ustedes recuerdan que en esa época ponían papelitos en las urbanizaciones diciendo: "Cuidado con la conserje, puede ser chavista". Todavía. Es la instauración de un nuevo orden simbólico.

Pasó en la Alemania nazi. ¿A cuenta de qué ese odio a la población hebrea que después desencadenó la inmensa tragedia del

holocausto? A que se instauró un orden simbólico de que los judíos eran enemigos de la humanidad y debían ser exterminados. Y la propaganda anticomunista que campeó en este continente, después de la victoria de la Revolución cubana y del comandante Fidel Castro Ruz ¿Qué decía? Que los comunistas comían niños, que los comunistas te iban a quitar todo. Después, en el albor de la Revolución chavista, bolivariana, el término comunista fue sustituido por chavista. "Si tienes dos carros los chavistas te van a quitar uno, si tienes tres hijos te van a quitar dos". Yo bromeaba con Chávez y le decía: "Bueno, Presidente, si es verdad eso, escoja a uno de los tres hijos que yo tengo porque me tienen hasta aquí". Imagínate, una hembra y dos varones y a veces hay que marcarlos por zona porque no se les puede marcar hombre a hombre.

Pero eso es el objetivo: la instauración de un orden simbólico. ¿Para qué? ¿Para qué se promueva el alejamiento suficiente que permita la agresión. Porque el ser humano tiene en su cultura, —que es heredada, según Sigmund Freud, del superyó—, en su bagaje cultural una noción de no agredir, una noción de respetar, una noción de sentirse acompañado y acompañar. Pero si se instala un orden simbólico diferente, motivado por el odio y el miedo —algunos dicen que a eso lo llaman dominio mental, yo no lo llamaría dominio mental, yo lo llamaría cortocircuito mental, porque es que no llega al lóbulo frontal— se queda en lo que algunos investigadores llaman de forma despectiva el cerebro reptil, el cerebro de las emociones: la rabia, la ira, la alegría desbordada, la manía, llaman algunos siquiatras también a eso. A veces uno veía en estas protestas orquestadas, en esta violencia focalizada de febrero, marzo y abril —afortunadamente ya bastante neutralizada en estos días—, algo interesante de analizar desde el punto de vista psicológico, las respuestas de la gente que estaba allí: "—¿Usted por qué está aquí?". "—Porque hay que matar a Maduro". Un ser humano diciéndole a una cámara de televisión que había que matar a otro ser humano, que para más pasapalo es el Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela. "—¿Usted por qué está aquí?". "—Yo estoy aquí protestando por la inseguridad". Ajá, pero cuando usted cie-

rra la calle, pone la guaya, quema la basura que el alcalde deja ahí arrimaíta, el Alcalde de Chacao, o el de Baruta se hace el loco, o el de Sucre se hace el loco con la basura, y usted la quema y obliga a que el Plan Patria Segura, que es el plan que todos los alcaldes nos pusimos de acuerdo, junto con gobierno del presidente Maduro, para atacar la inseguridad, deba ser detenido y contenido por un tiempo porque hay que resguardar el orden público, cómo hace usted para decirme que usted está luchando contra la inseguridad, generando más inseguridad. ¿Cómo cree usted que sea concebible en esto que se llama lóbulo frontal, que cerrar las calles, agredir a sus propios vecinos, a sus propios hermanos, a la gente que vive en su propia urbanización, sea una forma legítima de protesta? Y aquí se instala el cuarto mecanismo: caldo de cultivo, el odio, el no reconocimiento, la instauración de un orden simbólico diferente, que no importa que vulnere la realidad, la realidad aquí no importa. Decía Eleazar: decir la verdad, y decía Eleazar después: ¿y cómo se dice la verdad? La verdad es que en un laboratorio tú puedes construir cuantas verdades te dé la gana.

Pascual Serrano cuenta mucho que una vez estaba en La Habana —creo que lo escribió también, yo se lo escuché en una entrevista—,y hacía una maravillosa y soleada mañana, y él está viendo un canal de televisión de su país, de España, y decía torrenciales aguaceros y tormenta en La Habana. En el reporte del tiempo, no estamos hablando de un discurso de Fidel ni de Raúl Castro. Y Serrrano, necio como es, se dedicó a llamar a la televisora y alguien lo atendió y le dijo: "Mire, aquí está haciendo un esplendoroso sol en La Habana y en su canal usted está diciendo que está lloviendo. "¿Y usted como sabe?". "Porque yo estoy en La Habana —le dice Serrano—, y estoy viendo por la ventana que hace un maravilloso sol". Y le respondieron: "Entonces corra las cortinas y siga viendo la televisión". Es la instauración de un nuevo orden simbólico.

Luego, con mucha facilidad, lo que algunas personas han llamado la teoría de la deprivación relativa. Y yo no lo digo en forma despectiva cuando decimos en estos evento de violencia que se han dado han sido principalmente protagonizados por sectores de la clase media alta y sectores de la clase alta venezolana. Eso es un hecho, eso es un dato, eso es una realidad. Todo este montaje lo hicieron con el objetivo de que la violencia se desbordara, que se enfrentaran hermanos contra hermanos y que, en última instancia, los sectores populares se sumaran a alguna forma de desorden o de violencia. Pero cuando ustedes le preguntan, repito, por qué están ustedes protestando, uno ve que se instala la teoría de la deprivación relativa, por eso cierran sus propias calles, para que no haya forma de que se pueda pensar un poco. Bueno, ¿no acabamos de tener una elección el 8 de diciembre?, ¿no hubo una elección y no convocó el presidente Maduro el 16 de diciembre a los alcaldes de oposición y en el mes de enero soltamos el Plan Patria Segura? ¿No ocurrió eso? ¿No ocurrió que el 14 de abril ganó Nicolás Maduro? ¿No ocurrió que el 7 octubre de 2012 ganó Hugo Chávez la Presidencia de la República? Y así siguen sumando hasta sumar 18 elecciones de 19. "En Venezuela no hay democracia": deprivación relativa. En Colombia, acaba de haber una elección presidencial y la abstención se acerca al 70%, ¡al 70%! La mayoría de votos, en términos generales, en Colombia lo tuvo abstención: 70%. Y el que ganó en la primera ronda ganó con veintipico y el que quedó segundo con veintipico y dos señores ahí con 15% y con 15%, de los que votaron. 25%, de 30% que votaron, es 7%. El que ganó, ganó con 7% del registro electoral, el que llegó segundo tuvo casi el 7%, el 6,9%. La que llegó tercera 3%, y el que llegó de cuarto 3% del registro electoral. Lo digo sin términos despectivos, lo digo así para poder analizar variables, datos y realidades. En Venezuela, en las últimas dos elecciones presidenciales, la participación se acercó al 83%, 84%, en un país donde no es obligatorio el voto, el voto es un derecho. Y en la pasada elección municipal para escoger a alcaldes y gobernadores, que por lo general, concita alta abstención, participó poco más del 70%, más del doble de la participación de la elección presidencial en Colombia. Y "en Venezuela no hay democracia" y "en Venezuela se vulneran los derechos de los ciudadanos": deprivación relativa.

¿Para qué todo esto? Para que se pudiera instaurar una situación que nosotros lo manejábamos como hipótesis y como aná-

lisis y como eventos que aparecían, pero que ahora está plenamente demostrado. El miércoles pasado, el Alto Mando Político de la Revolución venezolana recibió el cometido del presidente Maduro de que debía hacerse una muy grave denuncia, una denuncia muy seria, porque es su obligación como Presidente Constitucional, como Jefe de un Estado. La seguridad de un Estado está por encima de cualquier triquiñuela mediática o jurídica. Es decir, la seguridad de todos nosotros me refiero. Si el presidente Maduro se enterara que un avión viene volando para bombardear nuestra ciudad de Caracas, que Dios nos libre siempre, con una bomba atómica, y el presidente Maduro no lo denunciara, estaría cometiendo, al menos, una gran irresponsabilidad. Si usted va caminando y encuentra un carro y dentro del carro encuentra un cartucho de dinamita, una bomba, y no lo denuncia, usted está incumpliendo con su obligación como ciudadano, como ser humano. Entonces, el presidente Maduro señaló que esta denuncia hay que hacerla pública, porque es una denuncia que se deriva de una investigación que llevaban adelante desde hace algunos meses los órganos de justicia venezolanos. Y, con pruebas, se documentó que estaban ocurriendo al menos cuatro tipos de eventos: en primer lugar, que la violencia que se sembró en los meses de febrero, marzo y abril era en modo alguno una violencia espontánea, ni protestas estudiantiles muchísimo menos. Mostramos pruebas, a través de correos electrónicos que son documentos que sirven y que fehacientemente pueden ser utilizados como pruebas, de que fue completamente orquestado: "calle y más calle", "violencia y más violencia", "debemos tomar Miraflores", "hay que aniquilar a Maduro y lo demás se caerá por sí solo". Frases textuales que encontramos en esos correos electrónicos; en segundo lugar, la existencia del financiamiento sobre todo de venezolanos prófugos de la justicia venezolana que se agarraron los reales de los ahorristas que se los habían encargado en los bancos en los cuales eran presidentes y se los llevaron. Y mencionan al señor Eligio Cedeño y otros. En tercer lugar, la anuencia de algunos funcionarios del Departamento de Estado norteamericano frente a todos estos eventos. De forma persistente, estas personas señalan que "ya tenemos la autorización de Kevin Whitaker". "Hablé con Kevin Whitaker", que es el nominado embajador de los Estados Unidos en Colombia". "Hable con Kevin Whitaker y Kevin Whitaker está de acuerdo con todos estos planes". "Si puedes, habla con Otto Reich". "S si quieres hablar con Otto Reich, primero habla con Eligio Cedeño, que es el que le picha los reales a Otto Reich". En los próximos días van a aparecer otras pruebas documentadas de la participación de funcionarios del Departamento de Estado en todo este evento. La anuencia supuesta de funcionarios del Departamento de Estado de los Estados Unidos de Norteamérica.

El magnicidio, todo esto, fíjense: caldo de cultivo, deprivación relativa, instauración de un orden simbólico, el no reconocimiento, todo esto es lo que uno ve a cada rato en las redes sociales. Y, a través de las redes sociales, intentaron sembrar un video donde se decía "esto es lo que tienes que hacer para matar al presidente Nicolás Maduro". Y nosotros no mostramos el video por respeto, y porque de algún modo lo consideramos sumamente peligroso porque es el mismo ejemplo, la misma metáfora del virus que se disemina: "Aquí te mando esto, suéltalo por allí para ver si tiene éxito, para ver si prende". Y era un campo de entrenamiento donde con la silueta del presidente Maduro se le caí a tiros y donde había que colocar los disparos más letales. Y eso en las redes sociales, a través de Twitter, orquestado, para eso todo esto. Y, viendo las reacciones de estas personas que están sujetas a esta investigación criminal, me acordé de un libro de una pensadora alemana Hannah Arendt. El libro se refiera al caso Eichmann, un caso muy publicitado en el Estado de Israel. ¿Se acuerdan de Eichmann? Este señor nazi que fue secuestrado por los israelíes en Argentina y llevado para ser juzgado en Israel. Hannah Arent, víctima, su familia y ella, de las torturas y del accionar criminal de los nazi, viajó como corresponsal a Israel y documentó el caso. Y a ella lo que le asombró fue encontrar que ese señor Eichmann no era ningún monstruo ni ningún satanás, era simplemente un ser humano más bien apocado, tímido, un funcionario burócrata. Un burócrata que obedeció la orden de asesinar docenas, centenas de personas que cometieron "el delito de ser judíos o comunistas", porque también mataron bastantes comunistas, eso

no sale en las películas de Hollywood, pero millones y millones de comunistas fueron asesinados por los nazis solamente pro que eran comunistas. Y ella escribió un ensayo donde hablaba de la banalidad del mal; que el mal puede ser, cuando se instaura, cuando se instala, banal, con pocos límites.

Este señor Diego Arria dijo que le habían robado el iPhone: la banalidad del mal. "Me robaron del iPhone y desde mi iPhone escribieron algunos mensajes que yo no escribí". Y resulta que nosotros no mostramos ningún mensaje que hubiera escrito el señor Arria, nosotros mostramos mensajes que él recibió, y entonces de qué sirve que le hayan robado el iPhone para recibir los mensajes. En todo caso, los mensajes los hubiese recibido quien le robó el iPhone. Pero, fíjense, esta es la cuenta de Twitter del señor Arria, @diego_arria, certificada. La Fiscalía General de la República lo cita como testigo, en principio, de los graves hechos que se documentan en esa pruebas; porque cuando digo pruebas, insisto, no es [solo] el correo electrónico que mostramos, es que tiene un encabezado, es que tiene un código fuente, es que tiene una dirección IP, es decir, una huella dactilar que es perfectamente aceptable como prueba en un tribunal. Entonces, cuando la Fiscalía [lo cita], —aquí está la citación de la Fiscalía General de la República: "Katherine Nayarith Harrington Padrón, Fiscal Provisorio Vigésima del Ministerio Público a nivel nacional con competencia plena, cumpliendo con todos los límites establecidos en la legislación venezolana", miren lo que él [Arria] escribe: "Citación a Fiscalía entre esquina de Ánimas (Chávez) y Platanal (Maduro) sitio de emboscada cubana Súper peligroso". Uno oye esto y dice ¿será que este señor está loco? Pero no es verdad, está tomado por la banalidad del mal, como Eichmann, como los criminales hutus en Ruanda, que al final cuando los llevaron a declarar a La Haya decían: "no sé por qué lo hacíamos". Eso además prefigura un evento novedoso en la discusión de los derechos humanos, porque han surgido una cantidad de supuestas ONG financiadas por dinero norteamericano para defensa de los derechos humanos bajo la premisa, --aceptada hasta Ruanda, hace 20 años—, de que los derechos humanos solamente podían ser violados por los Estados. Desde Ruanda se determinó que

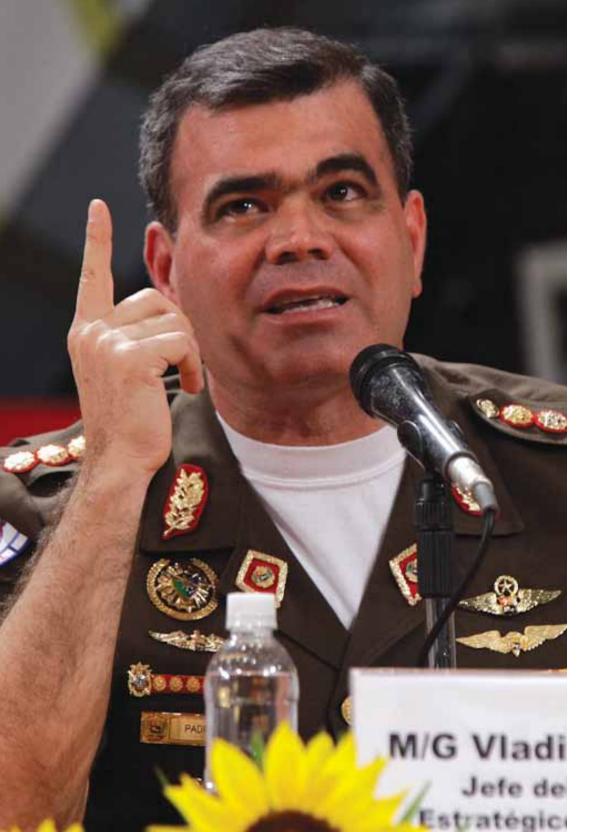
no, que no necesariamente, que si hay un proceso de conspiración que incluye guerra psicológica, infestación de odio, violencia desbordada y producida por los medios de comunicación, eso también era violación de derechos humanos de una población. Si a usted le colocan una guaya y le cierran su residencia y no puede acceder al derecho al libre tránsito le están violando sus derechos humanos. Si usted promueve el asesinato del Presidente de la República, la violencia, "necesitamos unos muertos", como decía Maurice que ocurrió el 11 de abril, y aquí también, 42 muertos llevamos en una acción que fue perfectamente orquestada, solamente que les salió el tiro por la culata otra vez. Y cuando este señor publica esto, uno puede decir, bueno ¿será es este señor está loco? No, es la banalidad del mal, es un señor que recurre a futilidades, a frivolidades. Por cierto fanático de los selfies [autorretatos], es fanático de tomarse fotos y enviarlas. Pero ese fanático de los selfies, el señor Arria, está en un plan conspirativo para asesinar al Presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela.

Entonces, llamo a lo siguiente, más allá de la postura política que tengamos, de nuestras opiniones, más allá de nuestras historias particulares, de nuestras particulares frustraciones y nuestras particulares alegrías: nosotros tenemos derecho a vacunarnos contra la violencia, nosotros tenemos derecho a impedir que esa infestación, esa deprivación relativa, esa sustitución del orden simbólico, se instale en nuestros corazones y en nuestro cerebro. Yo me he preguntado muchas veces: ¿Qué será lo que pasa en Venezuela que nos han tirado de todo, de todo: golpes militares, bloqueo de nuestras costas, sabotaje petrolero, la guerra económica, intento de magnicidio, otra vez el golpe militar, la agresión a las instituciones, la agresión a vecinos, a personas que viven en las propias urbanizaciones de los agresores, y no han logrado su cometido de que la violencia se desborde? Me atrevo a decir que nosotros contamos con una vacuna y esa vacuna se llama Hugo Chávez y su legado.

GUERRA SIN RESTRICCIONES CONTRA VENEZUELA

-VLADIMIR PADRINO LÓPEZ-





uchas gracias por la invitación, a nuestra querida amiga y ministra Delcy Rodríguez, a quien aprecio mucho, a quien apreciamos mucho desde la Fuerza Armada Bolivariana, y desde el pueblo también. Agradecerle su invitación a estos espacios, que son espacios de construcción revolucionaria, intelectual, de pensamientos, de crítica, de autocrítica y también de acción. Son espacios maravillosos para construir caminos de patria, caminos de la Venezuela bolivariana, con escritores, intelectuales, periodistas de todo el mundo y, bueno, con toda esta maravillosa audiencia aquí al frente. Sus saludos, sus aplausos y su recibimiento los tomo no para mí, sino para los soldados y las soldadas de la patria, que están distribuidos a lo largo y ancho de la geografía nacional, como nos los indica nuestra Constitución bolivariana, en nuestros espacios marítimos, nuestros espacios aéreos, continentales, siempre garantizando lo que está escrito en el Plan de la Patria, en ese primer objetivo histórico: la independencia nacional, que fue reconquistada después de doscientos años por nuestro comandante Hugo Chávez. Además de eso, estamos garantizando también nuestra soberanía y la integridad de nuestros espacios geográficos.

Cuando viene un militar a un espacio como este, tan rico en su contenido, a veces lo que puede venir es la palabra *guerra*; sin embrago, fue tanto el humanismo que el comandante Hugo Chávez le imprimió a la Fuerza Armada, que la transformó y le dio una nueva concepción filosófica, no solamente en la ampliación del poder militar, sino en la unidad cívico-militar que tanto critican por allí, y esa unidad cívico-militar es realmente nuestra fortaleza mayor. Cuando el presidente Chávez da el paso, uno de los pasos más revolucionarios de la Fuerza Armada, fue la creación de la Milicia Bolivariana, que es el pueblo en arma, el pueblo organizado, el pueblo articulando y complementando a la Fuerza

Armada Nacional, permanente, activa; ese es uno de los pasos más revolucionarios de nuestro presidente Hugo Chávez, y también hemos visto a nuestro comandante en jefe Nicolás Maduro cómo ha venido impulsando el tema de las milicias, ahora con las comunas, un tema fundamental para la defensa de la nación, porque es prácticamente imposible ante las asimetrías, ante las asimetrías globales que existen desde el punto de vista militar que nosotros solos, los militares, asumamos el tema de la guerra, o mejor dicho, de la defensa de la nación. Y por eso el presidente Chávez tuvo la visión, como siempre visionario, de construir un nuevo modelo militar, una nueva concepción estratégica para la defensa integral, no militar solamente, integral de la nación y por eso estamos aquí, con un proceso bolivariano y revolucionario en marcha que se fortalece cada día más a propósito de esas premisas que nos llevó a los soldados de los cuarteles a los barrios, a los campos, a las comunas, a las fábricas, a integrarnos todos como un solo cuerpo monolítico en función del progreso, del desarrollo, de la igualdad social.

Venimos hablar precisamente de uno de los temas que siempre manejamos los militares: el tema de la guerra, pero no es la guerra ella concebida por la paz de Westfalia, en 1648, allá en Westfalia (Alemania), donde se le dio al Estado preeminencia del uso y la ampliación del poder militar. ¿Por qué se llama guerra de cuarta generación? Bueno, porque a partir de allí surgió una primera generación, tomando en cuenta que la guerra como subproducto de la civilización tuvo su origen precisamente cuando se empezaron a constituir las sociedades y es partir de allí cuando comenzamos a categorizarlas como guerra de primera generación, segunda generación, tercera generación, cuarta generación y estamos hablando, incluso, hasta de quinta generación. La guerra de primera generación tiene unas características peculiares. Es una guerra militar una guerra militar clásica, de formaciones estructuradas, ordenadas por toques de cornetas, donde la disciplina y la obediencia era lo que se imponía, en las guerras napoleónicas. Después surgió, con la aparición de la ciencia y la tecnología, el poder del fuego, el poder aéreo, y surgen todo lo que llaman la segunda generación de la guerra, ejemplo de ella es la

Primera Guerra Mundial, una guerra estática de trincheras, pero como el uso del poder masivo del fuego, del poder de fuego, con aparición del aviación militar. También surge después con mayor contenido militar, y ya no tanto de evidencia, sino de iniciativa en el campo de batalla: la tercera generación, que se circunscriben al tiempo de la Segunda Guerra Mundial, donde aparece el fenómeno de la "guerra relámpago", aquella de los alemanes (blitzkrieg), guerra relámpago, con la aparición de los vehículos blindados y eso le imprimió al campo de batalla una movilidad increíble que hubo necesidad de darle mayor velocidad a la tecnología que se aplicaba en el campo de batalla. Inteligencia, más movilidad, más protección blindada, más rapidez e iniciativa era lo que se imponía en esa guerra de tercera generación, como lo hemos visto.

Después de ellos empezamos a ver, a partir del proceso globalizante, una nueva generación, que es la generación que hemos llamado de cuarta, que significa precisamente la desfiguración, el desdibujamiento del Estado nación, donde ya aquellos conceptos clásicos, clausewitzianos, de la continuación de la política por otros medios o de la confrontación de Estado y estados de forma violenta comenzaron apartarse y empezaron a darle paso a una nueva generación, donde el Estado- nación se desconfigura, se desnaturaliza y entran a jugar aspectos no estatales contra las fuerzas armadas del Estado, es decir, es cuando se comienzan hablar entonces de guerra asimétrica, ese concepto que también hemos venido tocando –el concepto de la guerra asimétrica– que la asomó la misma doctrina norteamericana, ¿bajo qué figuras?, bajo las figuras de los conflictos de baja intensidad, bajo la figura de la campaña psicológica, bajo la figura del combate contra la moral y ahí juega un papel fundamentalismo los medios de comunicación como instrumento de esa campaña mediática psicológica que no busca otra cosa, de acuerdo a la doctrina de los Estados Unidos, de cambiar conductas en masas, usando propagandas en sus distintas clasificaciones como ellos lo hacen: propagandas blancas, donde se conoce la autoría; propaganda gris, donde no se conoce la autoría; y propaganda negra, donde la autoría de la propaganda es falsa; bueno y todo los conceptos

que ellos utilizan, porque ellos realizan un estudio psicológico de operaciones psicológicas de una región o de un país en particular, un estudio completo.

Eso lo hicieron muy bien cuando fracasaron frente a Cuba, cuando comenzaron y agarraron a una cantidad de sociólogos y psicólogos y los sentaron en una mesa y empezaron a estudiar la idiosincrasia de pueblo a pueblo en Latinoamérica, es decir, nos estudiaron de arriba a abajo, cómo pensamos, cómo vestimos, si somos o no somos consumista, etc.

A pesar de que tenemos rasgos particulares comunes en Latinoamérica -hay rasgos que nos distinguen y nos hacen diferentes de pueblo en pueblo-, en esa oportunidad, en 1965, crearon o hicieron un manual, que se llamó el Manual del perfecto golpe de Estado en Latinoamericana, basado precisamente en el estudio socio-económico, psicosocial de los pueblos y eso es un instrumento más de estudios de ellos para aplicarlo en Latinoamérica y alcanzar sus intereses imperiales, porque así como eso tenemos también a Curzio Malaparte, en 1931, en París, con su Manual de las técnicas de golpes de Estado, desde allí para acá se han desarrollado en el país cualquier cantidad de técnicas, esa, el derecho de proteger que surgió de la doctrina de la guerra preventiva después del derrumbe de las Torres Gemelas, el Manual de perfecto golpe de Estado, el Manual de Gene Sharp, del golpe suave, de la dictadura a la democracia, bueno una cantidad de bibliografía, de estudios profundos precisamente para aplicarlas en este contexto de guerra cuarta generación. Incluso, ya hay autores chinos, en una obra que llaman Guerra sin restricciones, como lo decía al inicio, que están hablando de guerra de quinta generación, guerra de quinta generación porque ya combinan lo de la cuarta con mayores niveles de maldad. Lo que quiero decir con esto es precisamente el rostro del contrabando, del mercenariato, del sicariato, del socavamiento de la moral de nuestra juventud.

Fíjense el problema que nosotros tenemos en frontera con el paramilitarismo. Estuvimos conversando con el profesor Britto sobre una tesis; fíjense las ironías y del juego de las cosas, cuando una habla de guerra asimétrica, normalmente la plantea el débil. Nosotros no somos débiles, pero sabemos y conocemos la

fuerza tecnológica y el poder militar de los Estados Unidos, de eso tenemos que estar conscientes, pero cuando uno habla de guerra asimétrica, por ejemplo, uno la plantea del débil al fuerte, del David al Goliat, pues no, hay un coronel retirado de Estados Unidos que trabaja en el Centro de Estudios Estratégico del ejército norteamericano, llamado Max Manwaring, que ha planteado la guerra asimétrica contra Venezuela; y esto es digno de reflexión porque cuando se plantea la guerra asimétrica contra Venezuela, es porque ya todas las otras formas posibles fueron infructuosas. Recordemos los niveles de intensidad de la guerra de cuarta generación que ha sido aplicada contra Venezuela.

En el 99, en el 2000, el presidente Chávez llegado al gobierno, instalando su revolución, ¿y qué trataron de hacer en este contexto de guerra de cuarta generación? Ejecutaron un primer nivel: trasnacionales tratando de hacer perder la soberanía nacional, chantajeando o tratando de chantajear al presidente Chávez, pero se con siguieron con un muro, una pared. Eso fracasó, es decir, la guerra de cuarta generación desde afuera fracasó en ese momento, pero después volvieron con un segundo nivel de intensidad, que fue la quinta columna, manejada precisamente por las tras nacionales y por los poderes foráneos y allí lograron una intensa campaña mediática con la que le hicieron ver al pueblo y al mundo que el presidente Chávez no tenía el piso popular con que había llegado al gobierno en 1999, y eso era totalmente falso, totalmente falso, el presidente Chávez nunca había bajado sus niveles de popularidad, pero le hicieron ver a buena parte del país y del mundo que el presidente Chávez estaba en el fondo, sin legitimidad, sin apoyo popular y ahí vino la arremetida aquella grosera no solamente contra él como Presidente de la República, sino contra la democracia y contra la Constitución cuando de un plumazo acabaron con ella en el 2002, golpe de Estado. Pero, las cosas de la vida, aquello que nos empezó y que se estaba germinando, esa unidad cívico- militar brotó y lo trajo de vuelta.

Luego viene un tercer nivel de intensidad de esa guerra de cuarta generación, que es hacer perder la soberanía bajo la desestabilización, ¿cómo?, creando descontento en las masas populares, generando un ambiente de zozobra, de confusión, acompañado

de un ambiente de guerra económico, de desabastecimiento y, entonces, tratan de manipular, a las fuerzas, a las bases populares tratan de manipularlas en una situación ficticia, para que ese pueblo se rebele contra el gobierno. Ese es el tercer nivel y ese es el que estamos combatiendo hoy en día, con todas las guerras que nos han hecho, subsumidos precisamente en ese contexto de la guerra de cuarta generación, guerras económicas, guerras eléctricas, guerras mediáticas. Pero allí está la semilla sembrada, allí está la fortaleza, yo siempre lo digo: el presidente Hugo Chávez logró sembrar en el corazón de los venezolanos la semilla de la conciencia patriótica. Esa patria que estaba desconfigurada, desdibujada, desaparecida, la hizo despertar, la hizo despertar y eso está allí en los jóvenes.

Aquí se ha tratado de manipular con el tema de los estudiantes. ¿Cuántos estudiante tememos en Venezuela y cuántos estudiantes se han visto en las calles protestando? Unos pacíficamente; muy pocos por allí violentamente; pero otros manipulados, y otros pagados, tarifados, tratando desestabilizar, tratando de derrocar un gobierno legítimo y legal por la vía de la desestabilización. Mientras ocurría eso en el este de la ciudad, en el oeste ni se sabía lo que ocurría por allá. Entonces, bueno, quedó demostrado que estas protestas no fueron espontáneas ni salieron de un día para el otro. Son protestas que fueron inducidas, financiadas, preparadas con mucho tiempo desde el exterior. Parte de la guerra esta de cuarta generación se dio tratando de fracturar a la Fuerza Armada, tratando de dividirla, tratando de hacerles ver al país, a la Fuerza Armada y al mundo que aquí había un Estado represor.

Si alguien quiere saber y conocer de represión, remítanse a los aciagos días 27 y 28 de febrero de 1989, porque si algo real se dio en Venezuela fue precisamente una revolución en su Fuerza Armada, una Fuerza Armada que puso al hombre en el centro del juego, la hizo más humanista; no más débil; todo lo contrario, la fortaleció y cuando digo fortalecerla no me estoy refiriendo únicamente a su equipamiento... Bueno, vamos a detenernos en el equipamiento. ¿Qué hubiese pasado si nuestra Guardia Nacional y nuestros policías también, por supuesto, no hubiesen

tenido la dotación para contrarrestar los niveles los niveles de violencia que se dieron en el país? Bueno, su dotación y su doctrina, porque en la Cuarta República salía un Guardia Nacional, sin doctrina mal equipado, en línea de tiradores de infanterías, con una peinilla en la mano, mientras que hoy en día hay una doctrina de empleo que obedece al uso progresivo de la fuerza, al uso diferenciado de la fuerza y cuando nosotros examinamos el número de actuaciones militares para el restablecimiento del orden interno, el número de Guardias Nacionales que apoyaron a la Policía Nacional empleados en todo el territorio y vemos los casos que atentan contra los derechos humanos, es ínfimo. Solamente a dos Guardias Nacionales se le puede atribuir uno de los 42 muertos que tenemos, de los lamentables fallecidos que tenemos producto de la violencia política irresponsable que desataron en la calles de Venezuela. Una sola víctima: Geraldine Moreno, en Carabobo, Y allí están los dos Guardias Nacionales a la orden de la Fiscalía, porque tenemos un Estado responsable, respetuoso de los derechos humanos.

Entonces, ¿qué quisieron hacer? Manipular, tergiversar el término represión. La represión en su definición existe; desde el Leviatán de Thomas Hobbes hasta los Estados modernos, pues, en distintos niveles. Pero, ¿qué es lo que hizo la fuerza pública en estos últimos días? Artículo 55 de nuestra Constitución Bolivariana de Venezuela: "Todo ciudadano tiene derecho hacer protegido por el Estado, su vida, sus bienes, al libre tránsito...". Aquí la fuerza pública, y hablo de ello porque en primera instancia actúa la Policía, pero cuando la Policía es rebasada dado los niveles de violencia, bueno tuvimos que complementarla con un componente de nuestra Fuerza Armada que está especializado en el orden público, que es la Guardia Nacional Bolivariana. Ahí no hay ningún invento, ni es que la Fuerza Armada salió a la calle; no, no. Es el componente que, según la Constitución, atiende el orden interno y parte del orden interno, es el orden público. Entonces, cuando cierran una avenida, el Estado está obligado a abrir la avenida, para que la gente tenga su libre tránsito, para que la gente pueda ir a sus hospitales, para que los niños puedan ir a sus escuelas, para que cada quien vaya a su trabajo.

Entonces, cuando me refiero a los altos índices de violencia en estas guarimbas, como las llamaron algunos, que yo las llamo responsablemente, y de acuerdo a la ley, terrorismo; cuando esos eventos se dieron en la calle, llegaron a altísimos niveles: 42 fallecidos que lloramos en el alma, civiles y militares; 60% de ellos fallecidos por armas de fuego; más de 100 armas incautadas en los propios focos de violencia, más las visitas domiciliarias donde se dieron los muertos; más de 50 paramilitares extranjeros ubicados en los focos violentos. ¿Ustedes saben cuántos impactos de bala hemos contabilizados nosotros en nuestros vehículos blindados de orden público? Más de 500 impactos de balas. Solamente en Mérida un vehículo, de estos nuevos de equipamiento blindado de protección, blindada tiene 86 impactos; y no es que son impactos dispersos, no; son impacto a los visores por donde uno observa. Es decir, fue una insurgencia armada, como ya tanto lo ha anunciado mi comandante en jefe, Nicolás Maduro. Estábamos transitando ya un estadio de insurgencia armada, armas incautadas, más del 60% de los fallecidos eran por armas de fuego, individuos de otras nacionalidades, paramilitares sembrados, drogas, y pare usted de contar todo lo demás que ya todos conocemos.

Entonces, ese término de la represión fue completamente manipulado. Hicieron verle al mundo que la Fuerza Arma Nacional Bolivariana estaba acabando con los estudiantes, y por las redes sociales circulaban fotografías de tanques disparando contra urbanizaciones. Hasta mi familia me llamaba y me decían "mira, ¿tú estás permitiendo esto, tanques disparando contra las urbanizaciones?". Eso fue un montaje, son fotos -como lo ha dicho Delcy- traídas de otras partes del mundo; desembarco de tropas de otros países en nuestra base aérea; fotografías dándole la vuelta al mundo; entonces, todo eso forma parte de la guerra de cuarta generación y que nosotros debemos tener conciencia de ello, porque decía que -esa tesis del coronel Max Manwaringacerca de la guerra asimétrica sobre Venezuela trae consigo características similares de lo que nosotros estamos llamando guerra de quinta generación: el paramilitarismo acabando con la moral de nuestras juventud, desplazando la fuerza del trabajo

por el dinero fácil, contrabando, narcotráfico, mercenariato, sicariato. Hace dos días nuestra Fuerza Armadas allá en la frontera del Táchira detuvo a seis paramilitares, con armas de altísima potencias. La pregunta es: ¿Qué hacen en Venezuela? ¿Quién los mandó? ¿Qué vienen hacer aquí? Esto es un territorio de paz, y nosotros los venezolanos queremos paz.

Así, pues, que nos hemos cambiado por todas las generaciones muy sucintamente y por eso es que hablamos de guerra de cuarta generación. Estamos sumidos en ella. Tenemos que hacerle frente. Uno de las principales fortalezas es la conciencia de nuestro pueblo, la conciencia de nuestra Fuerza Arma, ahora unidos más que nunca para que no nos arrebaten lo que más queremos: la paz, nuestra patria y nuestros hijos, las futuras generaciones. Nosotros, como Fuerza Armada Nacional Bolivariana, garantizamos, nos convertimos, por instrucciones de nuestro comandante en jefe Nicolás Maduro, en protectores del pueblo de Venezuela.

INVITACIÓN A LA AUTOCRÍTICA: EL PERIODISMO NECESARIO

-PEDRO CARVAJALINO-





o quisiera mandarle un saludo, antes que todo, al pueblo que ha asistido a esta conferencia contra esta conjura mediática. Hay un libro de un escritor norteamericano, John Kennedy Toole, que tiene por nombre *La conjura de los necios*, y aquí nosotros podemos hablar de diversas conjuras. Podemos hablar de la conjura paramilitar que tiene nombre y apellido, que se llama Álvaro Uribe Vélez. Podemos hablar de la conjura de Leopoldo López, de esa trilogía del mal. Podemos hablar de la conjura de María Corina Machado. Pero podemos también, agruparla en un concepto que es el capricho de la burguesía venezolana en contra de también, de un concepto, porque el chavismo se convirtió –en estos días nosotros lo decíamos– en una fuerza centrípeta y una fuerza centrífuga, en términos de ese concepto político que ya no está circunscrito a Venezuela, sino que ha roto las barreras.

Ha roto las barreras tanto que, por ejemplo, en elecciones como las españolas, Felipe González dice: "Cuidado que el chavismo está llegando a España", porque ganaron los muchachos de Podemos. Un saludo a Juan Carlos Monedero, un saludo a Pablo Iglesias, un saludo a Iñigo Errejón que están dando la batalla en España por garantizar las condiciones de vida, a la izquierda unida; pensaban que iban a acabar con Venezuela y no se dieron cuenta que la semilla de Chávez la tenían en España. Y no es la semilla de Chávez, no es la idea de Chávez. Es que quien soporta que los abuelitos de 60 años y de 70 años tengan que suicidarse, porque los están desahuciando. Quién soporta que los jóvenes no tengan esperanzas de vida y que, pasando por ejemplo por Argentina, -hace poco estuvimos en el Mercado de Industrias Culturales en Mar de Plata- uno se encontraba con jóvenes españoles trabajando de mesoneros. Una especie de migración al revés. Ya no son los jóvenes argentinos yéndose a España sino los jóvenes de España viniéndose a Latinoamérica. Porque en Latinoamérica pasó algo que fue el concepto del bolivarianismo protagonizado por un personaje que lo llevamos en el alma, ese personaje que se llama Hugo Chávez. Que sigue dando la batalla, que sigue generando las condiciones para que nosotros nos mantengamos en rebeldía. A Hugo Chávez le debemos todo y quedaríamos en deuda si nosotros nos quedamos con los brazos cruzados.

A los compañeros del panel, que nos están acompañando, los compañeros de diversos países les tenemos que contar que nosotros, lastimosamente, en algún momento, nos va a tocar importar una buena oposición. Nosotros tenemos una oposición con una crisis existencial generando ya una especie de guetos, generando una especie de cárceles, en donde ellos han hecho a imagen y semejanza el fascismo orgánico. Sectores por ejemplo o zonas residenciales en donde las personas no podían ir -en lo que nosotros llamamos la guarimba- a llevar a sus hijos al colegio, no podían ir a una farmacia -por ahí está la negra la compañera de Zurda Konducta-. Porque no solamente son 44 personas que en el capricho de la burguesía de estos tres meses o cuatro meses han muerto. Hay que contar también los muertos del 13 de abril del 2013. 13 y 14 de abril, cuando el señor Capriles Radonsky, cuando el señor Leopoldo López con los ojos desorbitados, decidieron inaugurar el sicariato político en Venezuela; lo inauguraron. Aquí esa práctica no existía y de repente, empezaron cuando ganamos las elecciones -un saludo al Presidente Nicolás Maduro que nos debe estar viendo-, todo lo que tuviese el color rojo o lo que se pareciera a chavista el día 14 empezaron a asesinarlo. Niños de 10 años en Maracaibo lo vieron, vieron un carro. Estaban celebrando la victoria y de repente el señor imbuido por ese odio inoculado por los medios, atropelló a los niños, murieron. Aquí estamos hablando de historias de vida, trágicas por el capricho de una burguesía, por el capricho de una élite que ha decidido formar.

Este proyecto viene desde el año 2007, cuando no se le renovó la concesión a RCTV. Los jesuitas de la Universidad Católica Andrés Bello, donde estudió Capriles Radonsky -que le regalaron muchas materias porque no tenía las condiciones, no hacía si-

napsis-, por eso esta relegado a la ignominia de la historia. Ese proyecto consta de una serie de supuestos jóvenes, inmigrantes de Europa Oriental, inmigrantes de España que al parecer todavía tienen estatuillas de Franco, al parecer todavía tienen estatuillas de Mussolini. Y decidieron formarlos en un proyecto que ellos lo llaman como una especie de proyecto histórico, de destino histórico. Hay un joven que se llama Rodrigo Diamantini, un muchacho que se la pasa formándose en FAES, en España, que se reúne con Vicente Fox, que tiene fotos con Álvaro Uribe Vélez, con Vargas Llosa. Pero son esos jóvenes, que por debajo, los vienen formando para que en el momento determinado supuestamente en esta coyuntura y, en la coyuntura de las elecciones a la Asamblea Nacional, ellos pudiesen mostrar nuevos rostros; que no son nuevos rostros, son viejos rostros, porque son jóvenes financiados por un Miguel Enrique Otero, que tampoco tiene capacidad de sinapsis. Al contrario le entregaron un periódico y miren donde lo tiene. Son proyectos históricos de la burguesía en donde, supuestamente, con la ausencia del Presidente Chávez iban a linchar moralmente al chavismo y, desde el 2007, están defendiendo la empresa privada y ahorita están defendiendo la necesidad de emular lo que está pasando y lo que pasó en Kiev. Hay que recordar que en Kiev murieron unos comunistas porque los quemaron los neonazis y cuando uno habla de neo nazis, nosotros conocemos fundamentalmente quién es el que está generando este tipo de movimientos, nuevamente nombre y apellido: Álvaro Uribe Vélez.

Él [Álvaro Uribe] aupaba a un grupo que se llama Tercera Fuerza, neonazis. Estos jóvenes de Tercera Fuerza, también tenían una relación con el movimiento JAVU. Un movimiento formado también por la oligarquía rancia carabobeña que, supuestamente, también creó un proyecto histórico como lo crearon los jesuitas en la UCAB. Lo mismo sólo que en diversas expresiones regionales. Esos jóvenes tienen entrenamiento paramilitar, esos jóvenes están formados hasta por el *Mein Kampf*, [*Mi lucha*] de Hitler y era una cosa muy extraña porque, que en Venezuela, que ha sido un espacio de libertad para los inmigrantes se esté generando este tipo de cosas; nuevamente tiene nombre y apellido.

Además estos sectores que vienen desde febrero, marzo, abril, mayo y junio quieren empalmar todo esto con las elecciones en Colombia. Porque para ellos ganando las elecciones en Colombia tienen la plataforma militar y la plataforma social para hacer lo que supuestamente dijo el señor Álvaro Uribe Vélez un día de: "Me falto así para invadir a Venezuela". Y llegó el presidente Chávez y le dijo: "Lo que te faltaron fueron...". Y ustedes saben cuál fue la palabra. Porque para invadir a Venezuela, para tratar de arrinconar a Venezuela no le falta eso. Le falta un pueblo bravío, le falta el pueblo de Bolívar, le falta el pueblo de Guaicaipuro, le falta el pueblo de Sucre, le falta el pueblo de Hugo Chávez, que no se va a dejar amilanar.

Es un proyecto histórico de la burguesía, pero así como ellos tienen un proyecto histórico, nosotros también tenemos un provecto histórico; que en el ámbito moderno pudiese decir que empezó con el samán de Güere [estado Aragua], en 1983 y todavía sigue rindiendo frutos. Que emocionante fue escuchar al compañero Padrino López, esa unión cívico-militar, que es lo único que nos puede permitir a nosotros la estabilidad política, económica y social. Nosotros no podemos abandonar a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, no podemos abandonar a la Policía Nacional Bolivariana, no podemos abandonar la doctrina militar bolivariana. Sería un craso error, como es un craso error poner en duda el liderazgo del Presidente Nicolás Maduro. Porque la burguesía eso si tiene, si es una escoba es una escoba, pero si está en contra de Nicolás Maduro y el chavismo, apoyan a la escoba. Nosotros tenemos una concepción y cuando tenemos que criticar cosas las criticamos, cuando tenemos que generar algún tipo de señalamiento y juicio de valor -no por el juicio de valor en sí, sino porque estamos haciendo las cosas mal- lo hacemos.

Yo sí quisiera autocriticarnos, en el ámbito comunicacional, en el ámbito latinoamericano de ¿cuál ha sido la respuesta frente a esta conjura mediática? Por qué, ¿qué tiene la burguesía? Hicieron una coordinación editorial con una página en donde salía en *El Mercurio*, en *El Tiempo* de Colombia, en *El Espectador*, en todos los periódicos latinoamericanos "SOS Venezuela". ¿Cuándo Latinoamérica, la izquierda Latinoamericana, va a generar

las condiciones, la estructura idónea para dar la batalla fundamentalmente por la libertad y por la democracia? ¿Por qué los planteamientos de la derecha creen que se van a terminar convirtiendo en una especie de sentido común? ¿El sentido común de la derecha verdaderamente interpreta los intereses políticos y sociales de la región latinoamericana? No. No lo representa.

Por eso, nosotros creemos, que tiene por ejemplo, que hacerse esa coordinación editorial, nosotros creemos que es necesario. Hubo una vez una idea de la Escuela Rodolfo Walsh, en donde el compañero Carlos Aznarez, José Carlos Fazio, Víctor Ríos, Roberto Malaver y Freddy Fernández, ¿por qué nosotros no nos reunimos y formamos a esos chamos? ¿Por qué no nos damos la oportunidad? Ya en el ámbito de otro tipo de herramientas.

En el 2013, hubo un Encuentro de Redes Sociales en Cuba -el próximo es en el 2015- y en ese encuentro estuvimos con Pascual Serrano, con Willy Toledo, con compañeros de Palestina, con compañeros de Siria -un saludo al pueblo de Siria que ganó las elecciones, 87 % por el buche, pa´ que sean serios y se organicen- y ahí Ministra Delcy se planteaba ¿Cómo nosotros no tenemos -por qué las redes sociales no es solamente el Twitter- una especie de Wikipedia pero con una carga de valores y de interpretaciones históricas nuestras? ¿Por qué? ¿Por qué no lo hemos hecho? O es que acaso no tenemos a los intelectuales, o es que acaso como dice Luis Britto García: "los intelectuales no están del lado de la derecha, están acá". Pero tenemos que a cada rato consultarle, ¿Lo estamos consultando permanentemente? Yo creo que no. Deberíamos canalizar esas expresiones. Cómo por ejemplo, en algún momento determinado fue rebelión.org. Cómo no hacemos una nueva experiencia de una Página Web Latinoamericana que sea de consulta permanente, que cuando el compañero Víctor Ríos, se levante en España, lo primero que hay que hacer es ver esa página Web. Como a veces uno se levanta y ve Página Doce en Argentina; pero que sea una expresión latinoamericana de noticias, de batalla de ideas a parte de esa escuela de formación que la necesitamos. No necesariamente tienen que estar ellos acá seis meses, pero necesitamos un encuentro de un mes, de quince días. Los jóvenes latinoamericanos estamos a

la espera de valernos de la experiencia teórica de un Víctor Ríos, de un Carlos Aznarez, de un José Carlos Fazio, del compañero francés Lemoine [Maurice] que también tuvo una batalla importantísima un 11, 12 y 13 de abril acá.

Así que, esas son las dudas que nosotros generamos desde este espacio. Agradecido por la invitación y agradecido con el pueblo venezolano que está en función de ese ánimo de conocimiento, esa sed de conocimiento, que nos enseñó bastante Hugo Chávez Frías.

REFORCEMOS LA RED INTERNACIONAL DE INFORMACIÓN VERAZ

-VÍCTOR RÍOS-





uenas tardes, amigos y amigas, compañeros y compañeras. En primer lugar, un agradecimiento muy sincero y sentido a los organizadores de esta actividad, este foro, por su amable invitación a participar en este evento, invitación a la revista *El viejo topo* a través de mi persona. Para mí estar entre especialistas en comunicación de la talla de los aquí presentes, y poder divulgar con todos y todas los aquí presentes, poder dialogar con ustedes, supone un privilegio, un reto y también una responsabilidad.

Mi felicitación al Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, con su ministra aquí presente, al frente, mi felicitación razonada, por dos cosas: en primer lugar por la oportunidad del foro, pues los ataques y cerco que los poderes económicos y mediáticos, trasnacionales y locales pretenden tender sobre la Revolución Bolivariana hacen necesario la realización de este foro. Pero además por la oportunidad, por la pertinencia del planteamiento, pues aquí no se trata solo de análisis y de denuncia, que ya en sí es tan importante como necesario -nos hace falta armarnos de ese conocimiento-, sino que también se trata aquí de respuesta, de acción coordinada de futuro, de compromiso, de todos los invitados internacionales aquí presentes, con una comunicación ética y responsable, lo que debe traducirse en una información honesta, veraz y comprometida sobre y con este hermoso proceso de transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que representa la Revolución Bolivariana.

Como ustedes saben, yo procedo de un continente, la vieja Europa, que se halla en plena crisis. Las políticas económicas del llamado consenso de Bruselas, que es más o menos la versión europea del consenso de Washington, han dejado, están dejando, un paisaje social catastrófico, y no solo eso, sino que además volvimos a los tiempos de la llamada Guerra Fría, y en algunos

lugares como Ucrania ya no es para nada fría. Tras el golpe de Estado en Kiev, instigado y financiado por el gobierno de los Estados Unidos, con el apoyo de la Troika de la Unión Europea, y ante la agresión fascista y sangrienta a la población del este de Ucrania, la cosa en Europa se está poniendo caliente, en el peor de los sentidos.

En la Unión Europea, el 25 de mayo se celebraron elecciones al Parlamento europeo – se celebran cada 5 años – bueno, me parece sintomático, solo voy a dar un dato, el de la participación. Esa Europa que se llena la boca, que da certificados de legitimidad a las elecciones en otros lugares, porcentaje de participación media en la Unión Europea: 43%. Menos de la mitad de los llamados a votar, fueron a votar. Pero lo que no se dice, lo que se oculta en la mayoría de estos medios de desinformación, manipulación, intoxicación de las empresas del poder, es que en Eslovaquia la participación fue de 13%, y se dio por válido. En la República Checa del 19,5%, en Eslovenia 21%, en Polonia el 22,7%; en Croacia el 24,3%, en Hungría el 29,2%, en Letonia el 30%, en Portugal 34,5%, Rumanía 34,7; Reino Unido 36%, Estonia 36%, Holanda 37%, Lituania 37,3% y Francia 43,5% y el Reino de España 44,7% en la media. Estos son los países que quieren dar lecciones de democracia, cuando sus pueblos saben que esos gobiernos y esas elecciones no les interesan y no les representan.

De España voy a decir poco porque ya el amigo Pedro Carvajalino ha dicho todo lo bueno que se podía decir y lo ha sintetizado muy bien. Son resultados, los de las europeas en España, que son un aviso para navegantes y bien claros, algunos de ellos los han visto en seguida, un tal Felipe González a quien aludiré en seguida, lo vio en seguida. Los resultados de los dos partidos del sistema, de los dos partidos, ahí sí, del régimen, hace cinco años obtuvieron más del 80% de los votos en España para el Parlamento europeo. Este año han tenido menos de la mitad, no han llegado al 50%. Más de 30 puntos abajo, barranco abajo, como debe ser. Y los que han ido para arriba, la tercera y la cuarta fuerza, Izquierda Unida y Podemos, para arriba, qué casualidad, dos fuerzas que reivindican, se reconocen y defienden este proceso del que tanto estamos aprendiendo en Europa y en España.

No me extraña que un hombre que es un empleado a sueldo del multimillonario mexicano Carlos Slim, que además de darle buenos reales le coloca una tremenda casa en México D.F. al lado del Zócalo, que es miembro de consejos de administración de las empresas transnacionales españolas que esquilman en América Latina, ese empleado de Slim, un tal Felipe González, el día 27 de mayo, un día después de las elecciones, dijo que la Revolución Bolivariana se está poniendo de moda en España. Luego dice, para aclarar, por si fuera poco, que la alternativa bolivariana sería una catástrofe sin paliativos, pero no dice para quién, para él, Slim y sus empresas. Dice que "si llega, yo tendré el consuelo de decir que yo ya lo dije". Bueno, empleado de Slim, llegará, llegará.

No entro en el detalle de un monarca que hemos soportado 39 años, un bribón, perdón, Borbón, que después de 39 años de haber sido impuesto por el dictador Franco, empaquetado con un lacito en una Constitución votada en el año 78, es decir, votada hace 40 años casi, pues eso quiere decir que cualquier español o española, catalán o vasco o vasca de menos de 54 años, o sea, la gran mayoría de la población, no tuvieron derechos a opinar sobre si monarquía o república y los que pudimos votar tampoco tuvimos derechos ni a escoger la forma de Estado, ni el derecho a decidir de los pueblos de España, la autodeterminación, nada de eso. Por eso algunos no votamos ya esa Constitución, podrida desde el principio. Pero ahora tampoco quieren permitir después de todos estos años, que toda esta población menor de 54 años, tenga derecho a decidir qué forma de Estado quieren y si quieren repetir con un monarca anacrónico, fruto de un anacronismo histórico que todavía está vivo en algunos países de Europa o si están dispuestos a seguir la senda de las repúblicas populares rumbo a una civilización nueva. No nos dejan decidir.

Aquí yo me he conseguido algún articulista muy curioso en un periódico "Cuan tal", o algo así se llama, un periódico en donde hacen una loa, muy irónico por supuesto, socarrona, pero una loa a la monarquía, o sea, que aquí hay algunos que quisieran volver al siglo 19, empalizan con eso. De todas formas, yo creo que sí tienen razones para preocuparse porque efectivamente en Europa, en España, en Grecia estamos aprendiendo bastante de

estos procesos, y además de aprender y estar agradecidos, lo lógico es que seamos solidarios y comprometidos con ellos.

Por eso, tras este foro vamos a salir de aquí más comprometidos en el refuerzo de una red internacional de contrainformación, o mejor, de información veraz y alternativa frente a la conjura mediática contra la verdad, contra el avance de los pueblos del mundo que ya no comen cuentos y saben que otro mundo no solo es posible, sino que tienen su solución y tienen su vanguardia en la Revolución Bolivariana, en la Venezuela Bolivariana. Saldremos mejor dispuestos para combatir el terrorismo mediático en este frente de la guerra comunicacional, afinando más y mejor nuestros blancos selectivos, nuestras sinergias y nuestra unidad de acción. Hay que declarar un propósito: el demostrar ante el frente comunicacional del imperio, ante los traficantes de la desinformación especializados en intoxicar, manipular y mentir, que hay alternativas, sí hay alternativas y vamos a precisar alternativas a qué y alternativas de quién.

La guerra de la información y de la comunicación es hoy un frente primordial muy destacado. Otros ilustres compañeros míos lo han explicado en anteriores intervenciones. Está situado en la primera línea de algo que yo llamo, sin reservas, la guerra de clases, porque hay una guerra de clases mundial, vaya sí la hay. Es una guerra de clases que enfrenta hoy a una minoría que concentra la riqueza mundial y pretende apropiarse por cualquier medio de los recursos naturales, energéticos del planeta, desposeyendo de sus derechos y empobreciendo a las mayorías sociales y populares. Es la primera línea del combate entre la alternativa civilizatoria que representan hoy la lucha de los pueblos del mundo, por un futuro de paz, igualdad y sostenibilidad; y en este combate hoy, la República Bolivariana de Venezuela, el pueblo y su gobierno revolucionario y sus aliados continentales que están construyendo el alba de los pueblos, tienen una relevancia enorme por dos razones. Una, porque están a la vanguardia mundial de la construcción de la alternativa civilizatoria verdaderamente democrática y popular, además de igualitaria y sostenible. Segundo, porque precisamente por esta razón, están en el punto de mira privilegiado del imperio y de sus empleados locales.

No voy a insistir en la importancia y en la centralidad de la batalla comunicacional hoy, porque ya se ha hecho en este foro con brillantez y abundancia de datos. Sí diré no obstante que coincido con lo expresado ayer por el canciller Elías Jaua. La construcción de una política real es el mejor sustento para dar la batalla comunicacional, para enfrentar el terrorismo mediático. Por eso yo insistiría en que la alternativa comunicacional, que es ¿a quién?, a los poderosos con sus medios, pero alternativa ¿de quién? Pues yo creo que sobre todo esa alternativa comunicacional es la expresión de las alternativas sociales, políticas, culturales y económicas que están construyendo los pueblos. Es la expresión comunicacional de una alternativa que se está construyendo en la realidad y en múltiples frentes. De forma que, una política de comunicación alternativa bolivariana, revolucionaria, se basa en la comunicación de la política de la Revolución Bolivariana y de los procesos de transformación en el mundo. Ahí está el epicentro de esas políticas de comunicación que van a expresar los avances de los pueblos.

El papel de la contrainformación en mi opinión está en campos de batalla, códigos y formas de lucha que hemos de renovar y que hemos de mejorar, para explicar la situación en Venezuela, yo lo situaría en dos planos: uno, en el que yo creo que tenemos que incluir a todos los que apostamos por una comunicación ética y responsable. Ese es un frente muy amplio. Otro, quizás más concreto, el que debe comprometer a quienes además de lo anterior, apostar por una comunicación ética y responsable, apostamos por la defensa clara y sin reservas de los logros materiales y de los logros simbólicos, dignidad, soberanía, etc., de la Revolución Bolivariana, en la perspectiva de la sociedad radicalmente democrática, que avance rumbo a un nuevo socialismo en nuestra América y en el mundo. Uno es un plano de grandes mayorías, comunicación veraz, ética y responsable; otra es el plano de organizar la comunicación de los socialistas revolucionarios, vamos a decirlo así.

Me parece necesario hacer propuestas en ambos planos: uno, el del desafío mundial para una comunicación ética y responsable, que permite o que obliga a propuestas y a reflexiones que

sean serias y rigurosas, y contribuyan a documentos internacionales de instituciones como la Unesco, como Naciones Unidas, por supuesto como la Celac, y aquí no partimos de cero, aunque aquí hay que estar claros y sin ingenuidades. Lo digo porque hace 34 años vio la luz el informe de la Comisión Internacional de la Unesco para el Estudio de los Problemas de la Comunicación, a la que se refería esta mañana Eleazar Díaz Rangel, Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo, este conocido como Informe McBride, que es el nombre del presidente de la Comisión, allí estaba García Márquez, allí estaba Juan Somavia, que por cierto el informe es bien interesante; pero ellos además, García Márquez y Somavia, hicieron algunas observaciones con que publicadas como apéndice, por ejemplo, sobre los temas tecnológicos. Estoy hablando del año 1980, en donde decían algo que me parece de mucha actualidad. Decían por ejemplo que: "la promesa tecnológica en la que hoy estamos de lleno -de nuevo de renovación tecnológica, el campo de la comunicación- no es neutral ni libre de valores. Las decisiones tomadas en este campo, tienen implicaciones políticas y sociales enormes. Cada sociedad debe desarrollar los instrumentos necesarios para hacer una evaluación de las selecciones alternativas y su efecto". Vale la pena seguir relevendo este informe hoy, a la vez que lamentando, como decía un amigo boliviano, que eso ha sido un sueño colocado en la nevera, porque efectivamente los poderosos no estaban de acuerdo ni con el informe, ni con seguir en esta línea por parte de la Unesco. Estados Unidos salió de la Unesco como lo explicaba esta mañana Díaz Rangel.

El segundo frente, pero yo creo que hay que seguir aportando en este frente y hay muchas cosas. Camilo Taufic, por ejemplo, que tiene un libro excelente *Periodismo y lucha de clases*, de los años 70´s, publicado en Chile, Camilo Taufic quien escribió un manual de ética periodística comparada que está de plena actualidad. Otra cosa es que de plena actualidad y de nula aplicación, porque los poderosos empresarios, negociantes, traficantes de la comunicación, no están dispuestos a eso, y el periodista honesto que lo intenta en sus medios choca con la editorialización en esos medios.

El otro plano, el de la defensa clara y sin reservas de los logros materiales y simbólicos de la Revolución Bolivariana. Yo creo que aguí tampoco partimos de cero. Yo he retomado y releído las contribuciones a unas jornadas internacionales que se hicieron aquí en Caracas, en mayo de 2007, justamente hace siete años, y ahí ya se sentaron bases para lo que estamos haciendo ahora y lo que queremos y vamos a concretar ahora. Ahí, Yuri Pimentel decía "hay que construir un nuevo orden socialista mundial de la comunicación y la información", una ponencia bien interesante que se puede encontrar en Rebelión, supongo que en otros lugares también, yo la he encontrado en Rebelión, y en donde efectivamente él agarraba una expresión de Michel Collon, que decía: "es necesario organizar un frente antiimperialista para defender la soberanía de los pueblos y organizar una red internacional de contrainformación para desbaratar las mentiras que monta el imperio". Esto lo decía Michel Collon y lo recogía y lo proponía también Yuri Pimentel, recogiendo otras expresiones como la de Fernando Buen Abad y otros en la misma dirección.

Bueno, yo creo que llegó la hora de concretar todo eso. Llegó la hora de actuar en red; de poner en común entre nosotros, bancos de datos. Llegó la hora de segmentar códigos de contrainformación según tipos de públicos, según medios y hacerlo juntos. Llegó la hora de conectar lo nacional venezolano, lo que estáis haciendo aquí en medios de comunicación alternativos, populares, sociales, junto con los medios de comunicación públicos, conectarlo a nivel mundial, con las demás revistas a nivel mundial. Si podemos y llegó la hora.

Además, como me indica Roberto, me llegó la hora, por tanto abrevio.

Compromisos posibles, rapidito porque además mi tremendo amigo que hacía tanto tiempo que no veía, Carlos Aznarez, compañero de batallas de la prehistoria en la península ibérica, los compromisos posibles, algunos los hemos concretado hablando aquí, con él, con el compañero Luis Bilbao que tuvo una brillantísima intervención ayer, con Maurice Lemoine, lo estuvimos hablando ya.

Alianzas entre proyectos de comunicación, de gobiernos populares, movimientos sociales y medios alternativos comprometidos. Estas alianzas han de implicar ya intercambios de contenidos, de experiencias, apoyos de difusión y en este campo vamos a mejorar y reforzar los lazos y lo podemos hacer. Frente al todo somos Venezuela o al SOS Venezuela del que hablaba el amigo Carvajalino, de los empresarios de la comunicación en América Latina, concertando la edición de estos periódicos llenos de mentiras, de basura desinformativa, contra el pueblo venezolano y su gobierno legítimo y democrático, vamos a levantar una poderosa red informativa, a la que invitamos desde ya a participar a todos aquellos medios audiovisuales y escritos que quieran sumarse, comunitarios, populares, alternativos, venezolanos, del Alba, de la patria grande; vamos a derrotar su campaña de intoxicación, desde la difusión de la verdad, pues estamos convencidos que la verdad es revolucionaria.

Aquí ya nos pusimos de acuerdo unos cuantos, los que citaba y ahora citaré, para empezar a tejer esta red desde hoy mismo. La revista América XXI, de la que es director Luis Bilbao; la revista Resumen Latinoamericano, de Carlos Aznarez; Le Monde Diplomatique, de Maurice Lemoine; Cuba Debate, de Rosa Miriam Elizalde; el Viejo Topo aquí presente; vamos a trabajar en esta dirección desde ya. Cosas como el dossier este que hicimos aquí en Viejo Topo, ya hoy está abierto y a la orden de quien quiera consultarlo, reproducirlo, divulgarlo en la web de viejotopo.com, eso ya está a la orden de todos ustedes y lo mismo vamos a ir haciendo todos, abrir nuestros contenidos y compartirlos, y hacer publicaciones y editoriales juntos y empezaremos desde ahora.

Muchas gracias por la invitación, muchas gracias por su presencia, mucho ánimo y pa´lante, pues unidos, trabajando, sintiendo, pensando juntos, unidos, podemos derrotar, y derrotaremos la conjura mediática contra Venezuela.

BOICOT CONTRA LOS MEDIOS CORPORATIVOS QUE TERGIVERSAN LA VERDAD

-CARLOS AZNÁREZ-





aludos compañeras y compañeros. Bolivarianos todos. Saludos especialmente a este foro necesario, muy pertinente en este momento. Saludos a la compañera ministra y militante, Delcy Rodríguez y también a todos nuestros compañeros que están en el panel.

Vamos a hablar un poco de este tema que nos convoca hoy, teniendo en cuenta que Venezuela está siendo hoy un laboratorio de todo tipo de agresiones que incluyen desde –como ustedes lo viven habitualmente- la guerra económica hasta el terrorismo practicado por un grupo pequeño, pero peligroso; que nos pone en una situación en América Latina donde todos los días decimos cuando nos levantamos: "Venezuela somos todos y todas". Porque los necesitamos a ustedes y porque ustedes también nos necesitan a nosotros.

Si hacemos un poco de historia, nos vamos a dar cuenta, de que esto que le ocurre a Venezuela hoy, le viene ocurriendo, desde hace 55 años a Cuba Socialista también. Hay que recordar que una persona que queremos nosotros y ustedes también en América Latina, el comandante heroico Che Guevara. Ya decía en Sierra Maestra, se lo decía a Fidel: "Cuando ganemos Fidel, vamos a tener muchos enemigos. Vamos a tener seguramente a los yanquis, a muchos pusilánimes de la Unión Europea; pero vamos a tener a todos los medios de comunicación de las grandes corporaciones en contra".

Es por eso, que a los pocos días de triunfar la Revolución Cubana y los barbudos llegar a La Habana; se forma, se funda, al calor y empuje del Comandante Guevara -pero también de un compatriota querido, que quiero recordar, argentino, que se cumplen 50 años de su caída en combate, Jorge Ricardo Masetti-, se funda la Agencia Prensa Latina. Jorge Masetti, se dio cuenta también, como el Che, que venían por la Revolución, a los pocos días,

como ocurrió aquí en el 99 cuando triunfa el Comandante Hugo Chávez -en el mismo año 99 empiezan las campañas mediáticas-, contra Cuba se empieza a producir eso enseguida. Y, hay un momento en que Fidel decide plantearse el juzgamiento de los asesinos, de los sicarios de Batista y convoca a algo que se llamó la *Operación Verdad* y concurrieron periodistas de todas partes del mundo. Porque Fidel tenía claro de que se venía una campaña en contra y había que explicárselo a los periodistas, uno por uno, qué significaba esa Revolución que se ponía en marcha y que para algunos desentendidos era una revolución burguesa, una revolución que no iba a avanzar mucho más, que iba a durar muy poco. 55 años de revolución atestiguan todo lo contrario. Y contra Cuba empezó todo tipo de campaña y empezó una entidad que ustedes conocen muy bien, la SIP [Sociedad Interamericana de Prensa], que en ese momento conducía un coronel haitiano llamado, Jules Dubois; que empezó a utilizar a la Revolución cubana, pero también a Prensa Latina, porque se iba convirtiendo que en la voz de los que no tenían voz y esa persecución, llevó a que en distintos puntos del continente donde la Agencia Prensa Latina había abierto sucursales, empezó una campaña de hostilización paramilitar y parapolicial contra esas sucursales.

Se secuestraron periodistas y se llegó a matar periodistas de Prensa Latina y se llegó, finalmente, por el peso de la SIP y por la traición de muchos presidentes latinoamericanos que formaban parte de esa OEA -de la que se fue Cuba dignamente y que no debe regresar jamás, porque es una entidad de lacayos y de gusanos al servicio del imperio-, se prohibió la operatividad de la Agencia Prensa Latina en América Latina y, sin embargo, Prensa Latina está por cumplir ahora 55 años, orgullosos, como esta orgullosa Revolución Bolivariana está aquí bien parada para enfrentar esta conjura mediática.

Hubo muchos episodios en Cuba que son muy parecidos a los que vive hoy la Revolución Bolivariana. Hubo un momento, por ejemplo, en que se hizo una campaña, cuando muere un preso al que ellos llamaban preso político y que realmente era un delincuente común. Orlando Zapata muere en la cárcel de Cuba de una enfermedad -no torturado como torturaba Batista y como

torturaba la Disip acá en la época de Carlos Andrés Pérez y en las épocas anteriores de la 4ta República-, su muerte fue natural y comienza otra nueva campaña mediática orquestada por la SIP y por todos los grandes medios, diciendo que en Cuba se mata, se tortura, se asesina, que el dictador (...) Tanto fue esa campaña, que recién se le nombró a Willy Toledo, un actor español que va a Cuba y defiende a la Revolución Cubana, que le empiezan a hacer la vida imposible en España por defender la Revolución Cubana.

No solamente hacen ese enfrentamiento contra los gobiernos sino contra cada una de las personas o ciudadanos que honestamente defienden a una revolución. Ese es el poder mediático de estas entidades, corporaciones que ahora, hace muy poco, han llegado a ese hecho que ellos lo consideran maravilloso. Pero que en realidad es una afrenta intervencionista de alto nivel en esta guerra que sufre Venezuela; que es unirse todos para sacar una página para denunciar a Venezuela y decir que no hay papel. Cuando todos saben que no es absolutamente cierto eso, que por supuesto, hay restricciones del papel en todas las partes del mundo.

Si yo les cuento lo que es Argentina, Uruguay, cada uno de nuestros países. Las corporaciones del papel, que muchas veces tienen relación con las corporaciones mediáticas como el caso de el *Clarín*, en Argentina, que fue cómplice de la dictadura militar argentina, eso es lo que ellos nunca dicen. Siempre están denunciando a Venezuela, a Cuba, Bolivia, a todos los compañeros y compañeras de los movimientos populares y de los gobiernos progresistas. Pero nunca cuentan, ni nunca dan espacio, para contar las barbaridades que tanto los que hostilizaron a Cuba; como los cómplices de la dictadura militar en argentina; como *El Mercurio* en Chile que jugó un papel fundamental para la caída de Salvador Allende, para hostilizar a ese gobierno popular legítimamente elegido; como ustedes han elegido 18 veces aquí en Venezuela, al gobierno de Hugo Chávez y ahora al gobierno del compañero, Nicolás Maduro.

Estas corporaciones mediáticas que practican el terrorismo mediático son los primeros en hostilizar, no sólo a estos gobiernos progresistas sino a los pueblos originarios en toda América

Latina. Desprecian racistamente a nuestros pueblos originarios, los acusan –como decían los españoles en la conquista- casi de no tener alma. Si no hubiera sido por el grito de independencia que se lanzó en Bolivia al compás y al calor de estas revoluciones y un indígena llegó a agitar la wilphala en el Palacio del Quemado en Bolivia, realmente la situación del pueblo boliviano y de otros muchos indígenas, estaría muy comprometida precisamente por estas campañas. Y también quiero recordar hoy, que hubo otro grito para esos pueblos originarios que fue el 1ero de enero de 1994, cuando los zapatistas se levantaron en armas para decir: aquí estamos, no nos rendimos. Y decirle a Fukuyama y a su teoría de que se había acabado la historia, que la historia seguía y que tenían mucha dignidad los pueblos de América Latina para seguir defendiendo las revoluciones triunfantes, como fueron las que vinieron posteriormente.

Entonces estamos en un momento muy difícil, yo creo que no hay que minimizar lo que está sucediendo en Venezuela, ni por asomo. Van a venir nuevos episodios seguramente, pero hay un muro que ustedes han forjado y yo quiero, en nombre de mis compañeros latinoamericanos, periodistas -que admiramos mucho de lo que ustedes están haciendo-, decirles que sin pueblo no hay ninguna posibilidad de vencer al imperio. Nos podemos quedar muchas horas en el Twitter, en la computadora, pero hay que ganar la calle todos los días, compañeros y compañeras. Hay que ganar la calle, porque estas revoluciones que cuestan sangre, sudor y lágrimas, que nos costaron los mártires de Llaguno y nos cuestan estos mártires que han caído en las guarimbas fascistas. Hay que comprometerse todos los días en la calles, yo sé que ustedes lo están haciendo, pero es un discurso también para nuestros compañeros latinoamericanos.

Nosotros muchas veces nos decimos, desde el periodismo combativo, desde el periodismo militante, cómo hacer para que los compañeros argentinos, uruguayos, paraguayos, chilenos y de cada uno de nuestros países entiendan que nos tenemos que movilizar más por Venezuela, que tenemos que generar corrientes de opinión para defender a Venezuela, que no podemos permitir, ver pasivamente por la televisión cómo caen nuestros compañeros

en Venezuela por estas comparsas fascistas que nos están amenazando a todos. Porque esto mismo nos va a pasar a cada uno de nuestros países. Hoy no está exento absolutamente nadie, esa es una ofensiva que abarca toso los terrenos. Lo dijo el compañero militar [Padrino López] y Carvajalino [Pedro]. Está clarísimo que ellos han tomado la decisión de venir por nosotros y cuando decimos nosotros no estamos diciendo los latinoamericanos.

Allí está el caso de Siria, 88% para Bashar al Assad, el pueblo digno de Siria votó disciplinadamente y ya está la matriz de opinión yanqui denunciando que hay fraude. Ya está Obama diciendo que esas no son las elecciones que quería el pueblo sirio y ¿Cuáles son las elecciones señor Obama? ¿Las elecciones de míster Bush que ganó con el 21%? Ganó robando las elecciones. ¿Cuáles son las elecciones que le gustan al señor Obama? ¿Las de Colombia con el 63% de abstención? Bueno, el pueblo sirio votó con el 88% contra la guerra, contra la mediática, contra la económica y también contra el bloqueo, los militares fascistas y en contra las corporaciones de mercenarios que entraron unos un día sí y un día también. Entonces, nos estamos enfrentando a eso.

Recientemente estuvo en Ucrania, en esa ciudad de Kiev, mártir también; el señor Brenan [John], director de la CIA y mantuvo una reunión con el cuerpo ejecutivo que reemplazó el presidente legítimo Yanukovich. Cuatro días después de esa reunión, salió en cada uno de los diarios norteamericanos de alta tirada, léase *The Whashington Post, The New York Times* y toda esa caterva que todos conocemos. Salieron notas que estaban prácticamente redactadas en el mismo lenguaje y todas tenían la misma coincidencia: "Hay que defender al gobierno legítimo de Kiev. Hay que tratar de parar esta ofensiva militar pro-soviética", decían ellos, para nombrar a Putin.

Evidentemente, les molesta muchísimo que ahora después de un mundo unipolar que sufrimos durante unos años, tengamos un hermano mayor que nos defiende. Es evidente que les molesta que Putin y que China estén de este lado de la vereda y que hayan parado la intervención en Siria y, que estén parando la agresión de nuevo tipo en Ucrania. Por eso digo, no es el caso de Venezuela solamente; lo que pasa es que aquí se han concentra-

do todas la metodologías, la guerra psicológica, la guerra económica y ¿Qué buscan con todo esto? Buscan que ustedes bajen la guardia, buscan el desánimo.

El terrorismo mediático es eso, es usar los medios de comunicación, todos ellos -combinado con la guerra económica- para lograr el desánimo, la crítica, la protesta, la cola para conseguir un producto que ellos desabastecen, que algunos dirán: "La culpa la tiene Maduro o la culpa la tenía el comandante Chávez". Esto es lo que no tenemos que permitir, no podemos permitirnos el lujo de bajar los brazos, no podemos permitir el lujo de parar un solo día de resistir a esta maniobra imperialista.

Yo traigo otras propuestas, algunas para Venezuela y otras para América Latina, porque hoy todos estamos en este continente muy hermanados. Me parece fundamental y aquí lo dijo el compañero [Pedro Carvajalino]. Lo sentí con mucha emoción, porque yo vengo de la escuela de Walsh, yo formé parte del equipo de la Agencia Clandestina de Noticias [Ancla], que luchamos contra la dictadura junto con Rodolfo Walsh para tratar de romper, precisamente, el cerco informático y el discurso único de la dictadura militar.

Creo que es necesario formar una escuela de cuadros a nivel de periodistas. Los periodistas veteranos no nos la sabemos todas y los periodistas jóvenes tienen que formarse para esta batalla que tenemos que dar. No nos podemos conformar con leer un libro por año, tenemos que ir a la fuente, ir a todos estos libros que ha planteado Víctor [Ríos] e ir a muchos más y tenemos que elaborar documentos entre nosotros y entre los compañeros más jóvenes para de alguna manera enfrentar esto que recién empieza.

Yo dije hace poco en Buenos Aires, en un foro como este: "Se acabó nuestro recreo". Pero esto no quiere decir que se quedaron con el colegio. Se acabó el recreo, pero estamos dispuestos a dar resistencia y lucha, vamos a pasar a la ofensiva, no podemos seguir llorando, no podemos decir todos los días: "Mira cómo nos agreden". Tenemos que pasar a la ofensiva nosotros también y nuestra ofensiva como periodistas es tratar de generar matrices de opinión de autodefensa. Un frente internacional de autodefensa mediática, que se llame como quiera, pero que empiece a pasar de la teoría a la acción, que no nos quedemos en firmar

manifiestos en los foros, sino que realmente este foro sea un punto de inflexión para decir, acompañados por esta hermosa experiencia de la Revolución Bolivariana y por todos los espacios que ustedes han conquistado: Gobierno, Pueblo y Fuerzas Armadas. Acompañarnos a nosotros que en otros países de América Latina queremos dar esa batalla. Por ustedes y por nosotros, pero sobretodo compañeros, para serle fiel a alguien que fue el gran comunicador de este país. Se llama Hugo Chávez Frías. Por él y por el comandante Fidel Castro, que fue otro y es otro gran comunicador y seguramente ninguno fue a una escuela de periodistas, pero bien que saben comunicar.

Un tema no para Venezuela, porque yo sé que aquí ya no se hace, sino para nuestros gobiernos progresistas, que también tiene que tomar cartas en el asunto. Hay que terminar con la financiación de los medios del enemigo. Hay que terminar con darle pauta publicitaria a los medios del enemigo y lo digo con dolor, porque muchas veces nosotros que tenemos medios alternativos. En algunos de nuestros países no tenemos pautas, pero al lado nuestro se para un señor que todos los días despotrica contra los gobiernos de nuestros países y vienen con una cantidad de dólares que se los dan los gobiernos. Entonces hay que terminar con esa financiación, desfinanciar a los medios corporativos que viven tergiversando la verdad.

Otro tema, que yo se que ustedes lo cumplen desde el 2002, cuando el golpe de Carmona el breve y el golpe petrolero, hay que boicotear los medios del enemigo no comprando los periódicos que atentan contra la verdad. Hay que boicotearlos. Ellos son muy hábiles en ese sentido, a todos nuestros medios los boicotean día tras día. A todos nuestros medios los insultan, los agreden y además agreden físicamente a nuestros periodistas. Ahí está el caso de Honduras, decenas de compañeros asesinados por defender ese proceso político-progresista de Mel Zelaya y ahora por defender al partido Libre [Partido Libertad y Refundación], y ahí está el caso de muchos periodistas en el continente, que por tomar partido por los de abajo, por los condenados de la Tierra -como diría Fanon [Frantz]-, pasan por torturas o pasan por muerte. La derecha no se equivoca en eso, ellos saben a dónde

pegar. Nosotros también, no vamos a matarlos como hacen ellos, pero sí podemos boicotear esos medios.

Por último, tenemos que formar, como dijo Víctor Ríos y como lo hemos planteado algunos compañeros, este frente de periodistas y de medios al que sé que se van a sumar muchos compañeros y compañeras de otros medios. Porque lo están esperando, porque alguien tiene que pegar el grito y hemos decidido aprovechar este foro para sumar nuestras experiencias y nuestras páginas para hacer mensualmente, lo que hizo esta derecha que andaba buscando papel por allí y fletar en un barquito con unas bobinas de papel. Nosotros también vamos a sacar una página para contar todos los avances de profundidad que viene realizando la Revolución Bolivariana y para denunciar y marcar a fuego a los enemigos de la Revolución Bolivariana.

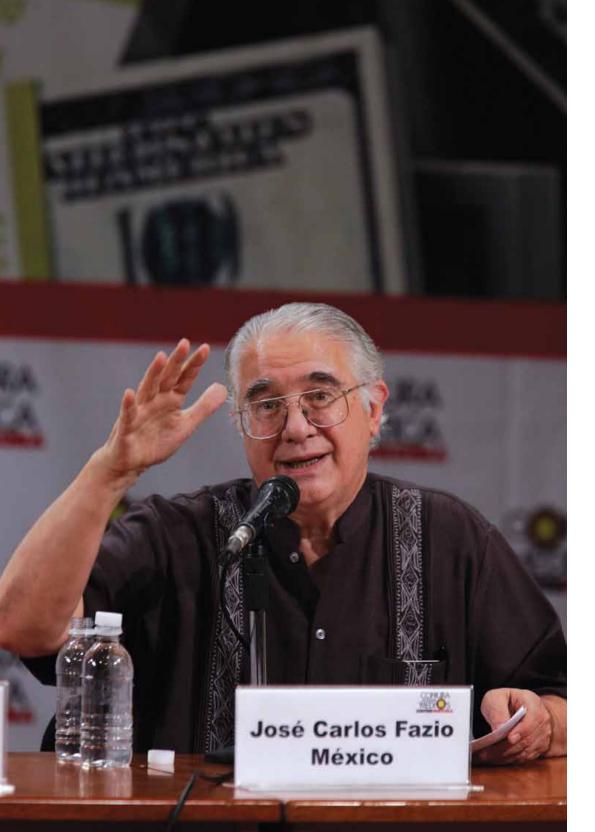
Por último, compañeras y compañeros, yo creo que tenemos que darnos cuenta que lo más importante -y esto lo decía el comandante Chávez permanente y vuelvo a decir, también lo dice permanente la Revolución Cubana con Fidel y con Raúl siempre- tenemos que unirnos más, tenemos que romper las islas y las mezquindades y lo digo también a los periodistas. Tenemos que darnos cuenta que unidos podemos tener una fortaleza que podría posibilitar -como lo dijo el Comandante Fidel y el comandante Chávez en la provincia de Córdoba, allá, en nuestro país cuando estuvieron los dos juntos con Evo-, que el Imperio caiga, estos imperios no son invencibles. Ellos mismos provocan con toda la prepotencia que, generalmente, los pueblos se cansen y tomen la batuta en sus manos. Ahí está el caso de España, de ese rey que no eligió nadie y que es la continuidad del franquismo y ahí están esos medios alcahuetes españoles, que no dijeron una palabra cuando se torturó a miles presos vascos y presas vascas en esas cárceles del Reino español que dirigía este "bobón" Juan Carlos "bobón" -porque es un bobón auténtico- y ahora ladran día por día contra Venezuela. Mostrémosles nuestros dientes también a estos enemigos.

¡Unidad! ¡Organización! ¡Independencia y patria socialista! ¡Viva Chávez!

HEGEMONÍA IMPERIAL VERSUS HEGEMONÍA HUMANISTA

-JOSÉ CARLOS FAZIO-





n agradecimiento a Delcy Rodríguez, la ministra de la Comunicación y la Información, a los compañeros de la mesa y a todos ustedes que han estado estos dos días acá. Había un viejo obispo, amigo, Sergio Méndez Salcedo, que una vez dijo: "Cuando se había llegado a un clímax, había que hacer un anticlímax". Y aquí ya, Víctor Ríos, Carlos Aznárez, Pedro [Carvajalino], el propio Freddy [Fernández] y el general [Padrino López], crearon un clímax y yo, ¿qué voy a decir ahora? (...) A parte nos dieron la sorpresa de que se trajeron al general del pueblo, del Comando Estratégico Operacional, Vladimir Padrino y a mí, el Pepe Mujica, quien era jefe mío en los años 60, me dijo: "Andá y hablá de la guerra". Pero ya habló de la guerra él [Padrino López]. Entonces en todo caso voy a reforzar, si puedo, algunos conceptos y hacer un repaso.

La conjura de los medios de difusión masiva, como instrumento para la injerencia y la guerra subversiva de Estados Unidos contra el gobierno legítimo de Nicolás Maduro y el pueblo venezolano, forma parte de una dominación de espectro completo. Como parte de una guerra de cuarta generación o de ocupación integral de los países de nuestra América.

La intervención estadounidense, en curso en Venezuela, responde a nuevas concepciones del Pentágono sobre la definición de enemigos, lo que incluye guerras contra no-estados o contra enemigos asimétricos, no convencionales o irregulares. Verbigracia, el terrorista, el populista radical, el traficante de drogas; que podrían actuar en estados fallidos o ser patrocinados por estados delincuentes, según la siempre arrogante terminología utilizada por el hegemón del sistema capitalista mundial. Lo que ha derivado en las guerras asimétricas de nuestros días, que no se circunscriben a las reglas establecidas en los códigos internacionales y evaden las restricciones fronterizas de los Estados.

La continuada intentona estadounidense para la ocupación integral de Venezuela, vía el golpe de Estado, la desestabilización económica, el desabastecimiento, -lo que decía ahora Freddy [Fernández]- la mala, la ineficaz circulación de productos de primera necesidad entre ellos, alimentos, las medicinas. La generación del caos y una violencia terrorista y también, del terrorismo mediático, forman parte de una "dominación de espectro completo", noción diseñada por el Pentágono antes del 11 de septiembre de 2001. Que abarca una política combinada donde lo militar, lo político, lo económico, lo cultural, y también lo mediático, tienen objetivos comunes y complementarios.

Dado que el espectro es geográfico, espacial, social y cultural, para imponer la dominación. Se necesita manufacturar el consentimiento. Esto es, colocar en la sociedad sentidos comunes, que de tanto repetirse se incorporan al imaginario colectivo e introducen -como única-, la visión del mundo del poder hegemónico. Eso implica la formación y manipulación de una opinión pública legitimadora del modelo. Ergo, masas conformistas que acepten de manera acrítica y pasiva a la autoridad y la jerarquía social, para el mantenimiento y la reproducción del orden establecido.

Como plantea Noam Chomsky, para la fabricación del consenso resultan clave las imágenes y la narrativa de los medios de difusión masiva. Con sus mitos, medias verdades, mentiras y falsedades. Apelando a la psicología y otras herramientas, a través de los medios se construye la imagen del poder con su lógica de aplastamiento de las cosmovisiones, la memoria histórica y las utopías, y se imponen a la sociedad la cultura del miedo y la cultura de la delación. O de otra manera, la fabricación social del miedo, que incluye la manufactura de enemigos internos. Verbigracia, Hugo Chávez y Nicolás Maduro, aquí en Venezuela; Evo Morales en Bolivia; Andrés Manuel López Obrador y el EZLN en México.

La fabricación de imaginarios colectivos busca, además, facilitar la intervención-ocupación de Washington con base en el socorrido discurso propagandístico de la seguridad nacional o la seguridad hemisférica y otras argucias, como la mentada democracia y la defensa de los derechos humanos. Debido a que desde hace más de medio siglo los sucesivos inquilinos de la Casa Blanca se abrogan el derecho de intervenir en cualquier parte del mundo, para justificar la extraterritorialidad de sus operaciones encubiertas. Los actuales estrategas del Pentágono utilizan una entelequia jurídica denominada nación huésped, cuyo gobierno invita a Estados Unidos a intervenir en su territorio, en contra de su propio pueblo. Verbigracia, para citar un caso cercano, el México de Felipe Calderón y la actual de Peña Nieto. O fabrica, financia y arma a una disidencia interna, para que a través de una violencia caótica planificada, sectores de la llamada sociedad civil llamen a una intervención, como ocurre en Venezuela y Cuba.

Pero debido a que la nueva modalidad guerrera del Pentágono es contra enemigos irregulares o asimétricos, no contra ejércitos profesionales. Los manuales del Pentágono incluyen una serie de aspectos y tareas no militares que debe incluir la contrainsurgencia en su fase actual. Entre ellos, materias complejas como la gobernanza, el desarrollo económico, la administración pública y el imperio de la ley. Todo lo cual se combina con las formas más conocidas de la guerra interna, es decir, las acciones militares directas o encubiertas, la guerra psicológica, la guerra sucia, la acción cívica, el control de población, el paramilitarismo, el mercenarismo y el uso de la economía, de los medios de difusión masiva y las redes de Internet como armas de guerra.

Otros aspectos claves de esa guerra integral son las labores de inteligencia y el análisis -como acá se ha repetido- y aprendizaje de la sociedad, su forma de gobierno, las fuerzas coercitivas del Estado; las instituciones, los grupos étnicos en el país, la cultura, el lenguaje, las percepciones, valores, redes, creencias de la población; para lo cual se recurre a expertos en antropología, en economía y ciencias políticas, quienes juegan un papel importante en lo que técnicamente se conoce como preparación de inteligencia del campo de batalla. Eso es lo que ha venido ocurriendo, de manera continuada, desde 1998 a la fecha aquí en Venezuela. Porque acuérdense -los más grandes- que antes de las elecciones en el 98, cuando ya la tendencia daba como ganador a Hugo Chávez, se comenzó desde las oficinas de inteligencia de Estados

Unidos, a través de sus agencias, a fabricar la imagen del "negro Chávez", del "mono Chávez". Es decir, los estereotipos que han utilizado para otros procesos, se comenzaron a manejar antes de que él llegara al Palacio de Miraflores con el voto popular.

Otros aspectos claves, de esa guerra integral busca conocer el apoyo o tolerancia de la población hacia un gobernante, dirigente político o grupo guerrillero, sus capacidades y vulnerabilidades, sus tácticas y estrategias y sus formas de organización. Cada dirigente es motivo de un escrutinio detallado, que incluye su historial personal, trayectoria, creencias, ideología, temperamento, educación y un largo etcétera.

Para recabar información, se utilizan todos los tipos de inteligencia: La inteligencia humana, que incluye la obtención de datos de políticos, de empresarios, de militares, de policías, de contratistas, de académicos, de periodistas, de altos funcionarios del gobierno pelele o a desestabilizar. La inteligencia militar, el interrogatorio de detenidos y desertores, muchas veces a través de la tortura, la escucha telefónica y el espionaje en las redes de la internet. A lo que se suma las formas rutinarias de obtención de información, vía del reconocimiento y la vigilancia de sensores, cámaras, inteligencia espacial, análisis de archivos de propiedad, financieros y de contenidos de celulares y computadoras.

Mencionábamos antes la importancia que el Pentágono da a la lucha ideológica en el campo de la información y al papel de los medios de difusión masiva como arma estratégica y política. En ese contexto, es clave la fabricación de una determinada percepción de la población. Que como nos decía ayer Luis Britto, pasa aquí en Venezuela por generar una sensación de inseguridad y violencia criminal.

Como señala un manual reciente del Pentágono, cito: "las guerras modernas tienen a lugar en espacios, más allá, de simplemente los elementos físicos del campo de batalla. Uno de los más importantes son los medios en los cuales la batalla en la narrativa ocurrirá. Nuestros enemigos han reconocido que la percepción es tan importante para su éxito como el evento mismo. Al final del día, la percepción de qué ocurrió importa más, que lo que ocurrió realmente. Dominar la narrativa de cualquier ope-

ración, ya sea militar o de otro tipo, paga enormes dividendos. Fracasos en el terreno, mina el apoyo para nuestras políticas y operaciones, y actualmente pueden dañar la reputación del país y su posición en el mundo". Fin de la cita.

Lo anterior tiene que ver con la información, con los medios, los periodistas y las redes virtuales. Al respecto, las redes sociales son otro campo de batalla, que -como decían ayer William Castillo y Rosa Miriam Elizalde_ son también objetivos de la guerra cibernética del Pentágono. Cada internauta, millones de ciudadanos de a pie en el mundo entero, son hoy un blanco fácil de los drones, los dispositivos satelitales y toda la red de vigilancia, mentira y muerte desplegada por Washington y sus aliados de la OTAN, en la vieja Europa. Es decir, a la conjura mediática se suma la guerra cibernética, que incluye las nuevas tecnologías, en la coyuntura, la telefonía, para la difusión de contenidos, imágenes trucadas y noticias falsas.

Recordaba Roberto Malaver, que el Gabo decía que el periodismo es el mejor oficio del mundo. Sólo que en la actualidad, la noticia hoy, se ha convertido en mercancía y la profesión se ha deshumanizado. De cara a la conjura mundial de los medios de difusión masiva contra Venezuela, conviene a recordar algunas normas y principios básicos del ejercicio del periodismo. Máxime, en momentos como en la actual coyuntura, cuando la guerra mediática y cibernética impulsado por Washington contra el gobierno de Maduro ha alejado la información de criterios como la libertad de expresión y la independencia periodística y se maneja como propaganda; como propaganda de guerra con total desprecio o la deontología informativa en particular en lo que tiene que ver con la honestidad intelectual y la objetividad de los periodistas y los propietarios de los medios.

Como decía el Informe McBride de 1980: La libertad de expresión carente de responsabilidad, es un paso a la distorsión de la realidad. Cabe recordar que en 1983, al aprobar los principios internacionales de la ética profesional del periodismo, la Unesco reivindicó el derecho del pueblo a recibir una información verídica, a recibir una imagen objetiva de la realidad por medio de una información precisa y completa. En tanto, mecanismos de

percepción del mundo exterior al individuo, constructores de la realidad social, los medios tienen como cometido servir a la sociedad con responsabilidad, servir a toda la ciudadanía. Otro elemento clave establecido por la Unesco tenía que ver con la responsabilidad social del periodista, frente a los que dominan los medios de comunicación y al gran público, siempre tomando en cuenta la adversidad de los intereses sociales y los valores universales del humanismo. Ergo, el periodista nunca debe hacer la apología del terrorismo o estar a favor de la guerra fratricida, una carrera armamentística o instigar al magnicidio.

En definitiva, el tratamiento ético de la información por el periodista exige que sus destinatarios sean considerados como personas y no como masa. Huelga recordar que ni los propietarios, ni los editores, ni los periodistas deben considerarse dueños de la información. En rigor, los medios de comunicación realizan o deberían realizar -tratándose de países como Venezuela- una labor de mediación y de prestación del servicio de información, y sus derechos están en función de los destinatarios, es decir, de los ciudadanos.

Sin embargo, el periodismo se ejerce hoy, dentro de unos medios que tienen una estructura empresarial y que en la actual fase de globalización neoliberal, se han venido conformando como poderosos multimedias, que cuentan con una estructura oligopólica de carácter y proyección transnacional. Esa tendencia a la concentración, la comercialización y a la transnacionalización de los medios, los hace formar parte del actual entramado económico regido por el dios mercado, en el cual el poder financiero impone sus dictados.

Esos medios y sus obedientes sucursales locales, se han venido configurando como una industria del engaño presidida por la mentira, y mediante la desinformación de terrorismo mediático pretenden atacar el alma latinoamericana y bolivariana a los países de nuestra América.

En ese contexto, se han venido acentuando la tendencia de los grandes medios privados a convertir sus contenidos, incluida la información, en mercancías, o a realizar un papel de jueces dictando sentencias paralelas y/o pretendiendo ocupar funciones

de gobierno o ejercer el papel de la oposición, propio de los partidos políticos, con acciones subversivas para desestabilizar y derrocar a gobernantes surgidos del voto ciudadano en elecciones democráticas, como ocurre aquí.

Hoy como nunca, en Venezuela, se está evidenciando el antagonismo entre el derecho colectivo del pueblo versus los grandes empresarios de la mentira organizada al servicio del imperialismo. De tener que responder al derecho del pueblo a recibir información verídica, precisa, completa, responsable, objetiva, imparcial, ética; los dueños de los grandes medios y sus periodistas, comunicadores y conductores asalariados estarían sujetos a rendirle cuentas a la sociedad organizada y no podrían disfrutar del derecho a mentir y distorsionar los hechos, desinformando y manipulando a sus audiencias, como lo han venido haciendo en este país en los últimos 15 años.

El pasado 30 de abril, el Departamento de Estado dio a conocer su informe anual sobre países patrocinadores de terrorismo correspondiente a 2013. El documento incluyó a Venezuela y Cuba. La doble moral de la diplomacia de guerra de Barack Obama no admite la prueba del ácido. La razón es sencilla: En momentos en que se daba a conocer el informe en Washington, el Pentágono tenía más de 13.000 elementos de las Fuerzas de Operaciones Especiales desplegados y realizando misiones subversivas y terroristas en más de 75 países. Las fuerzas FOE -estas fuerzas especiales-, responden al Comando de Operaciones Especiales Conjuntas de la Secretaría de Defensa y están adscritas al plan denominado Visión 2020. Pero el plan Visión 2020, no es únicamente militar, tiene un enfoque multiagencias. Es decir, las fuerzas especiales cumplen misiones en estrecha cooperación con la Agencia Central de Inteligencia, por la Agencia de Seguridad Nacional, por el Buró Federal de Investigación y la Agencia Antidrogas; y se apoyan en el sistema del terreno humano, como le llama el Pentágono, especialistas civiles en áreas de ciencias sociales y políticas, antropología, estudios regionales y lingüística; además de funcionarios y agencias gubernamentales, no gubernamentales y un largo etcétera.

La Circular de Entrenamiento TC1801 de las Fuerzas de Operaciones Especiales, publicadas en noviembre [2010] bajo el título:

La Guerra No Convencional, confirma la importancia que el comando supremo del Pentágono confiere a dichas unidades de élite. Según el documento, esas fuerzas están capacitadas para explotar las vulnerabilidades psicológicas, económicas y políticas de un país adversario; desarrollar y sostener las fuerzas de resistencia o insurgencia y cumplir objetivos estratégicos estadounidenses.

Otro documento, habla de que esas fuerzas especiales son las que también arman grupos paramilitares o como se ha llamado últimamente en México: grupos de autodefensa civil. El mismo patrón de la Colombia de Álvaro Uribe.

Son las únicas fuerzas específicamente designadas para ese tipo de guerra por sus capacidades para infiltrase en terreno enemigo posibilitar el desarrollo y entrenamiento de grupos subversivos al servicio de Washington y coordinar sus acciones al interior de países hostiles, así como para coaccionar, alterar o derrocar gobiernos.

Los equipos FOE penetran en el área de operaciones, promueven una disidencia subversiva interna, entrenan a sus líderes, les proporcionan la logística necesaria y manejan el guión propagandístico desestabilizador con eje en denuncias de corrupción contra el régimen de turno, que es acusado de dictatorial o represor como nos decía el general Padrino López. Desencadenado un conflicto, el objetivo es generar un clima de malestar permanente mediante manifestaciones y protestas violentas de corte terrorista, que son cubiertas por los conglomerados mediáticos como acciones pacíficas y se promueven intrigas y rumores falsos, agitando como banderas la defensa de los derechos humanos y la libertad de prensa.

La guerra asimétrica resultó exitosa en Serbia, en Ucrania, en Georgia, donde, con recursos encubiertos del Pentágono, de la CIA y de varias fundaciones como la de Soros y otras, y también la de Gene Sharp; se produjeron las llamadas revoluciones de colores o golpes suaves de comienzo de siglo XXI.

Pese a los sucesivos afanes desestabilizadores el modelo no ha podido fructificar en Siria, en Cuba y aquí en Venezuela. En abril, se dio a conocer que la AID [Agencia Internacional para el Desarrollo], diseñó y operó desde 2009, una red de comunicación horizontal vía internet, ilegal y secreta, denominada Zunzuneo, para impulsar un twitter cubano y manipular a sectores de la población con mensajes políticos, cuyos objetivos eran generar una disidencia interna y provocar acciones subversivas que llevaran a un cambio de régimen en la isla. Inscrita en los parámetros de la guerra no convencional en su variable de guerra cibernética, para evadir las restricciones soberanas cubanas. La operación clandestina incluyó la creación de empresas de fachada en España y contó con financiamiento desde bancos, en Islas Caimán. Pero la intentona por desencadenar una "primavera cubana", fracasó.

Venezuela, es otra víctima de una guerra no declarada según los cánones de ese manual TC1801. El objetivo es derrocar al gobierno legítimo de Nicolás Maduro vía un golpe de Estado o una guerra civil, que abra las puertas a una intervención humanitaria de la OTAN o la intervención militar directa del Pentágono. La última escalada sediciosa financiada por la CIA, la AID y la NED, cobró alta visibilidad mediática en febrero, cuando partidos y movimientos extremistas de corte neonazi como Voluntad Popular, de Leopoldo López; la ONG Súmate, de la desaforada legisladora María Corina Machado y Gustavo Tovar; de la ONG Humano y Libre, apoyados todos desde el exterior por Álvaro Uribe y sus paracos; llamaron a salir a la calle sin retorno, hasta lograr la renuncia -decían- o la caída del mandatario. La rebelión de los ricos, como la llamó el diario inglés *The Guardian*, fracasó, pero dejó un saldo de 42 muertos.

Como decía ayer el canciller Elías Jaua: "La conjura mediática y la guerra cibernética sólo se podrán derrotar con la construcción de realidades a través del ejercicio de la política". Realidades como estas, -de las que hablaba Freddy Fernández- con una política humanista. Que priorice al ser humano, al venezolano y la venezolana, a los venezolanos de a pie, no el interés o el cálculo. Una política con eje en la dignidad y la ética. Es decir, como ha ocurrido a los largo de estos fructíferos 15 años, con la construcción y profundización de este proceso de cambio radical de las estructuras injustas de Venezuela; a partir de la conjunción de un gobierno cuyo comando político, cívico-militar responde al

interés de las mayorías ciudadanas; en el marco de una democracia participativa de nuevo tipo y a la valentía de un pueblo que ha dicho basta, y habla hoy con voz propia mientras construye su destino.

Compañeros, venezolanas, venezolanos, sepan que si ustedes resisten al tiempo que construyen, lo nuevo por venir. Este proyecto histórico del que nos habló Pedro Carvajalino; sepan que si ustedes resisten al tiempo que construyen ese proyecto histórico, están alentando a las diversas formas de resistencia que a lo largo y ancho de Nuestra América adversan al imperialismo y otean los caminos de su liberación definitiva.

TENEMOS QUE REVISAR LA FORMA EN QUE ENTENDEMOS NUESTRA REALIDAD

-FREDDY FERNÁNDEZ-





gradezco las palabras de todos los compañeros que han intervenido antes. Roberto Malaver decía algo que creo que está muy conectado con una idea del Che. El Che decía: "Una revolución ocurre cuando lo extraordinario se vuelve cotidiano". Y nosotros vivimos un momento tan extraordinario, un momento tan hermoso, tan profundo, tan humano y, sin embargo, los que estamos aquí a veces no lo vemos y no verlo tiene un problema muy grave. Sobre todo para quienes somos periodistas que no sabemos comunicarnos, no sabemos contarlo.

Yo no sé si ustedes conocen otro país de este planeta donde haya un esfuerzo por construir una vivienda por cada tres habitantes del país. ¿Hay alguien que conoce algún país donde eso esté ocurriendo? ¿Ustedes conocen algún país donde los profesionales que están empleados sepan que pueden viajar ese año de vacaciones a otro país del continente? ¿Lo conocen? Eso solo lo tenemos en Venezuela. Son conquistas de nuestra Revolución, para eso ha luchado nuestro pueblo y ha sido capaz de convertir esta Revolución en una realidad y de defenderla en todos los terrenos y en cada una de las ocasiones en que nos ha tocado defenderla. De allí, se hace muy importante otro elemento que tocaba Roberto Malaver y es cuál es el lenguaje con el que nosotros impulsamos nuestras ideas y el lenguaje con el que nosotros podemos comunicar lo extraordinario de este momento histórico y de este proceso de transformación permanente que impulsamos los venezolanos. Una cosa frecuente que a mí me eriza cada vez que lo veo en los medios es cuando hablamos de los beneficiados. A los periodistas de AVN yo les digo siempre que recuerden cómo es un pollo beneficiado: "Está desnudo, colgado y decapitado".

¿Cuándo nuestro pueblo accede a una vivienda de verdad es un beneficio? Porque hay un problema con esa historia, contada así, nosotros contribuimos a una deformación de la realidad, pero además incrementamos unos prejuicios de nuestra clase media y de la clase media de todo el continente. ¿Por qué? Porque esa historia pareciera indicar que hay un gobierno de buenas personas, que ayuda a las personas necesitadas y eso no es cierto. Este es un gobierno profundamente popular. Es un gobierno del pueblo que se ha dado el pueblo y que el pueblo permanentemente impulsa con su acción, con su reflexión, con sus críticas, con su visión y que defiende en todas las circunstancias en que tiene que defenderlo, porque es su propio gobierno.

Por tanto, quien accede a una vivienda en este país logra hacer-lo porque es una conquista revolucionaria. Esa es una conquista de la Revolución Bolivariana. Y tenemos que aprender a contar esta historia con las palabras que realmente la impulsa. Porque además a nuestro enemigo -que no es solamente el enemigo interno, eso lo sabemos todos- lo hemos derrotado en toda las ocasiones en que ha sido necesario derrotarlo y lo estamos derrotando en esta ocasión, incluso con esos niveles de violencia que han desarrollado. Nuestro pueblo ha estado firme, con claridad política sobre cuál es su tarea y ha sabido que aunque tenemos la fuerza, que aunque somos mayoría, no es momento de confrontación en la calle. Es un momento de confrontación con las ideas y en esa lucha también hemos estado.

Nuestra lucha es con un enemigo poderosísimo, que es quizás el imperio más poderoso que ha sufrido este planeta y ese imperio tiene por lo menos 50 años dedicado a investigar cómo usar el lenguaje para cambiar realidades políticas en todo el planeta. A eso dedican muchísimo esfuerzo tanto monetario como intelectual. Reclutan jóvenes en todas las universidades y se dedican a estudiar cómo hacer para manipular, para ganar adeptos, para convencer a la gente de que el pensamiento de la derecha es el pensamiento normal, es el pensamiento natural, es la forma en que se comprende al mundo.

Esto lo han denunciado incluso desde la propia izquierda en Estados Unidos. Porque ellos han logrado crear una situación en la cual lo natural, parece ser, pareciera ser, los intereses de las grandes empresas. Pero incluso no crean que eso ocurre fuera de nosotros. Nosotros estamos permeados profundamente por esa ideología y tenemos que aprender a mirarnos a nosotros mismos para entender cuál es el debate, les pongo un ejemplo, la tasa de inflación en Venezuela.

A nosotros casi que nos hacen sentirnos avergonzados por la tasa de inflación que tenemos acá en Venezuela y nos dicen esa es la tasa de inflación más alta del continente o es una de las más altas del mundo. Y eso, supuestamente, muestra una situación pésima de los venezolanos y, nos ponen al frente las tasas de inflación de otros países del continente para que nos comparemos. Pero, ¿vamos a compararnos con esos países? Me parece un buen modelo. Comparémonos entonces con otro país de América Latina y veamos ¿Esas tasas de inflación ocurren con cuánto desempleo? ¿Con cuál nivel de escolaridad? ¿Con cuál nivel de nutrición? ¿Con cuál nivel de acceso a la salud? ¿Con cuál nivel de protección social de los trabajadores? Porque esos parámetros sí nos pueden indicar cómo vive la gente. La tasa de inflación nos muestra qué capacidad tienen los grandes empresarios de obtener ganancia o no. Y yo creo que nosotros tenemos que revisar también la forma en que a veces entendemos nuestra realidad para poder transmitirla de manera adecuada.

Fíjense ustedes porque el tema de la inseguridad ha sido el tema central en la campaña no solamente contra Venezuela -por cierto- en Argentina también es el tema central. Es uno de los temas centrales para tratar de restar popularidad al gobierno, es el tema de la inseguridad. Porque ese tema está justamente vinculado a uno de los valores que más explota la derecha en todo el planeta. Fíjense ustedes, la derecha tiene en lo fundamental unos valores que los construye a partir del modelo de la familia del padre estricto y eso no es (...) esos son estudios desarrollados para tratar de conquistar nuestras mentes en esta lucha. Allí hay una serie de valores, ustedes saben que un padre estricto es un padre protector, es un padre que toma las decisiones en la familia, es un padre que tiene la responsabilidad de que su familia no corra riesgo y ese es un modelo que tenemos todos más o menos incrustado en nuestro sistema.

Ahora, ¿cuáles son las consecuencias de ese modelo en el terreno político? Hay varias consecuencias, les voy a decir. La pri-

mera, es que los padres tienen el derecho a defender, un padre tiene el derecho a defender a su familia si su familia está bajo riesgo. Con esa excusa, la asociación del rifle en Estados Unidos defiende el derecho de todos los ciudadanos de Estados Unidos a portar armas. Pero no sólo eso, ese es el valor que utiliza George Bush para invadir a Afganistán y de esta forma, le dice a los ciudadanos de Estados Unidos: "Yo no tengo porque pedir permiso para proteger a la Nación frente a un agresor extranjero". Porque con ese modelo, consultar parece que es una irresponsabilidad.

Frente a ese modelo, hay otro modelo que es el de la familia que si consulta y, que tiene respeto por todos sus miembros y, que por lo tanto, está lleno de valores que en lo fundamental promueven el accionar colectivo, la responsabilidad colectiva y que además tiene como elemento central la solidaridad por lo demás. Ese es el modelo con el que prácticamente toda la izquierda se identifica, digo hay uno valores básico que usados en términos políticos parecieran ser valores naturales, y el problema es que con esta teoría ellos han construido unos marcos que hacen que la gente solo pueda entender las cosas de acuerdo con esos valores que les han sido motivados. Todos los que vivimos aquí en Venezuela no podemos comprender cómo la clase media venezolana -a pesar de vivir esta realidad, a pesar de saber o no saber- está defendiendo hoy esas políticas que los llevarían a la ruina, como estuvieron antes de que la Revolución Bolivariana ocurriera.

Yo no sé si ustedes, los que tienen edad, pueden recordar un graffiti que se hizo famoso aquí en Caracas, en un barrio que decía: "Bienvenida Clase Media" en los años 80. Porque, cumplir con toda esa lógica económica que nos imponen, sin duda, lleva a la clase media a la ruina y, sin embargo, nosotros en las discusiones podemos pasar años discutiendo con ellos y no hay forma de que entiendan que la realidad puede ser percibida de manera distinta. Yo les recomiendo que, sobre este tema, ustedes pueden consultar un libro -que está gratuito en internet, de un lingüista estadounidense, George Lakoff. Un libro que se llama No pienses en un elefante, cuyo título inmediatamente, deja claro cómo se construyen marcos de referencias de los cuales la gente no se puede salir, para mantenerlos pensando en función

de ideas y valores, que no importa, que vayan en contra de sus propios intereses, pero que los hagan activar políticamente en alguna dirección.

El otro gran descubrimiento de estos tanques de pensamientos, es que es mentira que la racionalidad es universal, es independiente, no tiene cuerpo y no tiene emociones. Esa idea que tenemos todos de que la gente -si tiene los datos- llega a la conclusiones que son universales, esa idea, lamentablemente, no es cierta. Hay una profunda conexión emotiva en la información. Hay una profunda conexión emotiva con la racionalidad que hace que determinadas emociones condicionen la lectura de la realidad que nosotros hacemos; y eso lo han explotado constantemente en Estados Unidos para justificar todas sus guerras. En 1989, uno de los últimos países en perder su carácter socialista y su régimen socialista fue Rumania y, lo que motivó, todos los hechos políticos que acabaron con el régimen de Ceausescu [Nicolae], que además fue el único país donde terminó de manera violenta la experiencia socialista, que terminó con el fusilamiento del propio Ceausescu. Lo que motivó esto, fue una masacre de Timisoara -quienes vimos prensa en esa época podemos recordar además con una foto muy grotesca-, el lío es que esa masacre nunca ocurrió. Los cuerpos fueron sacados de la morgue o sacados de los cuerpos recién enterrados de los muertos en el cementerio y con eso construyeron la foto de la supuesta masacre para justificar el levantamiento. Igual el levantamiento checoslovaco, fue supuestamente por el asesinato de un estudiante y ese asesinato tampoco ocurrió nunca y, el periodista que se sacó esa noticia, 20 años después confiesa que esa era la pieza clave para producir el levantamiento en Checoslovaquia. Igual en la guerra en Serbia-Yugoslavia. Supuestamente, las tropas serbias estaban mutilando a sus enemigos y tampoco ocurrió, y allá había grandes empresas de publicidad vinculadas a este tema. ¿Por qué? Porque sin duda, frente a hechos tan grotescos y tan brutales como los que presentan esas informaciones, lo normal, es reaccionar de manera violenta contra quienes producen o produjeron esa brutalidad.

En el caso nuestro, ustedes pueden ver esa técnica montada en Twitter sobre todo con muchísimas fotos de hechos violen-

tos que no ocurrieron en Venezuela, para suscitar la solidaridad automática de muchísima gente en el continente sin conocer la realidad. Afortunadamente hemos aprendido un poco de esa batalla y pudimos dar una batalla también en el terreno de las redes sociales y, mostrar de manera clara, de donde provenían muchas de esas fotos que fueron utilizadas para presentarlas como supuestas escenas de represión en Venezuela. Sin embargo, el cuento, la historia, que tiene la mayoría del continente, la que están reforzando los medios todos los días, es que en Venezuela en estos momentos hay una violenta represión. Entonces, la idea que tiene mucha gente es que en Venezuela hay niveles de violencia desatados en las calles y hay una represión del Estado que es permanente. Pero además, que los 42 decesos ocurridos por estos hechos violentos, que los 42, son estudiantes. Y cuando uno le cuenta a alguien fuera de Venezuela le dice, le explica quiénes son las víctimas, cómo ha ocurrido, la gente no lo cree y dicen: ¿Pero dónde está esa información? ¿Cómo podemos verla? Nosotros hemos hecho un esfuerzo por publicarla siempre, por hacerlas públicas. Pero eso muestra el poderío que ellos tienen y la necesidad de que nosotros orquestemos mejor también nuestra forma de presentar la información. Y por eso, creo que todas estas propuestas, que han sido puestas sobre la mesa, son valiosas y complementan algunas de las cosas que hemos avanzado en estos años. Porque de alguna manera, no es la primera vez que tenemos una discusión de estas características sobre este tema de la comunicación en Venezuela.

Creo sin embargo, en el caso de nuestro pueblo, que ellos no logran modificar la realidad política del país, las convicciones políticas de la mayoría de los venezolanos y eso se debe en lo fundamental a que no es la primera vez que nos enfrentamos de manera tan clara a la mentira de los medios. Es muy difícil -desde hace años- conseguir a un venezolano que diga: "Eso es verdad porque salió en el periódico". Eso no existe en términos prácticos en Venezuela. Hace mucho que aprendimos que el periodismo puede manipular, que frecuentemente manipula y que los medios privados en su mayoría están dedicados a manipular y a intentar dar al traste con la Revolución Bolivariana. Eso ge-

nera un muro de defensa en lo informativo que es muy fuerte y, sin embargo, siempre debemos tener cuidado con discutir de manera clara otros elementos de todo este proceso de guerra psicológica que son importantes.

Estos días he estado reuniéndome con todos los periodistas la Agencia Venezolana de Noticias y discutiendo cuál es la realidad del país, cómo la vemos y a todos les pregunto: ¿Quién de ustedes ha dejado de comer arepa en los últimos tres meses? Nadie. Y sin embargo, no hay prácticamente un venezolano que no diga que no se consigue harina de maíz precocida, pero nadie ha dejado de comer arepa, no hay una sola arepera que haya cerrado en este país. Ahora eso no quiere decir que no tengamos un problema. Allí tenemos un problema de especulación, de distribución, de otras características que no configura un fenómeno de desabastecimiento. Sin embargo, difícilmente nosotros mismos dejamos de hablar de desabastecimiento.

Igualmente cada vez que hablamos de estos hechos violentos en general nosotros mismo aveces utilizamos la palabra protesta, cuando sabemos que no existe ninguna vinculación con ninguna idea que pueda estar cercana a la protesta. Muchas veces repetimos: "supuestos estudiantes", cuando sabemos que son activistas y que a veces son -no sólo activistas políticos- personas entrenadas para provocar y generar violencia. Digo esto, porque nos hace falta dar esa batalla, no solamente por los medios sino también dentro de los medios y, además, yo creo que esta batalla la ganamos cada uno de los venezolanos en el lugar en donde estamos y nos movemos diariamente; porque es una guerra realmente muy bien orquestada, destinada a confundir no solamente a los que están fuera sino también a cada uno de nosotros y creo que como decía, Umberto Eco, que no es sospechoso de ser de izquierda.

Decía Umberto Eco, cuando escribía aquel ensayo para *Una guerrilla semiológica*, en 1964, que: "los futuros golpes de Estado no van a ser por tanques, sino que van a salir por televisión". Decía que había que conformar una guerrilla semiológica, que la batalla era en la casa, en el sofá; era discutiendo que tenía la televisión o como dice Domenico Losurdo -cuando cuenta la ma-

sacre de Timisoara, él dice, que alguien dijo, que a partir de Auschwitz había cambiado la manera de escribir. Decía [Domenico Losurdo] que, a partir de la masacre de Timisoara, hay que cambiar la manera de ver televisión.

Hay un video que ustedes pueden ver en Youtube, cuando muere lamentablemente este muchacho tachirense, que se cae de una azotea, durante una jornada de estas violentas en San Cristóbal, que lo presenta además CNN; pero lo que llama la atención es que uno ve las imágenes, cómo se cae, pero el narrador de CNN dice: "Ustedes pueden ver cómo la Guardia Nacional dispara bombas de gas lacrimógeno y perdigones", y eso no está ocurriendo en la imagen. Y, si queremos recordar algo similar, podemos recordar la transmisión de Venevisión el 11 de abril de 2002, sobre puente Llaguno, cuando el locutor dice: "Ustedes ven cómo carga el arma, la vacía contra la manifestación pacífica", y ahí no había ninguna imagen que pudiera mostrar qué había en la avenida Baralt. Sin embargo, este mecanismo de narrar una cosa con imágenes pareciera que, esas imágenes, le dan veracidad a algo que no está allí.

Frente a todo esto -otro que no es sospechoso de ser chavista que es Leopoldo Puchi-, en su columna de la semana pasada de Últimas Noticias, decía que no entendía por qué, si todas las encuestas demuestran que la popularidad del gobierno se ha incrementado con los hechos violentos ¿Por qué algunos sectores de la oposición continúan por la vía violenta? ¿Por qué continúan utilizando esa vía? El mismo Leopoldo Puchi dice que, ese es un mensaje que no es hecho para los venezolanos. Ese es un mensaje para afuera. El dice que, lo que están buscando es crezca la presión internacional contra Venezuela, para que se genere un caos en el país y que ese caos permita una caída del gobierno y asumir ellos el gobierno sin haber construido una caída democrática. Es la lectura que hace el propio Leopoldo Puchi sobre este tema.

Entonces, yo creo que el gran compromiso que tenemos hoy los periodistas es el de mantener nuestras pupilas frescas para ver este período tan extraordinario que vivimos los venezolanos. Saber contar la heroicidad de nuestro pueblo en esta batalla -que es una batalla del pueblo venezolano- contra la intromisión del imperio en sus asuntos internos. Una batalla por la defensa de las conquistas revolucionarias que hemos obtenido durante estos 15 años. Una batalla para continuar construyendo nuestro sueño de una sociedad basada en la justicia, basada en la solidaridad y basada en el reconocimiento de todos los venezolanos como actores, como dueños de esta patria y como constructores de un futuro que es mucho mejor, no sólo para los venezolanos, también para el continente y ha servido de modelo y de inspiración en todo el mundo.

TODOS TENEMOS QUE SER PREDICADORES DE LA VERDAD

-DELCY RODRÍGUEZ-



rimero que nada, quiero pedir un fuerte aplauso para el vicepresidente ejecutivo, que nos está regalando un rato de su cumpleaños para estar hoy con nosotros. Quiero igualmente recibir con muchísimo afecto a la hija de nuestro Comandante Eterno, Rosa Virginia Chávez. Un saludo, porque yo sé que Rosa es una "batallanta" –vamos a decirlo de esa manera– de esta guerra comunicacional y por la defensa de la patria.

Hemos estado informando permanentemente sobre el desarrollo de este maravilloso evento al presidente Nicolás Maduro, decirle que aquí tenemos la solidaridad de los pueblos de América Latina, del pueblo de Venezuela, acompañándolo en esta batalla diaria que libra Venezuela contra los poderes imperiales; y que llevamos dos días compartiendo, discutiendo lo que tiene que ver con este tema que hoy y ayer nos convocó: la Conjura Mediática contra Venezuela, y es un tema que, de verdad, a nosotros nos anima. Y es un tema no para atemorizarnos, como lo bien decía el mayor general Padrino López. Frente al poderío militar del imperio más salvaje que ha sufrido la historia de la humanidad, aquí está el poder popular hecho Gobierno; frente a ese poderío militar nosotros les decimos que no tenemos miedo, que aceptamos el reto y vamos a Santa Inés cuantas veces nos lo propongan. ¡No tenemos miedo! Y nosotros los convocamos hoy para salirnos y para convocar esta batalla comunicacional fuera de los medios tradicionales.

Nosotros tenemos que ser, todos, todos, predicadores de la verdad. No es un papel solamente de un ministerio, a pesar de que honrosamente nosotros somos el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, así como nos nombró nuestro Comandante Chávez. Somos el Ministerio del Poder Popular porque es el ministerio del pueblo, es el pueblo hecho Gobierno, es el pueblo en la batalla comunicacional. Yo coinci-

do con todas las intervenciones que aquí se han dado, nuestros invitados internacionales y nacionales, a quienes además agradezco profundamente porque como decíamos ayer en el acto de instalación: sabemos que están acá no por un afán académico, sabemos que no están acá por un interés meramente intelectual. Es un ejercicio de solidaridad internacional con la República Bolivariana de Venezuela, con la Revolución Bolivariana, con el Presidente bueno, con el Presidente hijo de Chávez, legítimo, Nicolás Maduro. Y es un acto de solidaridad principalmente con el heroico y el bravío pueblo de Venezuela que con alegría libra esta batalla diariamente.

Nosotros ni estamos asustados, ni estamos tristes. No. Nosotros estamos felices de conspirar contra esta conjura, y nos nombramos conspiradores contra la conjura mediática contra Venezuela, conspiradores permanentes, y nos constituimos en la guerrilla comunicacional del Presidente Nicolás Maduro para librar las batallas que sabemos se nos vienen nuevamente.

Así como derrotamos el golpe de Estado reciente, que fue un golpe duro –debemos decírselos, compañeros que vinieron de otros países—. Vimos cosas que el pueblo de Venezuela nunca antes se había imaginado y, por eso, no escatimamos en decir que eran acciones fascistas, que eran acciones terroristas; y el lenguaje es fundamental, porque las cosas deben nombrarse por su nombre; no eran protestas, era terrorismo. Veíamos la acción salvaje deliberada, incendiando kinders, incendiando universidades, bibliotecas, incendiando el Metro de Caracas, incendiando los autobuses, incendiando a los trabajadores del Metro, porque simbólicamente los trabajadores del Metro hoy son presidente de la República Bolivariana de Venezuela, porque un trabajador, un obrero, es Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y es líder de esta Revolución, un legítimo hijo de Chávez.

Vimos con estupor, realmente, y por eso no tenemos ningún temor a decir que era terrorismo, cómo degollaban a jóvenes trabajadores. Lo planificaban y lo anunciaban, sin vergüenza alguna, por las redes; por lo que decía el psiquiatra Jorge Rodríguez, además alcalde y miembro del Alto Mando Político: porque había una banalización del mal, una banalización del odio.

Nosotros veíamos por las redes sociales cómo se les ensañaba a matar, cómo se les hacía llamados a matar a connacionales. Lo que vivimos nosotros recientemente fueron más dos meses de acciones terroristas permanentes, de una insurgencia armada que no tuvo contemplación alguno cuando se trataba de matar a 42 venezolanos, uniformados y civiles.

Nosotros hoy le decimos al imperio que se preparen también. Nosotros no le tenemos miedo y estamos preparados para las próximas batallas. Y somos la guerrilla comunicacional, porque tenemos que reivindicar nuestros orígenes. Tenemos que reivindicar el origen de este proceso histórico. Por nuestras venas corre sangre de libertadores, por nuestras venas corre sangre del gigante Simón Bolívar, por nuestras venas corre la sangre de Hugo Rafael Chávez, de Jorge Rodríguez y de muchos otros mártires que dieron la batalla contra el capitalismo y contra el imperialismo.

Bueno, vicepresidente, estas han sido unas jornadas extraordinarias. La efusividad principalmente de quienes han asistido a estos foros acompañando a nuestros invitados. Tenemos una declaración y hemos invitado al compañero Carlos Aznarez para que la lea y la comparta con todo el pueblo de Venezuela. Y le reiteremos al presidente Nicolás Maduro que, producto de este foro, salen articulaciones concretas para la batalla comunicacional. Y somos conspiradores contra la conjura mediática mundial y la volveremos a derrotar.

Muchísimas gracias.



CONJURA MEDIÁTICA COMO PREÁMBULO PARA INVADIR A VENEZUELA

-JORGE ARREAZA-





uenas tardes. Es un honor pasar mi cumpleaños trabajando, por la verdad, por la comunicación y haciendo los aportes y clausurando este tremendo evento. Debemos felicitar y pido un aplauso para todos los participantes, los ponentes, los asistentes, los televidentes de este foro por la verdad, que demuestra que Venezuela no está sola, por el contrario cada vez somos más.

Viendo lo que ha ocurrido en los últimos meses, denunciamos en el segundo punto de la declaración final que esta campaña constituye el preámbulo de una intervención armada, invasión y opresión contra Venezuela. Hay quienes leerán esto, o quienes escucharan esto y dirán "ahí están otra vez los chavistas exagerando, paranoicos; el imperialismo no existe". ¿El imperialismo no existe?, "pónganse a creer que el imperialismo no existe".

Ustedes recuerdan, cuando siempre los medios de comunicación, sobre todo cuando ganó el comandante Hugo Chávez, desde que él salió en 1992, ya comenzaron arremeter contra él, ustedes recordarán muchos aquí, tiene edad y más edad que yo incluso para recordar que se decía que aquel movimiento, aquella rebelión iba a llevar al estadio Brígido Iriarte a la clase política venezolana y la iba a fusilar, iban a implantar una dictadura de derecha. Si, o cuando en la campaña electoral del comandante Hugo Chávez en el 98 inventaron una grabación con un imitador, que luego reconoció que efectivamente él lo hizo, donde el comandante Chávez decía que después de ganar le iba a "freír la cabeza a los adecos en aceite" y la utilizaron sistemáticamente, pero no pudieron. Y se unieron, ustedes recordaran la señora aquella, la miss, graduada de Ciencias Políticas [Irene Sáez], el producto hecho para la política de un país, donde todo estaba banalizado, lo más profundo de lo que se hablaba era del béisbol, del Caracas-Magallanes, de la telenovela, del Sábado Sensacional, de las mises. Entonces, construyeron su producto, una *miss* que supuestamente estuvo en las encuestas muy bien posicionada; y el otro, el caudillo entre caudillo, del partido de los caudillos, Luis Alfaro Ucero. Y el otro [Henrique Salas Römer], allí lo tenemos, aún conspirando entre todo este intento fallido, una vez más de magnicidio, Frijolito primero, y el otro era un adeco un poco más potable, que todavía anda por allí, da unas declaraciones buenas, unas malas, que es el señor Claudio Fermín, pero todos ellos tuvieron que unirse y apoyar al más derechista de ellos, y no pudieron con el pueblo de Venezuela. Si esa elección dijo aquel Consejo Nacional Electoral que la había ganado el Comandante Chávez con el 56 por ciento, es porque la ganó con el 70 por ciento y esa es la verdad.

Después de la victoria del Comandante Chávez, la oligarquía quiso arroparlo, incluso lo llevaron a los Estados Unidos, dio el martillazo en Wall Street, lanzó una pelota en un juego de Grandes Ligas, lo sentaron sin que él lo supiera al lado de un Rockefeller en una cena, trataron de encantarlo y no pudieron, y cuando el Comandante Hugo Chávez, si no me equivocó en octubre, antes de que salieran las leyes habilitantes, el Comandante, mostró la foto en cadena nacional de unos niños en Afganistán, tras un bombardeo de unos niños muertos, descuartizados y le dijo al poder imperial: "sí hay que luchar contra el terrorismo, pero así no, así no se lucha con más terrorismo, no se combate el terrorismo". Eso causó una indignación en los poderes comunicacionales, políticos, económicos, imperiales y le declararon la guerra al comandante Hugo Chávez, a su revolución y a su pueblo. Después de eso, vino la aprobación de aquellas 49 primeras leyes para llevar a la práctica, a la concreción, nuestra Constitución. Ustedes recordarán la ley de tierras, la ley de pesca, la ley de hidrocarburos, la ley de microfinanzas, las leyes, porque también pensaron que aquel 99, todo aquel 2000 para la relegitimación de los poderes había sido simplemente eso, un presidente parecido a su pueblo, pero que en realidad iba a ser captado por la burguesía, por los buitres, por los zamuros y cuando aprobaron aquellas leyes, dijeron "no esto ya, hasta aquí llegó, se mete con los gringos y la lucha contra el terrorismo, y encima se pone a

desarrollar ésta Constitución", y allí es donde comienza, pues, todo aquello que recordamos.

Esta Constitución, hoy de nuevo está amenazada y el presidente Maduro lo ha dicho, esta Constitución quieren utilizarla algunos para restaurar el régimen hegemónico de la burguesía en Venezuela. Ellos ahora andan diciendo, y que una Asamblea Nacional Constituyente contra la Constitución, contra el pueblo, que se atrevan, pues, que recojan las firmas, para que vean al pueblo de Hugo Chávez, al pueblo de Simón Bolívar en las calles defendiendo su Constitución, defendiendo la verdad, defendiendo la revolución, vénganse.

Todas las Unidades de Batalla Bolívar-Hugo Chávez están ya activadas en defensa, todos los consejos comunales están activados, las comunas ayer habían 659 comunas ya registradas, hoy debe haber más porque todos los días se van sumando nuevas comunas, alerta.

El presidente Maduro fue el primero que le propuso a Delcy, nuestra ministra de Comunicación e Información, este encuentro, porque lo que vivimos en los últimos meses nos dio mucho para pensar, todo aquel andamiaje muy bien orquestado del que se han hablado, no solo *CNN*, allí entraron todos aquellos: *CBS*, *CNBC*, *Fox News*, todos, hasta Hollywood, hasta en los premios, en los Oscar, en los Grammys, en realidad estaban haciendo el ridículo, pero no podemos negar que hubo una planificación, como la hubo para lanzar el plan de golpe de Estado de este año, o creen que el señor que está preso en Ramo Verde y la señora que está involucrada supuesta y presuntamente -vamos a decirlo así- en el magnicidio se pusieron de acuerdo un día y dijeron no mañana vamos a dar una rueda de prensa y vamos a llamar a la salida, no.

En el año 2007 el Comandante Hugo Chávez planteó una reforma no para violentar la Constitución, sino para desarrollarla para profundizar sus principios fundamentales, esa reforma la perdimos, como decía el Comandante Chávez por una ñinguita y él lo reconoció inmediatamente, pero así como el Comandante Chávez estaba listo esperando que el CNE diera los resultados para reconocer, ellos tenían generales listos, delante de una cá-

mara esperando que el resultado fuese que se había aprobado, para salir a desconocer el triunfo, para llamar al golpe de Estado y para llamar a la guarimba en 2007, hace 7 años.

El 8 de diciembre del año pasado, "los buenos de la oposición" se fueron por el camino electoral, entonces, dijeron que las elección del 8 de diciembre era un plebiscito, lo dijeron un mes, después lo fueron borrando, empezaron a ver encuestas y decían "ya como que no", pero ya era tarde, ya se había activado el pueblo revolucionario, como se activaría ante una Asamblea Nacional Constituyente ahora. Y por eso el 8 de diciembre, el 76 por ciento de las alcaldías son revolucionarias y chavistas, y la diferencia de votos fue no de uno, ni de dos, ni de 100 mil, sino fue de un millón 200 mil votos a favor de la revolución, es decir, a favor del presidente Nicolás Maduro, legitimando y relegitimando al presidente Nicolás Maduro.

Si ellos sacaban un voto más ellos igualito tenían preparada la guarimba, para desconocer al Gobierno, a la calle hasta que se vaya Maduro; hicieron sus cálculos y decidieron que ese plan que venían postergando desde el 2007, 2009 donde ganamos la enmienda, 2010 que le ganamos las elecciones parlamentarias, 2012 que le ganamos, es decir, los triunfos fueron tan contundentes que no han podido activar el plan. Ahora, ellos ya desesperados, porque decían "una cosa es Chávez y otra cosa es Maduro", dicen ellos, entonces, si contra Chávez no nos atrevimos, contra Maduro sí, así perdamos la elección nos vamos atrever. ¿Qué pasó? Maduro que es Chávez y el pueblo que es Chávez, le dio su lección. Hemos vencido ese golpe de Estado con un carácter mediático importante, porque así como el golpe de Estado del año 2002 fue fundamentalmente mediático, si no hubiese habido apoyo de los medios de comunicación, ese golpe de Estado era inviable, y aquellas escenas del puente Llaguno falsas, donde se decía que "estaban disparando contra la manifestación de los militantes de la oposición pacífica, democrática que vienen a saludar al presidente Chávez", así y todos sabemos que era lo que estaba ocurriendo allí. Igualmente, ellos estaban buscando escenas de sangre, muertos, imágenes de represión durante estos meses de guarimba.

Quiero hacerle un reconocimiento -y miren que no es sencillo para quienes en la Cuarta República fuimos perseguidos, sufrimos la represión más grande de aquellas Fuerzas Armadas Nacionales-, tengo que hacerle un reconocimiento a las Fuerzas Armadas Bolivariana, a la Guardia Nacional Bolivariana, a la Policía Nacional Bolivariana.

Por la conducta un reconocimiento mayor a nuestro pueblo, a los pobres que estaban siendo tentados, que estaban siendo provocados para salir a defender sus logros, para salir a defender su revolución, no pudieron, porque la conciencia que sembró Hugo Chávez en este pueblo, es inexorable, es una conciencia de una profundidad tal, que no podrán jamás llevar al pueblo a un enfrentamiento entre hermanos.

Nuestros cuadros políticos, también tuvieron que movilizarse. El día que mataron a Elvis, un motociclista que iba tranquilamente por la avenida Rómulo Gallegos, y de repente fue degollado por una guaya de las guarimbas, no fue el único caso, pero fue el más grave, esa parte de la ciudad cercana a una de las barriadas más combativas, uno de los barrios más hermosos y con mayor poder que es Petare, donde hay fuerza popular revolucionaria hasta los tuétano; sus colegas motorizados, tuvieron la reacción y el ímpetu de salir, porque además la oposición toda, -porque la oposición no está dividida, sino segmentada-, al otro día a una cuadra del lugar donde fue degollado Elvis, tenían una concentración. Esa noche nos activamos, por instrucción directa del presidente Maduro, llamando a los que teníamos que llamar de la oposición venezolana, al gobernador del estado Miranda, al coordinador de la Mesa de la Unidad, al alcalde del municipio Sucre, para decirles compañeros no hagan esa concentración o por lo menos no la hagan ahí, muévanla para allá para su municipio Chacao, aquí es un peligro hacerla o es están buscando ustedes la sangre. "No, ya no se puede, ya todos están convocados", no la movieron y entonces salieron nuestros cuadros políticos a hablar. Yo mismo fui a las 3 de la mañana hablar con los compañeros motorizados allá en Petare, y cuando nos encontramos con ellos, esa gente estaba más clara que nosotros, ellos sabían perfectamente que era lo que estaba

buscando la derecha y lo que nos decían era "nosotros estamos aquí protestando, no vamos a caer en la trampa, nosotros no vamos a ir a buscar por ninguna vía la violencia. Tranquilo, vicepresidente, nosotros somos los hijos de Chávez" Ellos nos lo decían a nosotros. Todo esto, en el fondo, tiene una intención muy clara para este pueblo activado.

No ha sido fácil superar la partida física del más grande venezolano que haya nacido -en mi opinión- desde el Libertador Simón Bolívar. Con un liderazgo profundo, más allá del discurso que era fundamental y con contenido, un liderazgo que más allá de alguna técnica de oratoria, más allá de la estrategia comunicacional, era un liderazgo espiritual, un liderazgo que con tan solo ver la mirada de una madre con una necesidad, de ver la mirada de un niño con una necesidad, de un anciano, sabía cuál era esa necesidad y cómo se podía resolver, sembraba en el pueblo lo más hermoso que puede tener humano, la esperanza. Ese Hugo Chávez que salió por los medios de comunicación, error, bendito error que cometieron los adecos, que le dieron un minuto y medio para llamar a la rendición "por ahora" en aquel 1992, en ese minuto y medio, Chávez se hizo el líder de un pueblo.

Quiero compartir una anécdota, recordarán que el presidente Chávez anunció el 28 de diciembre del 2006, con esta Constitución como fundamento y las leyes, ley de telecomunicaciones, entre otras, que no se le iba a renovar la concesión a un medio de comunicación. Comenzó la oligarquía desesperada, porque era una concesión, la alcaldía de Sucre, donde gobierna la oposición le quitó la concesión a una empresa recolectora de desechos sólidos, es decir, –y tienen a los empleados allí protestando–, se la quitó y se la dieron a otra, quién puede objetar eso. Igualmente, armaron aquella alharaca, un canal golpista, que había conspirado y no había dado ni la menor señal de rectificación, como sí lo dieron otros. Hubo unos voceros políticos que nos dijeron que viajáramos por el mundo a explicar las leyes venezolanas, el ordenamiento jurídico y por qué ellos no podían inmiscuirse en los asuntos internos venezolanos.

A mí me tocó ir a Bruselas, estuve también en Madrid, pero cuando estábamos en Bruselas hablamos con un señor, recuerdo su apellido, De La Puerta, era una persona muy cercana a Javier Solanas, el encargado de la política exterior de la Unión Europea. Entonces, le explico a De La Puerta –un hombre con un español castizo-, estas son las leyes, esto es lo que ocurre aquí, incluso ustedes allá en España hace unos días le quitaron la concesión a una televisora regional, porque se le venció la concesión y eso no es problema nuestro, eso es problema de ustedes, así que lo que hable aquí la Unión Europea, la Comisión Europea y el Parlamento Europeo es un exabrupto al derecho internacional público. Y él señor me ha dicho: "Mire, Arreaza, si vosotros fuerais una república bananera, no nos importaría lo que hicierais con vuestros medios, pero como tenéis petróleo y tenéis recursos, son de suma importancia, estamos por encima del derecho internacional público". Yo soy una persona tranquila, ustedes me conocen y perdí la calma, y no me mandaron a sacar con la seguridad, porque el embajador de entonces, Alejandro Fleming -ahora Alejandro está al frente del Centro de Comercio Exterior- hizo lo posible e imposible para actuar como árbitro y nos fuimos. Pero eso es, no perdamos la conciencia compañeros de Venezuela y el mundo, el sistema capitalista no se va a sostener, ese sistema devastador, consumista, no se va a mantener sin los recursos naturales de esta parte del mundo, y es lo que viene ocurriendo. ¿Por qué son las guerras? "Porque pobrecitos, los iraquíes tienen un dictador, los talibanes que malos son, los talibanes destruyeron unas estatuas", ¿es por eso?, "ah, los ucranianos están sometidos a un régimen", por favor. Aquí los venezolanos sabemos lo que está ocurriendo y los latinoamericanos, y sobre todo los países de la alianza bolivariana y los pueblos, sabemos con claridad meridiana qué es lo que está ocurriendo, tenemos conciencia plena de ello, por eso en un consejo comunal de Venezuela, en una UBCH –Unidades de Batallas Bolívar-Chávez–, no solo podemos hablar del problema del embaulamiento de la quebrada, o de los recursos del proyecto del Consejo Federal de Gobierno, o de las elecciones, no. El Comandante Hugo Chávez nos lo decía constantemente: la noción de la totalidad es fundamental, tenemos que estar consciente de que sobre nuestras conciencias, almas y cuerpos reposa tal vez, la única referencia hacía un futuro mejor

y reposa sobre los hombros del presidente Maduro, pero reposa sobre los hombros del compañero de la UBCH del Consejo Comunal, de allá de Guasdualito en Apure, reposa sobre todos nosotros de manera que tenemos que tener conciencia permanente de ello.

Decía por allí alguien parafraseando o citando a la que fuera secretaria de Estado y luego representante de los Estados Unidos ante la ONU que: "La mano oculta en el mercado nunca funcionará sin un puño oculto", esa mano invisible nunca funcionará sin el garrote, sin el puño invisible, esas son las guerras y también decía que McDonald's no tiene sentido en el mapa estratégico sin Douglas McDonnell, que son los que construyen los aviones F15 y otros aviones para el Ejército, para la Armada de los Estados Unidos. Todo es un rompecabezas perfecto y nosotros desde Suramérica, desde los países del Alba, venimos rompiendo las piezas de ese rompecabezas y para ellos eso es inaceptable, pero o rompemos el rompecabezas del todo o no hay mañana compañeros, y esa es la conciencia que tenemos que tener nosotros, es ahora o es nunca, porque es verdad, tuvimos un Bolívar hace 200 años, este planeta pudo soportar esa fase del capitalismo 200 años, pero no tenemos 200 años más, no lo tenemos para esperar que nazca así como nació Hugo Chávez, para que nazca otro Bolívar, tenemos que hacerlo, es hoy y ahora, por eso la importancia de denunciar en este foro lo que está ocurriendo y plantear acciones conjuntas.

Hay un proyecto en el senado de los Estados Unidos, en la Cámara de representante, y también un borrador que maneja el Ejecutivo, el Pentágono, el Departamento de Estado, un proyecto de sanciones contra funcionarios venezolanos, para quitarles la visa, congelarle las cuentas en dólares, será que alguno pueda tener una tarjeta de crédito visa, no tiene ningún sentido, pero si ustedes siguen leyendo esos proyectos de sanción dicen también que hay que darles recursos a la sociedad civil organizada, hay que hacer todo lo posible para combatir la represión del régimen, hay que activar la Carta Democrática Interamericana, hay que darle asilo a los presos políticos de la dictadura, ojo que por allí es que vienen, el problema no es la visa, ni la cuenta

inexistente de algún servidor público o algún líder de la revolución. El problema de verdad es aquí en el año 2012 se instaló en la Embajada de los Estados Unidos, que hoy está allá en Valle Arriba, una oficina para la transición, y esa oficina sigue abierta, ¿cuál transición? La única transición que nosotros reconocemos y estamos llevando adelante es la del capitalismo rentista al socialismo productivo, que nos lo dejó como tarea el Comandante Hugo Chávez.

Y como lo decía William Castillo ayer, ¿ustedes quieren pruebas?, no solo pudiésemos sacar los porcentajes de las noticias, noticieros, titulares durante esos días de la guarimba en su máxima expresión ¿Cuál fue la máxima expresión de la guarimba? Había en 18 municipios de los 337, unas barricadas en alguna calles, de alguna parroquia de esos municipios, y eso le hicieron ver en el mundo que Venezuela está incendiada. Y la guerra informática, la cantidad de ataques cibernéticos contra el gobierno venezolano, supuestamente, algunos de Anonymous, que se ponen las caretas, bueno déjenme decirles que si ellos se consideraban contra hegemónicos, creo que están actuando a favor de la hegemonía mundial de la manera más descarada, no tienen ningún tipo de claridad en lo que están haciendo, porque atacar a Venezuela es beneficiar la hegemonía y el pensamiento único del capitalismo en el mundo, pero ellos mismos dijeron que lo estaban haciendo.

El mensaje de la revolución venezolana es el mensaje que el Comandante Hugo Chávez sembró, porque que viniera aquí un hombre o una mujer, pero en este caso fue un hombre a decirle al venezolano como lo hizo Jesús que había que amarse, que teníamos que ser solidarios, que teníamos que cuidar el planeta, que teníamos que actuar en conjunto, que teníamos que respetar al otro, en el clímax del neoliberalismo ocurrió eso y ese mensaje nos llegó, no a la mente solamente sino al corazón, al alma, al espíritu y está sembrado, no habrá manera, forma humana ni bomba nuclear que haga que los venezolanos dejemos de tener la conciencia que tenemos hoy en día.

Yo escuchaba en un programa de radio a un venezolano, no chavista, que estaba interviniendo telefónicamente y hablaba:

"No estoy de acuerdo con esto, pero se debe construir un sistema donde la solidaridad sea lo fundamental, tenemos que construir un sistema donde luchemos contra la pobreza, donde los pobres sean los protagonistas"; él estaba desarrollando el discurso del socialismo, ya como se ha dicho Hugo Chávez no es solo de lo revolucionario, Hugo Chávez es de verdad es una conciencia nacional, así ellos no lo reconozcan está presente.

El 7 de octubre estábamos esperando los resultados electorales y estaba esa periodista de *CNN*, que han arremetido contra Venezuela de manera terrible, pero en aquel momento estaba Patricia Janiot y cuando ya se sabía que el comandante Hugo Chávez había vuelto a ganar la elección con por los menos 10 puntos porcentuales de diferencia, ella comentaba con alguien en el panel: bueno hay que reconocer que Hugo Chávez puso énfasis en lo social, no solo en Venezuela, sino en América Latina, hoy vemos que en Chile, Colombia los gobiernos tienen una agenda social o no son viables.

¿Qué es la Celac? ¿Qué es la Unasur? Son proyectos fundamentalmente impulsados por el Comandante Hugo Chávez, y luego se consiguió a Luis Ignacio Lula Da Silva, se consiguió a Néstor Kirchner, que les dijo: "usted no viene aquí a patotearnos, usted no viene aquí como una avalancha contra la dignidad de los pueblos" [en Mar del Plata, delante de George W. Bush]. La conciencia ha sido contagiosa, se ha ido multiplicando entre nuestros americanos, esa conciencia es el valor fundamental. Ustedes saben queridos compañeros del mundo, cómo hemos sido atacados por los medios de comunicación, también el pueblo de Bolivia, Ecuador, Argentina, ahorita hasta Brasil ¿Qué está viviendo la presidenta Dilma? Le está viendo los colmillos a Drácula del imperialismo, para hacer fracasar los juegos [la Copa Mundial de Fútbol 2014], solo porque se hacen en territorio de la Celac, Unasur, Mercosur, en territorio antiimperialista.

El Libertador, Simón Bolívar, dijo que la prensa era la artillería del pensamiento y creó *Correo del Orinoco* y otros medios, pero fue la misma prensa la que desmoralizó al pueblo de aquel entonces, la que lo sumió en la desesperanza y le hizo creer que Bolívar lo estaba traicionando. Pero saben lo que decía Simón Rodríguez

su maestro: "Destiérrese de los países cultos, el pernicioso abuso de la prensa", eso lo dijo Rodríguez en el siglo XIX. El pernicioso abuso de la prensa y cuando escribió Simón Rodríguez "La defensa a Bolívar" – tiene un nombre muy largo- fue muy claro en el daño que le hizo la prensa al Libertador y a su proyecto. Otra cosa que nos decía Simón Rodríguez: educación y sistema de educativo. Nuestros países del Alba tenemos que ver este problema desde lo que aquí llamamos el Simoncito, el preescolar, el kínder en otros países, tenemos que verlo desde allí, por eso aquí estamos entregando las Canaimitas [computadoras], 40 millones de libros de la Colección Bicentenaria; entonces, salen los de oposición a decir que eso es "adoctrinamiento", "están ideologizando a nuestros hijos" –por cierto, en la escuela privada ni se imponen estos textos, ni se impone la Canaimita; no se pongan a inventar eso también–.

Los libros y contenidos de las Canaimitas son hechos por pedagogos venezolanos nacionalistas, para formar el espíritu crítico de nuestros hijos y nuestras hijas, que ellos sepan lo que está ocurriendo en el país y lo que ha ocurrido en los últimos años.

En este último intento de golpe de Estado, qué pasó en la Organización de los Estados Americanos. Trataron tres veces de someter a Venezuela al escarnio, de aplicar la Carta Democrática Interamericana; ¿qué pasó?, salvo dos países, Estados Unidos y Canadá, todos los países de la Celac presentes apoyaron a Venezuela. Vamos avanzando, lo estamos logrando. Tenemos *Telesur*, pero en algunos países vecinos, prohíben que las cableras emitan la señal de *Telesur*, lo prohíben, y después aquí sí dicen que "el presidente Maduro tiene una dictadura", ellos no dejan que se vea *Telesur*, un canal que no está llamando al derrocamiento de nadie, ni está llamando a la violencia, en ninguna parte de este continente, ni a los magnicidios, ni a los golpes de Estado.

Cuántas veces nos alertó el Comandante Chávez que según la estrategia de aquel ideólogo del nazismo, Goebbels: "Una mentira repetida cien veces se convierte en una verdad y una verdad tergiversada cien veces se convierte en una mentira". Bueno, aquí en Venezuela y en los países del ALBA podrán tratar de tergiversar la verdad no cien veces, un millón de veces, mil millones de veces que

este pueblo sabe perfectamente cuál es la verdad, y dónde está su destino y dónde está el horizonte hacia el cual debe transitar.

Como recomendación a nuestro gobierno, empezando por el nuestro, el servicio exterior, tenemos unos buenos embajadores y embajadoras que de verdad ponen corazón a donde uno va, hermosísima experiencia que vivimos en El Salvador en la toma de posesión del presidente revolucionario, Sánchez Cerén; cuando el presentador, anunció la entrada de Rafael Correa aquello se iba viniendo abajo, cuando anunciaron la entrada de Evo Morales se iba viniendo abajo, por allí pasó el príncipe después y no pasó nada, pero cuando dijeron -imagínense si hubiera ido el presidente Maduro-, cuando dijeron que estaba el Vicepresidente de Venezuela acompañado por Rosa Virginia, empezó todo aquel pueblo salvadoreño a gritar "¡Chávez, Chávez, Chávez!". Y cuando llegamos a la tarima estábamos muy emocionados, por supuesto, pero cuando nos dimos el abrazo con Evo, creo que Evo estaba más emocionado que nosotros, porque Evo es el hijo también del Comandante Hugo Chávez. Entonces, le decía nuestro servicio exterior, no solo el de Venezuela, el de los países de la alianza bolivariana y de otros países tiene que ser más activo para difundir la verdad, cómo nos atacan en la prensa, por internet, en la televisión, en la radio, a veces hay algunos que simplemente están allí como observando. Tenemos que actuar, y utilizar la legislación de esos países para demandarlos, para llevarlos a juicio, para que se imponga la verdad, para divulgar la verdad, también a través de los medios, están pasando cosas maravillosas.

Creo que ya Víctor Ríos habló de eso, en las elecciones del Parlamento europeo entre la Izquierda Unida y Podemos tienen 11 escaños, y con el proceso de implantación de la televisión digital en España han pasado cosas, unas malas como que algunos monopolios y oligopolios ahora tienen más señales, pero también comenzaron a reconocerse muchas emisoras alternativas, comunitarias, por ahí se les está infiltrando el pueblo al monopolio mediático.

El presidente Maduro propuso y está en estudio un ministerio, un alto comisionado internacional por la verdad, eso lo estamos trabajando y tal vez debamos hacerlo en todos los gobiernos y que haya un representante, un vocero del pueblo, de nuestro pueblo por el mundo diciendo la verdad, confrontando a los mentirosos, diciéndole allí con toda la moral que nos da ser los hijos de Bolívar, los hijos de San Martín, los hijos de Túpac Katari, de Morazán, de Guaicaipuro, de O´Higgins, Abreu de Lima, por supuesto.

Aquí han tratado con los medios de comunicación de imponer estas "des", la desmoralización, la desmovilización, la despolitización y la desesperanza. Nosotros por el contrario tenemos que estar más que nunca politizado, conscientes, más que nunca movilizados en la calle. ¿Cuál fue una de las estrategias fundamentales del presidente Maduro, ante la arremetida golpista de este año? Movilización popular. ¿Cuántos sectores de este país las mujeres, los jóvenes, los trabajadores, los transportistas, los motorizados, las comunas fueron hasta el Palacio de gobierno, su palacio, su casa de gobierno para compartir y apoyar al presidente Nicolás Maduro? Movilización permanente, no solo ante la crisis movilización permanente. Nosotros mantenemos esa esperanza que sembró el Comandante Hugo Chávez, aquel teniente coronel que asumió una responsabilidad cuando en este país, nadie asumía responsabilidades, cuando en este país vendían la patria, renegociaban la deuda externa, le reconocían la deuda de los privados como pública, aquella deuda que tenían los privados en los 80, que el presidente Jaime Lusinchi –que en paz descanse, falleció hace poco-, la reconoció como pública y después cuando se le interpeló dijo "me engañaron", no es que "me engañaron"; nadie asumía la responsabilidad; y ante una derrota militar, el Comandante Hugo Chávez reconoció y dijo: "el responsable de lo que ha ocurrido hoy en Venezuela es del Comandante Hugo Chávez", y además le dijo a este pueblo: "por ahora no hemos logrado los objetivos"; y dijo "el país tendrá que encaminarse hacia un destino mejor, la esperanza"; la esperanza está aquí compañeros y compañeras [en el Plan de la Patria 2013-2014 y Constitución], nos lo dejó clarito, nos dejó el camino, nos lo trazó, la barrera del no retorno, cuando nosotros veamos hacía atrás y podamos decir hemos logramos la irreversibilidad de

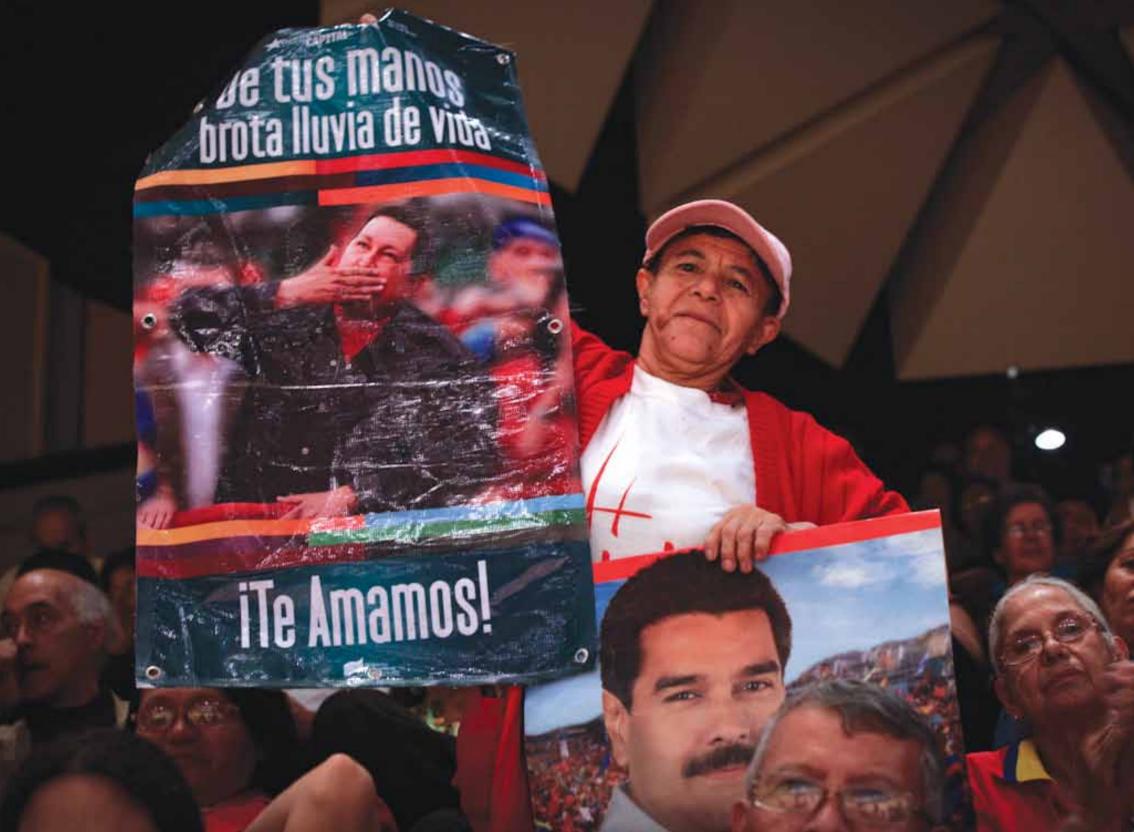
la Revolución Bolivariana, estamos a punto de lograrlo. Eso sí, hay que cumplir con mucha rigurosidad los planes, con mucha honestidad, con mucha transparencia, con mucho pueblo sobre todo; y por supuesto a nosotros no hay campaña mediática que nos desmoralice, no existe, no hay manera, no pierdan el tiempo, busquen otra alternativa al pueblo de Venezuela, al pueblo de Bolívar, al pueblo de Chávez no lo van desmoralizar con unos señores o con unas cadenas transnacionales de noticias diciendo mentira, eso no es posible, no lo va a desmoralizar con la guerra económica inducida.

Por eso, la oposición se está quejando, porque no está capitalizando la situación y los problemas económicos que tenemos, que estamos enfrentando y vamos a superar. No capitalizó la crisis política que ellos generaron, ellos no suben en las encuestas, ellos más bien están bajando ahora, entonces están desesperados, ¿por qué no lo capitalizan?, porque este pueblo no es tonto, esa es una realidad científica, pregúntenle al que hace Datanálisis, Hinterlaces, las otras [encuestadoras], cualquiera de ellos le va a decir cuál es la realidad, y para jamás dejar de movilizarnos, para siempre estar moralizado, para siempre estar politizados y para conservar siempre la esperanza. No podemos jamás abandonar el camino del Comandante Hugo Chávez.

Con Chávez todo, con Chávez siempre, con Chávez para siempre. Muchas gracias, camaradas.

Felicitaciones a este encuentro, a este foro que ha llegado exitosamente a su final.

¡Que vivan los pueblos de nuestra América! ¡Que viva la verdad de nuestra América!



ÍNDICE

Prólogo. Develada conjura mediática contra democracia so en Venezuela	ocialista
Roberto Malaver	9
Contra la barbarie comunicacional Delcy Rodríguez	13
La contraconjura Elías Jaua	21
Hacia una nueva comunicación para un mundo pluripolar Luis Bilbao	31
La derecha se quedó sin discurso José Steinsleger	41
La guerra cibernética aplicada a Venezuela <i>William Castillo</i>	57
Sí se puede cambiar el curso de la vía láctea <i>Rosa Miriam Elizalde</i>	69
Es imprescindible hablar todos los días de socialismo Carlos Alberto Almeida	79
Tenemos la hegemonía del mensaje Luis Britto García	91
Cinco pulpos controlan los medios de comunicación en el Raymundo Reynoso Vásquez	mundo 103
Nuestra lucha es contra la hegemonía simbólica Miguel Pérez Pirela	115

La mirada ético-política de la resistencia antiimperialista Edgar Barrero	127
Conjura mediática contra América Latina Eleazar Díaz Rangel	139
Guerra psicológica contra Venezuela Maurice Lemoine	149
La vacuna contra el odio es Hugo Chávez Jorge Rodríguez	161
Guerra sin restricciones contra Venezuela Vladimir Padrino López	175
Invitación a la autocrítica: el periodismo necesario Pedro Carvajalino	187
Reforcemos la red internacional de información veraz <i>Víctor Ríos</i>	195
Boicot contra los medios corporativos que tergiversan la verd Carlos Aznárez	lad 205
Hegemonía imperial versus hegemonía humanista José Carlos Fazio	215
Tenemos que revisar la forma en que entendemos	
nuestra realidad Freddy Fernández	227
Todos tenemos que ser predicadores de la verdad Delcy Rodríguez	239
Conjura mediática como preámbulo para invadir a Venezuela Jorge Arreaza	247

Esta libro se terminó de imprimir en julio de 2014, en los talleres gráficos de la Imprenta Nacional y Gaceta Oficial, La Hoyada, Caracas. República Bolivariana de Venezuela.

La edición consta de 3.000 ejemplares.



Ante la nueva arremetida del imperialismo y las burguesías contra los pueblos que luchan por su verdadera independencia, la Revolución Bolivariana respondió con un encuentro de comunicadores e intelectuales de distintas nacionalidades. En este foro se analizó y estudió la guerra mediática que los grandes consorcios que controlan los mecanismos de información y de comunicación en el mundo declararon contra Venezuela, desde el mismo día en que el Comandante Chávez asumió la presidencia y, más recientemente, durante los sucesos violentos que los fascistas emprendieron contra el país.

Durante los días 5 y 6 de junio de 2014, en Caracas, más de veinte especialistas debatieron y denunciaron la hegemonía comunicacional de estos carteles que intentan construir ante la opinión pública mundial una imagen negativa del Gobierno Bolivariano, para deslegitimarlo. Esta publicación incluye las intervenciones de este foro internacional, en el orden en que se presentaron, donde los ponentes plantearon opciones para contrarrestar el dominio del pensamiento único al servicio de los intereses de los grandes capitales transpacionales.

